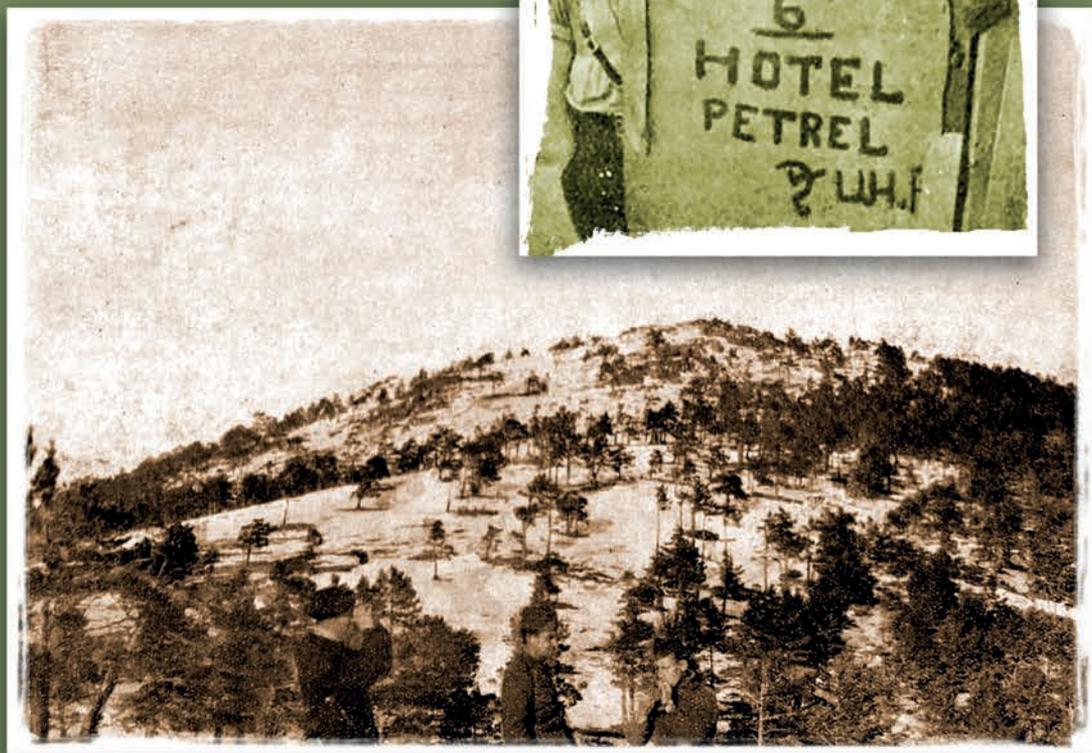


LA 30 BRIGADA MIXTA (1936-1938)

ELDA Y PETRER
EN EL FRENTE
DE GUADARRAMA



Miguel Ángel Guill Ortega y Boni Navarro Poveda

**LA 30 BRIGADA MIXTA (1936-1938)
ELDA Y PETRER EN EL FRENTE
DE GUADARRAMA**



© de la presente edició: Ayuntamiento de Petrer y Ayuntamiento de Elda

© de los textos: sus autores

Fotografías e ilustraciones: uso autorizado por los autores
y por las instituciones y personas indicadas en cada una de ellas.

Depósito legal: A 237-2019

ISBN: 978-84-95254-67-2

Imprime: AZORÍN, Servicios Gráficos Integrales

Los Ayuntamientos de Elda y Petrer no se hacen responsables de las opiniones
expresadas por los autores de esta publicación.



**MIGUEL ÁNGEL GUILL ORTEGA
BONI NAVARRO POVEDA**

**LA 30 BRIGADA MIXTA
(1936-1938)
ELDA Y PETRER
EN EL FRENTE
DE GUADARRAMA**

**Concejalía de Cultura y Patrimonio
Excmo. Ayuntamiento de Petrer
Concejalía de Patrimonio Histórico
Excmo. Ayuntamiento de Elda**





Vosotros, que sabéis lo que es la guerra
provocada por odio sempiterno...,
que hollásteis los senderos de la Sierra
en la gélida noche de invierno...

Malagón, Lagunilla y Peguerinos,
La Salamanca y Líjar, la fatal...
conservan un clamor esos caminos
donde pasásteis borrachos de ideal.

“En la entrega de la bandera a nuestro Batallón”

Paco Mollá, agosto de 1937¹

¹ Extracto del poema “En la entrega de la bandera a nuestro Batallón” del poeta petrerense Francisco Mollá Montesinos, Paco Mollá (Petrer, 1902 - Elda, 1989). Publicado en agosto de 1937 en el semanario *Octubre*, boletín de la 30 Brigada Mixta, donde estaba destinado el poeta. En el extracto se citan posiciones o hitos militares de la sierra y frente de Guadarrama: Malagón, Lagunilla, Peguerinos, La Salamanca y Cabeza Líjar. (Fuente: *Octubre* n.º 27, 16/8/1937, pág. 12. Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 386/2. Fecha de consulta: 16/04/2019. http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=317088&num_id=14&num_total=38).



Queremos expresar nuestro agradecimiento a las personas e instituciones que han participado para que este libro vea la luz. El Ayuntamiento de Elda, a través de la concejalía de Patrimonio Histórico, ha aportado la numerosa documentación procedente de los boletines de la 30 Brigada Mixta, sumándose a esta iniciativa gracias al apoyo de su concejal Amado Navalón García, la implicación del arqueólogo municipal Juan Carlos Márquez Villora y la labor constante de Leyre María García Crespo en la revisión detallada del borrador del libro. Del mismo modo, el Ayuntamiento de Petrer ha promovido decisivamente la publicación de esta obra desde sus inicios, gracias al impulso de su concejal de Cultura y Patrimonio Fernando D. Portillo Esteve, el trabajo incansable y el empuje de Fernando E. Tendero Fernández, director del Museo Dámaso Navarro de Petrer, y la gestión documentalista gráfica y tarea revisora de Iván Hernández Olivé. Sumamos a estos reconocimientos, además, a M.^a Carmen Rico Navarro, cronista oficial de la villa de Petrer, siempre en la brecha y dispuesta a prestar su colaboración, y a la historiadora Esther Gutiérrez Escoda, que ha contribuido con un detallado y cariñoso prólogo. No podemos olvidar agradecer a la Fundación Cultural Poeta Francisco Mollá Montesinos, depositaria del legado poético del autor petrerense, su permiso para reproducir unos poemas surgidos de un momento histórico excepcional. Finalmente, agradecemos a todas las familias y a las personas que nos han ayudado aportando sus fotografías, documentos y cartas de sus archivos particulares. A todos ellos, a todos vosotros, gracias.



ÍNDICE

Prólogo	9
I. Eldenses y petrerenses en el frente de Guadarrama	17
I.1. Antecedentes	17
I.2. El Batallón Octubre n.º 11	23
I.3. La 30 Brigada Mixta	42
I.4. Tras Guadarrama y al final de la guerra	92
II. La poesía en la sierra de Guadarrama: los romances de la 30 Brigada .	96
II.1. Poemas y romances heroicos de lucha y combate	101
II.2. Poemas y romances a compañeros muertos en combate .	111
II.3. Poemas y romances de resistencia y solidaridad	115
II.4. Poemas y romances satíricos a los generales traidores . .	121
II.5. Poemas y romances a la madre y a la esposa	127
II.6. Poemas y romances a la bandera y al batallón	130
II.7. Relatos cortos	134
III. Apéndice documental	140
IV. Cartas desde el frente	155
V. Bibliografía	157





Logo aparecido en el boletín *Octubre* de la 30 Brigada Mixta. (Fuente: *Octubre* n.º 10, 1/4/1937, pág. 6. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_4_Nº10).

Archivos consultados y sus abreviaturas

AGHD: Archivo General Histórico de Defensa (Madrid)

AGM: Archivo General Militar (Ávila)

AGRM: Archivo General de la Región de Murcia (Murcia)

AHME: Archivo Histórico Municipal de Elda

AHN: Archivo Histórico Nacional (Madrid)

AMP: Archivo Municipal de Petrer

BMM: Hemeroteca Biblioteca Municipal de Madrid

BNE: Biblioteca Nacional de España (Madrid)

BPMANE: Biblioteca Pública Municipal Alberto Navarro (Elda)

CDMH: Centro Documental de la Memoria Histórica (Salamanca)

FPI: Fundación Pablo Iglesias (Madrid)

HDPH: Hemeroteca Digital de Prensa Histórica (Ministerio de Cultura)

PRÓLOGO

A la hora de escribir la historia de la Guerra Civil de la comarca del Vinalopó, al encontrarse ésta geográficamente bastante alejada de los frentes bélicos, habría que destacar más bien los asuntos propios de la retaguardia. En este sentido, destacan los estudios referentes a la economía de guerra, como es el caso de la importantísima industria armamentística. Igualmente, cabe destacar las investigaciones realizadas en relación a la acogida de los evacuados de guerra y refugiados, o a las colonias infantiles y hospitales de sangre, distribuidos por toda la provincia alicantina. Como no podía ser de otro modo, la historiografía política tampoco se ha olvidado de Elda-Petrer. Ello se debe a su importante protagonismo en relación a las posiciones Dakar y Yuste. No hay que olvidar que la Posición Yuste fue la última residencia gubernamental republicana, y allí se celebró la última reunión convocada por el presidente Negrín y el ministro de Estado Álvarez del Vayo.

Es evidente que no todos los temas historiográficos han sido tratados del mismo modo e intensidad con el paso de los años. Por ejemplo, poco se ha investigado sobre la actuación de las mujeres en los frentes de combate, y escasos son los estudios monográficos dedicados exclusivamente a las pequeñas unidades militares, como el caso que nos ocupa. Pequeñas unidades que, gracias a ellas, el Gobierno de la República pudo conformar todo el engranado de lo que pronto sería el Ejército Popular. Primero se crearon las columnas, después les siguieron los batallones y, finalmente, las brigadas mixtas agruparon a los voluntarios, con militares y/o cuerpos de seguridad del Estado. Estuvieron compuestas en inicio por personas no

militares, procedentes de todos los rincones del territorio español, con la única pretensión de detener el golpe franquista. Independientemente de sus ideales políticos, en principio los voluntarios y las voluntarias defensoras de la legalidad establecida intentaron en lo posible agruparse por sindicatos, partidos, o por su procedencia geográfica.

El componente humano de estas pequeñas unidades fue, sin lugar a dudas, el protagonista de nuestra Guerra Civil en el campo de batalla. Protagonistas no anónimos para los más allegados, pero para el público en general la historia de vida de estos valerosos milicianos-soldados ha pasado sin pena ni gloria al cajón del anonimato. La durísima y extremadamente eterna represión franquista posterior a la contienda, se encargaría de dar el último carpetazo al asunto. Pareciera con ello que, en ciertos hechos históricos, una especie de nebulosa no nos dejara ver o comprender con la suficiente claridad. Ello justifica la necesidad de indagar en nuestro pasado reciente, para poder vislumbrar lo que realmente sucedió y cómo aconteció.

La obra de Miguel Ángel Guill y Boni Navarro nos aproxima con gran acierto a la participación de eldenses y petrerenses en el frente de batalla. Cuestión no poco complicada, si tenemos en cuenta que estamos hablando de microhistoria militar. Los autores nos describen cómo ciudadanos y vecinos anónimos de Elda y de Petrer engrosaron las filas de la 30 Brigada Mixta, anteriormente denominada Batallón Octubre número 11, que fue una de las unidades militares que destacó y que formó parte del Ejército Popular a lo largo de toda la contienda. Vicente Rojo Lluich, jefe del Estado Mayor del ejército republicano, elogiaba a los milicianos por su “disposición a luchar, la capacidad de sacrificio, el sentimiento patriótico y humanitario, ya que las milicias voluntarias defendían a la nación por auto imposición del deber”.

Vaya por delante que la característica principal del ejército republicano fue precisamente su nacimiento, surgido de la voluntariedad espontánea del pueblo. Un pueblo que anhelaba mantener a toda costa, los derechos y las libertades conseguidas con la proclamación de la II República. En origen, la formación del Ejército Popular no siguió los rígidos principios del reclutamiento masculino clásico obligatorio. Las Milicias Populares organizadas a mediados de julio de 1936 por sindicatos y partidos políticos, se nutrieron de un conjunto de personas voluntarias, hombres y mujeres,

no pertenecientes al ejército regular. No obstante, ante los problemas de organización y de estrategia militar, que implicaba el hecho de defender el territorio republicano a partir de las columnas de voluntarios no profesionales, el Gobierno de la República decidió el encuadre de las Milicias Populares en organizaciones regulares de combate.

De este modo, se crearon en una segunda fase los Batallones de Voluntarios, dependientes directamente del Gobierno y, más concretamente, del Ministerio de la Guerra. La formación y el reclutamiento se hicieron entre las personas que ya eran milicianas, provenientes de columnas o batallones creados por sindicatos y partidos políticos. A partir de estos momentos las personas integrantes de los nuevos Batallones de Voluntarios tuvieron derecho a alojamiento, manutención y vestuario, en las mismas condiciones que los soldados del ejército regular en campaña. Poco después, el nuevo ministro de la Guerra, Francisco Largo Caballero, decretaba que pasarían a escalas activas del ejército todos los jefes, oficiales y clases de milicias que, debidamente controlados por la Inspección General de Milicias, fueran acreedores de ello. El decreto dispuso en realidad el pase “voluntario” a las escalas activas del ejército a todas las personas provenientes de los Batallones de Voluntarios (antes Milicias Populares). Con ello, se iniciaba la formación del futuro ejército regular republicano. Las personas que no quisieron hacer el pase voluntario, fueron reclutadas obligatoriamente a lo largo de la contienda, a partir de la disposición de las quintas.

Así, a partir del día 10 de octubre de 1936, las Milicias Voluntarias quedaron sometidas a los preceptos del Código de Justicia Militar y demás disposiciones aplicables a las fuerzas militares permanentes del ejército leal de la nación. En esta tercera y definitiva fase de configuración del Ejército Popular, y con la intención de reducir el número de batallones existentes, éstos y las diversas columnas empiezan a organizarse en batallones propiamente dichos, los cuales tuvieron una enumeración correlativa y sin ningún sobrenombre. Es ahora cuando el Batallón Octubre 11, donde prestan sus servicios eldenses y petrerenses, pasará a denominarse 30 Brigada Mixta, perteneciente al Ejército del Centro.

No obstante, a consecuencia del llamamiento a filas de un contingente de hombres, suficiente para el sostenimiento de la campaña que



se estaba llevando a cabo, Francisco Largo Caballero creyó innecesario el reclutamiento de más voluntarios para el ejército republicano. En razón de tal circunstancia, el ministro de la Guerra decretó en marzo de 1937 la disolución del Comité Central de Reclutamiento de Voluntarios. A partir de estos momentos, el ejército de la República se nutrirá mediante el sistema clásico obligatorio masculino del llamamiento a filas y del reclutamiento de las quintas.

De todo lo argumentado hasta aquí, se desprende que el nacimiento, la evolución y la transformación continuada del ejército de la República, hacen sumamente difícil y complicado el estudio de las pequeñas unidades formadas por los milicianos, así como sus actuaciones en los distintos frentes de combate o su historia de vida. A este factor hay que añadir el desenlace final de la contienda. Hace ya unos años, Reig Tapia remarcaba que por sus antecedentes y sus consecuentes, “toda la historia contemporánea de España está marcada por la Guerra Civil”. Y no le falta razón. Al despropósito de los tres años de contienda bélica, hay que añadir al menos cuarenta años de absoluta represión, apuntalada y sustentada por un terror institucionalizado. La vergüenza y la humillación social por la condición de “vencido” o “vencida” en la España de postguerra constituyó una bipolarización social sin precedentes.

Mucho después de haber terminado la contienda, el régimen franquista continuaba buscando información que permitiera conocer el paradero y la “responsabilidad” de los republicanos que de algún modo habían participado en cualquier acto que fuese considerado como de desafecto al Glorioso Movimiento Nacional. El hecho de haber pertenecido al ejército republicano no dejaba lugar a dudas. Así llegamos a mediados de los años cuarenta, cuando la supuesta justicia franquista detiene y encarcela a soldados que habían sido miembros de la 30 Brigada Mixta. A partir de 1943, eldenses y petrerenses que se hallaban viviendo y trabajando en sus respectivas localidades, fueron duramente represaliados por la justicia militar franquista.

El lector podrá comprobar cómo en esta obra las dificultades y complicaciones que implica el hecho de estudiar a una pequeña unidad militar han sido paliadas con gran acierto. Tenemos ante nosotros un trabajo de historia que fundamenta sus aportaciones, avaladas por un minucio-

so trabajo documental y con fuentes no consultadas hasta el momento, como es el caso de la prensa escrita por y para los integrantes de la 30 Brigada Mixta. Una prensa que incluye no pocos poemas escritos desde las trincheras en romance, donde se narran gestas y hazañas de los combatientes, y donde también hay recuerdos para las madres y las esposas.

La obra de Miguel Ángel Guill y Boni Navarro consigue obtener el enfoque humano de una serie de hombres y de mujeres que lucharon hasta el final de la contienda, para mantener los derechos y las libertades legalmente establecidas, y que finalmente fueron arrebatadas por el régimen franquista. Es por ello una obra que no solo describe las gestas militares, sino que profundiza en el factor humano y social de la Guerra Civil.

Espero que tanto aficionados como estudiosos disfruten de este trabajo tanto como yo lo he hecho al leerlo. Y espero también que este libro sirva para una mayor reflexión moral y cívica en cuanto a lo que significó la Guerra Civil y la posterior represión franquista. Llegados a este punto, creo que es obligación del investigador devolver la honorabilidad y la reparación moral a las personas “anónimas” que no dudaron en dar sus vidas por la defensa de la legalidad establecida con la II República. Creo, con toda sinceridad, que esta obra lo consigue.

Esther Gutiérrez Escoda

Universitat Rovira i Virgili, Tarragona





Los hombres de la 30 brigada

Cabecera de una sección del boletín *Octubre* de la 30 Brigada Mixta
(Fuente: *Octubre* n.º 10, 1/4/1937, pág. 3. España. Ministerio de Cultura y Deporte.
Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_4_Nº10).



I. Eldenses y petrerenses en el frente de Guadarrama

I.1. Antecedentes

El fracaso del golpe de estado planeado por el general Emilio Mola e impulsado, entre otros, por el general Francisco Franco, se convirtió en una guerra civil que duró cerca de tres años. La ruptura del Estado y por consiguiente de sus instituciones judiciales, policiales y militares, provocó la inseguridad del Gobierno sobre la fidelidad de sus mandos y unidades territoriales, la mayoría de veces a la espera de sumarse al golpe de estado si tenía éxito. Es por lo que el gobierno legítimo no pudo contar durante los primeros meses de la sublevación con ninguna unidad militar completa, organizada y disciplinada, con todos sus mandos y suboficiales para derrotar al ejército sublevado. Ante esto, el Gobierno licenció a los soldados de reemplazo y no tuvo más remedio que apoyarse, para repeler la agresión, en las columnas improvisadas de milicias de partidos y organizaciones obreras que combatirían junto a unidades militares fieles al Gobierno.

En la industrial ciudad zapatera de Elda y en su vecina Petrer, la mayor parte de la población apoyaba al Gobierno de la República. Las organizaciones obreras contaban con una sólida implantación en las dos localidades y, tras la sublevación del 17 de julio de 1936, no tardaron en organizarse en milicias para defender el Gobierno legítimo. De hecho, al día siguiente del fallido golpe de estado ya consta el alistamiento de los primeros milicianos² de orientación socialista a través de la Casa del Pueblo de Elda. Estos milicianos eldenses no dudaron en unirse a la columna organizada por el diputado socialista crevillentino Vicente Sol, compuesta por 15 guardias civiles de Villena, al mando de un teniente; guardias de

² Es el caso de Manuel Ferrando Carrión, militante de las Juventudes Socialistas de Elda que se alistaba el 18 de julio de 1936. Milicias Populares Antifascistas de Elda (Alicante) (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH, PS, MADRID, C1238, EXP008, 0009).

asalto de Alcoy y Alicante y milicianos de Alicante, Villena, Sax, Elche, Alcoy y otras poblaciones de la zona que marchaban a sofocar la rebelión en Albacete. A su mando se encontraba el teniente de carabineros Emeterio Jarillo Orgaz. Tras rendir a la guarnición de guardias civiles de Almansa, también sublevada, continuaron hasta controlar la capital manchega. En Albacete los milicianos eldenses tendrán un destacado papel, en concreto cinco de ellos: Fenelón García Amorós, militante socialista, Antonio Ibáñez Oliver, de la JSU, Juan Bernaola, Antonio Cantó y el novillero Salvador Sánchez conocido como "Gitanillo de Elda". Estos se apoderaron en la

HERALDO DE MADRID

26.257.—Págs. 15.717. Red. y Talleres, Marqués de Sotillo, 7. Edición 16 de Julio de 1936. Abonamientos, Marqués de Sotillo, 7. CENICOR DE LA NOCHE

ANTE LA GRAVEDAD DE ESTAS HORAS

La República, que es la ley, necesita de todos ¡A DEFENDERLA!

¡TREMENDA PLENA REUNIÓN EN LOS DESTINOS DE LA REPÚBLICA, SEAN CUALQUIER HORAS! A LA REUNIÓN SE HA CONVOCADO A LOS MILITANTES DE LOS CUERPOS Y PLANEAMIENTO DE SUS FUERZAS, Y SE HA CONVOCADO TAMBIÉN A LA MAYORÍA DE LOS CIUDADANOS, QUE CUERDAN LAS RESPONSABILIDADES DE LOS CIUDADANOS EN ESTAS HORAS DE CRISIS. SE HA CONVOCADO TAMBIÉN A LOS MILITANTES DE LOS CUERPOS Y PLANEAMIENTO DE SUS FUERZAS, Y SE HA CONVOCADO TAMBIÉN A LA MAYORÍA DE LOS CIUDADANOS, QUE CUERDAN LAS RESPONSABILIDADES DE LOS CIUDADANOS EN ESTAS HORAS DE CRISIS.

UN NUEVO INTENTO CRIMINAL CONTRA LA REPÚBLICA

Parte del Ejército en Marruecos se ha levantado en armas contra el Poder constituido

Toda España ha reaccionado unánimemente contra la tentativa reprochable

El Gobierno ha adoptado las medidas urgentes necesarias para combatir inexorablemente la sedición.—Fuerzas leales hacen frente a los sublevados, y elementos de mar y aire de la República marchan a dominar el movimiento

EL GOBIERNO HA FACILITADO ESTA MAÑANA LA SIGUIENTE NOTA, QUE HA SIDO REPRODUCIDA POR UNIÓN RADIO Y LAS DEMÁS EMISORAS:

"SE HA FRENTEADO UN NUEVO INTENTO CRIMINAL CONTRA LA REPÚBLICA. EL GOBIERNO HA QUERIDO EMERGERSE AL PUNTO PARA CONOCER CONOCIMIENTO EXACTO DE LO OCURRIDO Y PONER EN SECCIÓN LAS MEDIDAS CONCRETAS E INDELEGABLES PARA COMBATIRLO."

UNA PARTE DEL EJERCITO QUE SE ENCONTRA EN ESPERA EN MARRUECOS SE HA LEVANTADO EN ARMAS CONTRA LA REPÚBLICA, SOBREVOLANDO CON FURIA LA FRONTERA Y REALIZANDO SU ACTO DE REBELIÓN Y CRIMINAL DE REBELIÓN CONTRA EL PODER LEGÍTIMAMENTE CONSTITUIDO.

EL GOBIERNO DECLARA QUE EL MOVIMIENTO ESTA EXCLUSIVAMENTE DIRIGIDO EN CONTRA DEL PROTECTORADO Y QUE NADIE ABSOLUTAMENTE NADIE, SE HA LEVANTADO CONTRA LA PENINSULA Y SUS ARMADOS FUERZAS.

EL GOBIERNO HA ADOPTADO LAS MEDIDAS URGENTES NECESARIAS PARA COMBATIR INEXORABLEMENTE LA SEDICIÓN. FUERZAS LEALES HACEN FRENTE A LOS SUBLEVADOS, Y ELEMENTOS DE MAR Y AIRE DE LA REPÚBLICA MARCHAN A DOMINAR EL MOVIMIENTO.

El Gobierno ha reaccionado unánimemente contra la tentativa reprochable. El Gobierno ha adoptado las medidas urgentes necesarias para combatir inexorablemente la sedición. Fuerzas leales hacen frente a los sublevados, y elementos de mar y aire de la República marchan a dominar el movimiento.

El Gobierno ha reaccionado unánimemente contra la tentativa reprochable. El Gobierno ha adoptado las medidas urgentes necesarias para combatir inexorablemente la sedición. Fuerzas leales hacen frente a los sublevados, y elementos de mar y aire de la República marchan a dominar el movimiento.

El señor Lúcia, como ex ministro de la República, como jefe de la Derecha regional valenciana, como diputado y como español se pone al lado de las autoridades del Gobierno y del régimen



Portada del *Heraldo de Madrid* comunicando el golpe de estado de julio de 1936. (Fuente: Biblioteca Digital Hispánica, BNE).





Antiguo cuartel de la Guardia Civil de Albacete, sede de las Brigadas Internacionales durante la Guerra Civil Española. (Fuente: Biblioteca digital de Castilla La Mancha, código 01400-000124-096).

ciudad de un viejo automóvil de los sublevados, que estaba blindado de manera artesanal y al que bautizaron con el nombre del “auto fantasma”³. Antonio Cantó será el chofer. Con este vehículo los cinco milicianos realizaron incursiones, penetrando en el frente rebelde haciendo mucho ruido, lanzando dinamita y petardos a su paso, lo que les dio una gran popularidad. Tras ser tomada Albacete el 25 de julio y liberado su alcalde, éste les hizo entrega de un nuevo coche de marca Opel. Estos hechos hicieron que la prensa del momento escribiera sobre sus hazañas⁴.

Un ejemplo de la improvisación, descontrol inicial y falta de organización de las milicias lo muestran los componentes del “auto fantasma”, ahora rebautizado como “Talión”, ya que ante la disparidad de pareceres sobre el lugar al que dirigirse decidieron marchar por su cuenta al frente de Aragón, donde eran mayoría las milicias de orientación anarquista. Por

³ No confundir con el automóvil o automóviles bautizados con el mismo nombre y que utilizó un comando de la FAI (Federación Anarquista Ibérica) autodenominado “Comité de Salud Pública” y que fue el culpable del terror de retaguardia en Elda y su comarca durante el primer año de guerra.

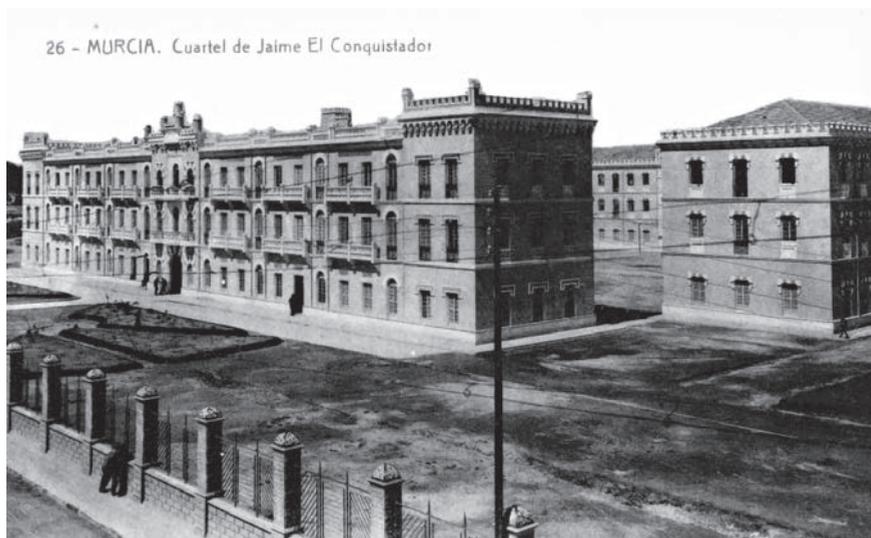
⁴ Diario *El Luchador*, n.º 8.599, 27/7/1936, pág. 1 (Fuente: HDPH). Diario *El Día*, “La reconquista de Albacete. El auto fantasma de Elda tomó parte principal en ella”, n.º 6.229, 31/07/1936, pág. 1. (Fuente: HDPH) Diario *La Libertad*, “El teniente de Carabineros señor Jarillo explica cómo se rindió Albacete”, n.º 5.096, 30/7/1936, pág. 2 (Fuente HDPH).

ello, marcharon a Valencia y de allí al pueblo de Alcañiz, donde se unieron a la columna Sur-Ebro al mando del anarquista Antonio Ortiz Ramírez, marchando con ellos a La Puebla de Híjar y Azaila, llegando a 2 kilómetros de Belchite⁵.

El 22 de julio, nos consta de otra incursión de milicianos, esta vez en el Cuartel de Artillería de Murcia (Cuartel Jaime I), donde sus oficiales dudaban si sumarse o rechazar la sublevación. El cuartel fue rodeado por los obreros de la capital murciana consiguiendo que permaneciera fiel a la República. Un grupo de milicianos de Petrer de la CNT-FAI: Pedro Rico, Julio Payá, José María Reig y Miguel Montesinos, entre otros, en compañía de milicianos eldenses, se trasladaron con varios camiones a Murcia con el propósito de abastecerse de armamento, objetivo que lograron sin encontrar apenas resistencia. De regreso, trajeron una ametralladora, quince mosquetones y unos cincuenta machetes aproximadamente. Esto fue lo que quedó del grueso de armamento, ya que el resto quedó en la sede de la CNT en Alicante⁶.

5 *El Luchador*. Alicante. Columna: Elda antifascista, "El auto fantasma en el frente aragonés". (Entrevista a Felón García Amorós), n.º 8.636, 8/9/1936, pág. 2.

6 Sumario Miguel Montesinos. Sumario 2346-15323/6. AGHD.



Cuartel de Artillería de Murcia, Cuartel Jaime I. Década de los 20 del siglo XX.
(Fuente: Archivo General de la Región de Murcia).

Ante toda esta improvisada movilización el gobierno tuvo que poner orden. Así, el 30 de julio de 1936, el Comité Provincial del Frente Popular creaba la Comisión Provincial de Movilización Civil, para organizar las diferentes compañías de milicianos de diferentes organizaciones políticas y sindicales que habían surgido en la provincia de Alicante. El 4 de agosto se acordó unificarlas todas bajo la denominación de Milicias Populares Antifascistas (Costa, 1998: 23) y subordinarlas al recién formado comité de éstas de la provincia de Alicante. Los Batallones de Voluntarios estarían dirigidos, siempre que fuera posible, por oficiales o suboficiales de carrera. Llevarían uniformes y servirían por un mínimo de dos meses o por la duración de la campaña, es decir, la guerra. Los voluntarios tendrían las mismas condiciones de comida y alojamiento que los soldados de quintas y recibirían el pago de diez pesetas al día. El 21 de octubre el pago de los milicianos dejó de realizarse a través de los partidos políticos y sindicatos, pues la Comandancia Militar de Milicias ofrecía mayores garantías de que el sueldo llegaba a su destinatario (Alpert, 1969: 36). Había nacido el Ejército Popular de la República.

Unos meses más tarde, el ejército les proporcionaba a los milicianos un carnet de identidad donde se hacía constar el nombre, grado, escuadra, pelotón (por lo general esto último vacío), edad, estado civil, profesión, domicilio, familia, fecha de alistamiento, el tipo de servicio, arma que aportaba, si era el caso, sindicato o partido en el que militaba y fecha de expedición. Además, llevaba el sello de las Milicias Populares Antifascistas de la localidad y, por lo general, también el de la provincia⁷. Pese a que las milicias fueron organizadas inicialmente por la UGT, PSOE y las JSU, a ellas también se unieron jóvenes de ideología comunista que se incluían dentro de esta última organización, además de unos pocos anarquistas, como Vicente Aracil, de Petrer, que por diferentes razones decidieron ir con ellas. Con la excepción de los que

⁷ En el Centro de Documentación de la Memoria Histórica (CDMH) se conservan veinticinco escasas fichas o documentos de identidad correspondientes a las milicias de Elda. Milicias Populares Antifascistas de Elda (Alicante) (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH PS, MADRID, C1238, EXP008, 0009; CDMH, PS, MADRID, C1238, EXP008, 0008).

ya habían realizado el servicio militar, su experiencia bélica era nula. Hemos tenido la oportunidad de analizar otra ficha de la Comandancia General de Milicias, en esta ocasión la que registra a los muertos en combate, y que corresponde al miliciano abatido en combate Francisco Beltrán Sempere, "Bacallaret", de Petrer. Era socialista, había ascendido a teniente y murió en Cabeza Líjar el 16 de septiembre de 1936. Estaba casado y tenía un hijo, cobraba la paga de 10 pesetas al día y, como dato relevante, había ingresado en el Batallón Octubre n.º 11 el 1 de agosto de 1936.

Núm. _____

Carnet de Miliciano




Miliciano Manuel Ferrando Carrión

Grado _____ de la _____ escuadra del _____ pelotón.

Edad 17 años. Estado soltero

Profesión oficinista

Domicilio Dos de Mayo 16

Familia padre madre y hermana

Miliciano desde el 18 de Julio de 1936

Servicio ordinario

Arma corta _____ n.º _____

Arma larga _____ n.º _____

Sindicato U. G. T.

Partido J. S. U.

Elda 9 de Noviembre de 1936

Por la Comisión Provincial de Milicias
El Presidente,



Por el Partido del Sindicato

MAD 4238/8
S

Ficha del miliciano eldense Manuel Ferrando Carrión (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_PS_MADRID_C1238_EXP008_0009).

I.2. El Batallón Octubre n.º 11

El objetivo principal de los sublevados era tomar la capital de España, por ello, varias columnas bajo las órdenes del general Emilio Mola llegaron desde Navarra y la submeseta norte, con el propósito de atravesar los puertos de Somosierra y Guadarrama y entrar en Madrid. De haber sucedido esto, hubiese significado la victoria de los sublevados. Sin embargo, se encontraron con la tenaz resistencia de las columnas de milicianos y tropas gubernamentales llegadas de Madrid y otras provincias leales, entablándose feroces y sangrientos combates por controlar los puertos de montaña. Estos combates dieron como resultado la paralización de las tropas del general Mola a primeros de agosto de 1936, quedando estabilizado un frente de guerra que abarcaba las cumbres de la sierra de Guadarrama. Desde el primer momento de la guerra PSOE, UGT y las JSU hicieron un llamamiento a sus compañeros de toda la España leal, que no tardó en ser atendido por la Federación Socialista de Alicante y sus compañeros de UGT, que, sin dilación, reclutaron voluntarios para la defensa de Madrid (De la Serena, 1937). En este primer contingente de la provincia de Alicante había una destacable presencia de milicianos de Petrer y Elda. Deducimos por un certificado oficial del comandante Manuel Tagüeña que el 29 de julio, cuatro días después de ser tomada Albacete, los milicianos de Petrer llegaron a Madrid (Navarro, 2006) y sus compañeros de Elda llegarían juntos o en días muy cercanos, seguramente tras tomar Albacete. En la capital se instalaron en una antigua fundación benéfica religiosa en la calle Torrijos n.º 65 (actual n.º 53 de la calle Conde de Peñalver), habilitado como cuartel de las milicias de las JSU de Madrid y que más tarde, durante la guerra, será convertido en cárcel de mujeres. Tras ella se convertiría en la llamada "cárcel de Torrijos", donde estuvo preso Miguel Hernández y compuso su poema "Nanas de la cebolla".



Geriátrico de la Fundación Fausta Elorz donde tuvo su cuartel el Batallón *Octubre* n.º 11 y el Largo Caballero, que tras la Guerra Civil será la "Cárcel de Torrijos" (Fuente: Wikipedia).



Columna de milicianos por la plaza del Callao de Madrid. (Fuente: *Octubre*, n.º 23, 18/7/1937, pág. 6. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_7_Nº23).

En este improvisado cuartel se unieron los milicianos de Elda y Petrer a los milicianos de las JSU de Madrid, que formaban dos batallones, el Octubre n.º 12, que se rebautizó como Batallón Largo Caballero, y el Batallón n.º 11, que pasó a llamarse Octubre 11 o también Octubre a secas. En realidad, era Octubre II (dos en números romanos), pero la confusión entre II y 11 provocó las denominaciones 11 y 12 para nombrar a ambos batallones⁸. Eldenses y petrerenses pasaron a engrosar las filas del Batallón Octubre 11 formando parte de dos compañías diferentes, aunque también existió el caso del militante de las Juventudes Socialistas de Elda, Miguel Martínez Nieto, que posteriormente tendrá una carrera militar destacada llegando a ser Jefe de Estado Mayor⁹, encuadrado en el Batallón Largo Caballero. Tal vez la razón sobre su alistamiento en otra unidad pueda deberse a que el golpe de estado le sorprendió en Pamplona, pues era representante de calzado. Tras esperar unos días y comprobar que se encontraba en territorio rebelde consiguió pasar a la España republicana y llegar a Elda, desde donde marchó a Madrid como voluntario al cuartel del Batallón Octubre 11 y donde también estaba acuartelado el Largo Caballero. Tal vez, sus compañeros de Elda ya habían marchado al frente y por cuestiones de servicio o de logística se vio obligado a alistarse en este último.

Tras recibir las armas y una ligera instrucción, pues la mayoría no las sabían usar, las compañías alicantinas se incorporaron al frente de Guadarrama el 7 de agosto de 1936. De las 16 compañías que llegó a tener el Batallón Octubre, los petrerenses estaban en la 8.ª Compañía¹⁰ y los eldenses en la 12.ª Compañía¹¹. Con ellos había otro grupo de alicantinos, concretamente de Torrevejea. Al mando del numeroso batallón, que

⁸ *El Socialista*, n.º 8.203, 31/7/1936, pág 3. (Fuente: FPI).

⁹ Martínez Nieto, Miguel (Fuente: *Diccionario Biográfico del Socialismo Español*. Fundación Pablo Iglesias: http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/34301_martinez-nieto-miguel Fecha de consulta: 16/04/2019).

¹⁰ Fuente: *Octubre* n.º 23, 9/9/1936. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_7_Nº23).

¹¹ *El Luchador*. Alicante. Columna: "Elda antifascista e industrial", n.º 8.665, 12/10/1936, pág. 3. (Fuente: http://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.do?idPublicacion=8069&anyo=1936. Fecha de consulta: 16/04/2019).

llegó a contar con 2.509 hombres, estaba el socialista italiano Fernando de Rosa, y como capitán ayudante Manuel Tagüeña Lacorte. Este último recordaba de esta manera elogiosa a los combatientes alicantinos:

Nuestro batallón Octubre n.º 11 seguía recibiendo muchos voluntarios y aparecían en el frente nuevas compañías, que pronto llegaron a 16. [...] la mayoría seguían siendo jóvenes socialistas, no solo de la capital, si no de provincias. Especialmente habían llegado muchos de Alicante: Petrel, Torrevieja y Elda. Los alicantinos eran unos maravillosos soldados que se lanzaban al ataque con una algarabía de gritos, levantando sobre ellos los fusiles al estilo de los moros, ofreciendo un espectáculo inolvidable cuando llameaban en las laderas entre los pinos, los múltiples colores de las mantas que llevaban en bandolera (Tagüeña, 1973: 130-131).



El socialista italiano Fernando de Rosa, sentado en el centro de la mesa, durante una entrevista con varios mandos del batallón Octubre (Fuente: *Mundo Gráfico*, n.º 1.296, 2/9/1936, pág. 11. BNE).

Al día siguiente de la incorporación de los petrerenses al frente de Guadarrama era publicado el primer número de la revista *Octubre*, en esos momentos boletín de los Batallones Largo Caballero y Octubre 11. En sus páginas se informaba de la incorporación al frente de la petreren-

se Remedios Jover Cánovas: “Remedios Jover, modelo de militante”¹². Hemos sabido que otras dos mujeres de Petrer acompañaron a Remedios en su viaje a Madrid: Pura Castelló y Bárbara Payá. La primera no tardó en regresar al pueblo debido a la muerte en combate de su esposo Francisco Beltrán en Cabeza Líjar. Su otra compañera, Bárbara, regresó por haber enfermado al ingerir comida en malas condiciones (Navarro, 1997). Como se puede comprobar, la fuerte personalidad de la miliciana Remedios Jover no pasó desapercibida. Durante las primeras semanas de agosto el frente de Guadarrama se encontraba prácticamente estabilizado y su campamento estaba situado en la zona de Las Navazuelas, donde más tarde se levantaría el Valle de los Caídos. Desde este lugar se controlaba el sector que iba desde El Escorial al municipio abulense de Peguerinos. Pronto iban a encontrarse con la realidad de la guerra en las cumbres de Guadarrama. El 13 de agosto los eldenses sufrían su primera baja. En el frente de Somosierra Manuel Cremades Cremades¹³ caía en combate. Dejaba una viuda y un hijo (Payá, 2013: 822).

A finales de ese mes los alicantinos iban a participar en el combate de Peguerinos. El 28 de agosto de 1936 el general Saliquet mandó una columna de tropas rebeldes, compuesta por 3.000 hombres procedentes de El Espinar y Segovia, a tomar la localidad abulense de Peguerinos. La columna estaba formada por un Tabor de regulares de Larache, el regimiento de la Victoria de Salamanca, un batallón gallego, una compañía de ingenieros (zapadores), dos centurias falangistas (una de Salamanca y otra de Valladolid) y cuarenta guardias civiles, todos ellos al mando del coronel Martínez Zaldívar y del capitán de estado mayor Urrutia¹⁴. La columna tomó sin mayores problemas el pequeño pueblo de Peguerinos en las estribaciones de la sierra de Guadarrama. El Estado Mayor republicano reaccionó rápidamente desencadenando un violento contraataque en el que participó, entre otros, el Batallón Octubre n.º 11 que, al mando de Fernando de Rosa,

12 Fuente: *Octubre*: n.º 1, 8/8/1936, pág. 2. BMM.

13 *¡Rebelión!*, órgano de la casa del pueblo, n.º 71, 4/6/1938. Elda. (Fuente: Valero Juan, F., 2013: Hemeroteca Digital de Elda. Recurso Electrónico. AHME).

14 Anónimo (1936): “Los que consiguen escapar del campo faccioso, y, muchos prisioneros, hacen relatos espeluznantes”, *Frente Popular*, n.º 43, 7/9/1936, pág. 2.



movilizó a sus compañías 2.^a, 3.^a y 8.^a, esta última compuesta por milicianos de Petrer al mando del capitán Velázquez, que obligó a los sublevados a evacuar el pueblo de Peguerinos, con numerosas pérdidas humanas y captura de prisioneros (Tagüeña, 1973: 126-128). Dentro de este combate hay que situar el destacado comportamiento de los petrerenses que reconquistaron las posiciones perdidas de La Lagunilla y El Boquerón: “[...] después de una lucha dura, nuestras milicias consiguieron reconquistar la Lagunilla [Las Lagunillas de Peguerinos], merece citarse el bravo comportamiento de la 8.^a compañía compuesto por milicianos de Alicante, que al grito de ‘Visca Petrel’ pusieron en fuga al enemigo...”¹⁵. De hecho, mereció otro elogioso artículo: “La compañía de Alicante, ejemplo del batallón Octubre”¹⁶. Tras tomar el pueblo se le asignó para su defensa al batallón Octubre n.º11 y a su vez se encargó al eldense Ramón Pastor, oficial de la compañía de Elda, que ejerciera de alcalde circunstancialmente, lo que le valió el mote o alias de “el alcalde de Peguerinos”, que conservó hasta el final de la guerra (Belmonte, 2007: 50)¹⁷. Curiosamente, la compañía de Petrer no quería abandonar la posición conquistada y entregarla a otra compañía de relevo, pues querían defenderla ellos¹⁸. Convencida por el mando de que abandonaran, quedó patente la voluntad y entrega de aquellos valientes milicianos, pero también su inexperiencia militar.

Los milicianos gozaban de permiso para poder ir a la capital y descansar de las duras condiciones de vida en el frente. De hecho, el jueves 3 de septiembre, el diario *La Libertad* en un comunicado, anunciaba que “se advierte a todos los milicianos de Elda, provincia de Alicante, pertenecientes al Batallón Octubre número 11, que estén hoy,

15 Anónimo (1936): “Nuevas victorias del batallón “Octubre” en Peguerinos”, *Octubre*, n.º 20, 20/8/1936, pág. 4. (Fuente: BMM, sin signatura).

16 Anónimo (1936): “La compañía de Alicante, ejemplo del batallón “Octubre””, *Octubre*, n.º 20, 20/8/1936, pág. 4. (Fuente: BMM, sin signatura).

17 Ramón Pastor Sánchez, un peluquero eldense de 23 años, estaba afiliado a la CNT, por lo que fue otro anarquista que prefirió unirse a la columna socialista. Tras la guerra fue condenado a muerte, aunque su pena fue conmutada (Payá, 2013). Falleció en 16 de marzo de 1981 a los 70 años de edad.

18 Anónimo (1936): “Nuevas victorias del batallón “Octubre” en Peguerinos”, *Octubre*, n.º 20, 20/8/1936, pág. 4. (Fuente: BMM, sin signatura).



Una de las compañías del Batallón Octubre durante las operaciones de Peguerinos. Está formada, portando sus mantas colgadas que les servían de abrigo y para dormir. Delante de ellos forma una miliciana, quizá Remedios Jover. Se aprecia una bandera con la estrella e insignias de las Juventudes Socialistas Unificadas (Fuente: *Crónica*, n.º 356, 6/9/1936, BNE).



Foto de milicianos petrerenses de la 30 Brigada Mixta durante un permiso: de pie, a la izquierda, Gabriel González Beneit. El tercero por la izquierda, con bigote y gorro de miliciano, es Joaquín Payá Mollá. Constantino Pascual de pie a la derecha, que sería fusilado al terminar la guerra. Remedios Jover está sentada vistiendo uniforme. (Fuente: Archivo familia Pascual).



Foto de cuatro amigos de Petrer. De izquierda a derecha Bonifacio Navarro, Miguel Máñez, del Batallón Octubre, herido en Cabeza Lijar y ascendido a teniente en febrero de 1937; Vicente Mollá Montesinos, hermano del poeta y también enrolado en Octubre, luego 30 Brigada Mixta; y Álvaro Navarro. Todos ellos, salvo el primero, eran militantes de las JSU. (Fuente: Archivo B. Navarro).

a las siete de la mañana en el cuartel general para un asunto de gran importancia”¹⁹. Inicialmente los milicianos no madrileños se alojaban en el cuartel de la calle Torrijos e incluso se les proporcionaba comida. Sin embargo, esto cambió el 19 de enero de 1937, cuando en las órdenes de la brigada se comunicó que el cuartel había sido destinado a cárcel para mujeres y solo se mantendría una pequeña oficina para atender a los milicianos, corriendo los gastos del permiso exclusivamente por parte de los milicianos²⁰. Hay que señalar que en ocasiones los permisos eran más largos, lo que permitía visitar sus pueblos del valle del Vinalopó y descansar de las duras condiciones de vida, alejados del peligro del frente²¹.

Navarro, Miguel Máñez, del Batallón Octubre, herido en Cabeza Líjar y ascendido a teniente en febrero de 1937; Vicente Mollá Montesinos, hermano del poeta y también enrolado en Octubre, luego 30 Brigada Mixta; y Álvaro Navarro. Todos ellos, salvo el primero, eran militantes de las JSU. (Fuente: Archivo B. Navarro).

El Batallón Octubre 11 controlaba desde los primeros meses la cumbre de Cabeza Líjar, de 1.822 metros. Una posición estratégica desde donde se amenazaba el Alto del León, que era el paso estratégico hacia Madrid por la sierra de Guadarrama, controlado desde los primeros días por los sublevados. La compañía de Petrer defendió tenazmente esta posición durante varias semanas. La dura vida en aquel lugar del frente fue descrita así por el petrerense Vicente Mollá:

Temprano, al amanecer, empezaban a tronar los cañones del 15 ½, emplazados en el Alto del León. El estallido de aquellos obuses al estrellarse sobre los peñascos de Cabeza Líjar producían verdaderas canteras haciendo volar por los aires enormes pie-

19 *La Libertad*, n.º 5.125, 3/9/1936, pág 6.

20 “De la Orden de la Brigada del día 18 de enero de 1937” (Fuente: *Octubre*, n.º 2, 4/2/1937, pág. 6. BMM 386/2. Fecha de consulta: 16/04/2019. http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=317063&num_id=1&num_total=38).

21 Anónimo (1936): Columna: “Elda antifascista e industrial” “Se encuentran entre nosotros con unos días de permiso, procedentes del frente de Peguerinos, nuestros paisanos, los camaradas milicianos del batallón Octubre número 11”. (Fuente: *El Luchador*, n.º 8.665, 12/10/1936, pág. 3. HDPH).



dras. Otras veces las bombas incendiarias prendían el pasto seco provocando el incendio de las ramas y trepando rápidamente sus llamas a las copas de los pinos. Con palas y picos tratábamos incansablemente de cavar zanjas en todos los sentidos para evitar la propagación de las llamas. Cuando el mando enemigo creía que “los rojillos” estaban suficientemente achicharrados iniciaban el avance por las laderas, confundidos sus hombres con los troncos de los pinos y amparados por el humo. Nuestras dos únicas ametralladoras eran trasladadas con presteza cambiando de posición sin dejar de disparar. Los atacantes eran una y otra vez rechazados hasta que desistían de su propósito. Era entonces que solían gritarnos, valiéndose de un megáfono: “¡Rojillos, os estamos matando como conejos y cada día estáis más tozudos!”.

Después venían unos días de calma solamente alterada por algunos cañonazos que silbaban por nuestras cabezas buscando el campamento de Navazuelas y luego el silencio total. Euforia entre nuestros muchachos. La tensión distendida nos permitía solazarnos en la contemplación de los hermosos paisajes de la sierra y hondonadas tapizadas de un verde vivo. ¡Qué escenario grandioso para contemplar en paz! Íntimamente acariciábamos el sueño del volver allí cuando todo hubiera terminado. Nuestro viejo Petrel, lejano y entrañable, seco y polvoriento contrastaba en el recuerdo (Mollá, 1990).

La compañía de Petrer fue relevada y trasladada a Madrid para un descanso de 24 horas y, mientras estaba de permiso, el día 8 de septiembre, tras un intenso bombardeo a la cumbre de Cabeza Lijar, combinado con otro al campamento de La Navazuela, se produjo un potente y contundente ataque por tropas “moras” que obligó a la retirada de los milicianos y la consiguiente conquista de la cumbre. Tras regresar del permiso, la compañía se encontró con este revés y fue convocada para reconquistar la cumbre. Dos días después, al amanecer del día 10, Fernando de Rosa organizó un contraataque sorpresa, ya que no tenían artillería ni armas suficientes y confió el éxito al factor sorpresa, con un golpe de mano. Lo

efectuarían doscientos milicianos, entre ellos la compañía de Petrer, que apenas contaba con ochenta milicianos, inexpertos, “sin armas apenas, o por añadidura, en mal uso”²².

Así recordaba el ataque el petrense Vicente Mollá: “Sigilosamente fuimos subiendo la ladera, nuestros primeros hombres fueron sorprendidos, cerca de la cumbre, por las descargas enemigas. Se entabló una lucha desigual en donde la inexperiencia, la improvisación y el nerviosismo inclinaron la balanza en favor de los profesionales de la guerra”. (Mollá, 1990). Los milicianos de Petrer llegaron a pisar la cima. Incluso la miliciana Remedios Jover Cánovas, “La Casera”, más tarde “La Teniente”, llegó a ondear en la cima una manta roja. Sin embargo, a pesar del heroísmo en el combate, los milicianos fueron rechazados, sufriendo grandes bajas. Se repitieron los asaltos pero los rebeldes se habían establecido sólidamente. Fernando de Rosa se adelantó, animando a los suyos a seguir combatiendo, pero cayó fulminado de un tiro en la cabeza, lo que provocó la retirada definitiva a la cumbre contigua: La Salamanca. El resultado fue terrible, al parecer no sobrevivieron al ataque más de diez milicianos de la compañía que engrosaban los combatientes voluntarios de Petrer. Entre los muertos petrerenses: Vicente Aracil, joven dirigente de la CNT, los socialistas Francisco Beltrán, Bonifacio Mollá, José María Maestre Castelló...²³. Con ellos, cinco días después, también caía el eldense Antonio Guirado (Payá, 2013). Todos sus oficiales murieron. Este combate es descrito así por Ramón J. Sender en el capítulo “Cabeza Lijar” de su libro *Contraataque*²⁴:

22 Anónimo (1937): “Recordando tiempos”, *Octubre*, n.º 25, 2/8/1937, pág. 9. Lo firma: “Un soldado de la Primera Compañía del 117 batallón”. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_8_Nº25).

23 El suceso es narrado por Vicente Mollá Montesinos, superviviente del hecho, “La muerte en el Guadarrama”. *El Carrer*, septiembre de 1990, pág. 12-13. (Fuente: Biblioteca Pública Municipal Paco Mollá de Petrer). Aunque también dice que murieron Ramón Reig Rico y Julio Maestre Maestre. Pero según el listado de B. Navarro, publicado en 2006 en la revista *Festa*, el primero cayó en la sierra de Guadarrama el 12 de enero de 1937 y el segundo en Ávila, tal vez Peguerinos, en noviembre de 1936 (Payá, 2013). Al igual que Ventura Micó que murió el 27 de febrero de 1937 en un bombardeo a las posiciones republicanas.

24 Ramón J. Sender (Chalamera 1901 - San Diego 1982). En su obra *Contraataque*, publicada en 1938, evoca en primera persona, “por haber estado allí”, el heroísmo cotidiano de aquellos hombres y mujeres, escasamente armados y sin apenas preparación militar de forma voluntaria subieron a las sierras próximas a Madrid a defender la capital de España.

Al amanecer las piezas estaban emplazadas en el costado oeste de Cabeza Lijar. La posición era muy buena también. Algunos quisimos dormir, pero hubo de montar puestos de vigilancia, porque había niebla baja y no veíamos a tres pasos...

- Los que estaban libres de servicio se tumbaron, tapándose la cabeza con la manta. Nos hallábamos en el mes de agosto, pero hacía un frío invernal, de ventisquero. El teniente abrió las dos últimas botellas de coñac, pero los efectos del alcohol duraron poco. No tardamos en oír de nuevo sobre nosotros los motores de la aviación enemiga... El ataque fue súbito, a un tiempo por el campamento y por Cabeza Lijar, las fuerzas de



Fernando de Rosa, en el centro, rodeado de oficiales del Batallón Octubre en el frente de El Escorial. (Fuente: *Octubre*, n.º 31, 13/9/1937, pág. 12. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_9_Nº31).

Fernando de la Rosa [Batallón Octubre 11] tuvieron que emplearse a fondo, y el joven comandante murió de un balazo en la cabeza (Sender, 1938).

Entre los muertos se encontraba el hermano del poeta Francisco Mollá, que motivará su incorporación al ejército como voluntario, en enero de 1937 en el Batallón Octubre 11, donde alcanzó el grado de sargento en la compañía de sanidad. Entre los heridos muy graves estaba Remedios Jover (Tagüeña, 1973: 134). Tras curarse de sus heridas y ante su heroica actuación en Cabeza Lijar fue ascendida a teniente por méritos de guerra, convirtiéndose en una de las pocas mujeres que alcanzaron el grado de oficial en el Ejército Popular de la República y que formó parte del Estado Mayor de División hasta el final de la contienda.



Remedios Jover Cánovas, con uniforme y donde se aprecian las divisas de teniente del Ejército Popular de la República Española. (Fuente: Archivo B. Navarro).

Muerto Fernando de Rosa, el mando del batallón se le dio, el 25 de septiembre, al mayor de milicias Manuel Tagüeña Lacorte (Tagüeña, 1973: 134). Al mes siguiente, el 5 de octubre, caía en combate en el alto del Boquerón el eldense Francisco Payá Gil.



Manuel Tagüeña Lacorte, mayor de milicias del Batallón Octubre fotografiado en el frente de la sierra (Fuente: *Octubre*, n.º 23, 18/7/1937, pág. 4. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_7_Nº23).

El 9 de octubre los rebeldes habían tomado Navalperal de Pinares y Las Navas, descubriendo veinte kilómetros en el flanco sur gubernamental. En ese contexto bélico, el 14 de octubre un miliciano eldense, Manuel Mira Alcaraz, más conocido como "El Caron", un jornalero de 22 años sin filiación política, iba a sufrir un hecho que le marcaría de por vida. Él mismo lo contó así a la prensa:

Yo hacía enlace en Peguerinos. El 14 de octubre fui a dar un parte al teniente coronel Rubio, que estaba en una avanzadilla, a unos kilómetros del pueblo. Al ir no ocurrió la menor novedad. Yo di mi parte y recogí otro de dicho teniente coronel. Cuando fui a volver me indicaron que por el llano el camino era más corto. Yo, sin preocuparme de más, eché a andar. Habría andado

unos mil metros cuando me di de cara con una partida de fascistas, compuesta de unos cincuenta falangistas. Traían su camisa que era negra y no azul, con las flechas del fascio. Al verme me dieron el alto. – ¡¿Tienes documentación?! – me gritaron. Yo dudé un momento antes de contestar. Por fin les dije: –No tengo ningún carnet. No me meto con nadie. – Entonces, ¡¿Por qué llevas un fusil?! – Es un traidor – gritó otro – ¡Vamos por él! y se abalanzaron sobre mí rápidamente. Yo no dudé, y aunque la distancia era corta, me eché el fusil a la cara, pero llegaron a tiempo de desviarme el fusil. Venía delante un capitán enemigo, si me llego a dar un poco más prisa le hubiese atravesado el corazón. Pero tuve que contentarme con herirle en un brazo. Los falangistas me desarmaron. Y estuvieron deliberando sobre lo que iban a hacer conmigo. Las dudas debieron durar muy poco, porque sin decirme una palabra se volvieron y empezaron a disparar sobre mí. Yo noté cómo me herían por todo el cuerpo; pero en principio supuse que la cosa no debía ser grave, puesto que no llegué a perder el conocimiento. Pero a pesar de que estaba atolondrado y no me daba cuenta exacta de lo que me pasaba, comprendí que lo mejor era estarme quieto, como si me hubiesen matado. Las heridas empezaban a dolerme, y tenía que hacer grandes esfuerzos para no temblar. A pesar de todo me sobrepuse y pude oír lo que hablaban. Tenían los fascistas un mortero, y se lamentaban de que carecían de munición para él. Igualmente comentaban los pocos cartuchos que tenían para los fusiles. Decían que estaban vendidos, y se quejaban del mando, que no le había facilitado en todo el día nada de comer. En este momento yo debí moverme por el dolor. Se volvieron a mirarme; pero siguieron vendando con un pañuelo el brazo del capitán, que estaba herido. Yo respiré tranquilo, creyendo que no se habían dado cuenta del movimiento. Sin embargo, pronto se destacaron dos, que me hicieron dos nuevos disparos²⁵.

25 Anónimo (1936): "Lo que cuenta un héroe: Manuel Mira, el miliciano "fusilado" por los fascistas". (Fuente: *El Liberal*, n.º 20.075, 8/11/1936, pág. 5. HDPH).



“El Caron” quedó sin sentido. Los disparos alertaron a una patrulla que puso en fuga a los enemigos después de hacerles dos o tres bajas. Tras ello recogieron a su compañero, que llevaba incrustadas ocho balas de máuser calibre 9 mm en su cuerpo, pero respiraba. Le llevaron a los consiguientes puestos de socorro y hospitales, en estado gravísimo. Tenía una gangrena gaseosa, cinco balazos en el brazo izquierdo, que hubo que amputar, otra bala que le había entrado por la clavícula y le salió por un costado y otra en la sien izquierda. Una última le atravesó la mano izquierda, dejándola completamente deformada. Pero los médicos consiguieron que Manuel Mira Alcaraz “El Caron” sobreviviera. Al año siguiente regresó a Elda, con el brazo izquierdo amputado, con un costurón en la frente y con el cuerpo lleno de cicatrices. Fue ascendido a teniente por méritos de guerra, incorporándose tras recuperarse a la caja de reclutas de Alcoy (Falcó, 1995: 84-85).



El miliciano eldense Manuel Mira Alcaraz, “El Caron”, entre sus hermanos. En la foto se pueden ver las secuelas del fusilamiento en el brazo y la ceja izquierda. Año 1938. (Fuente: Falcó, 1995: 84-85).

El 26 de octubre de 1936, las tropas rebeldes de Franco atacaban la cumbre avanzada que defendía Peguerinos del Alto del Boquerón. Tras duros combates, hambrientos, sedientos y helados de frío, los republicanos abandonaron la zona, quedando Peguerinos el día 28 en tierra de nadie. Por la noche recibieron la orden de retirarse a la cadena montañosa que se extiende desde La Salamanca por Cuelgamuros hasta el puerto de Malagón. Ese será el nuevo sector que defenderá el Batallón Octubre n.º 11. Desde ese momento, el frente de guerra en Guadarrama quedará prácticamente inalterado hasta el final de la contienda (Tagüeña, 1973: 143).

A finales de septiembre y principios de octubre se iba a producir en Elda una importante movilización de milicianos para unirse a sus paisanos del Batallón Octubre. Concretamente se formó una compañía de la que ejercería inicialmente de capitán el socialista Francisco Martínez, y que marcharía a Madrid, al cuartel del Batallón Octubre. Tras un mes allí, a finales de octubre, fueron trasladados a El Escorial²⁶.

El importante contingente eldense no pasó desapercibido y, muy probablemente, es a ellos a quien Méndez Luengo hace referencia: "A últimas horas del día 8 [de noviembre] refuerzan a los defensores de la capital de España, los mil seiscientos hombres de la columna del comandante Juan Perea Capulino [...] y un batallón de milicianos de Elda, la hermosa ciudad levantina" (Méndez, 1997: 183). Pero también, como un cuentagotas, otros milicianos se iban alistando de manera individual o en pequeños grupos. Es el caso del petrerense afincado en Elda Elías Jover Sánchez, quien se incorporó al Batallón Octubre ese mismo mes con dos compañeros más. Debido a una antigua lesión en el brazo que le impedía coger correctamente un fusil fue nombrado teniente pagador de la compañía, pasando más tarde a ser ascendido a ese mismo puesto en el 119 Batallón.

Poco a poco este batallón se convirtió en la unidad militar con el mayor número de voluntarios eldenses²⁷. La profesión de contable de

²⁶ AHN, FC-Causa-General, 1.562, Exp. 12: Declaración de los testigos Juan Huesca Miralles y José María Cuesta Santos.

²⁷ Así lo afirmaba Milagros Maestre Esteve en "*La memoria de Elda*". Grabaciones sonoras conservadas en el Archivo Histórico Municipal de Elda.

Elías Jover, en una sociedad donde el analfabetismo era secular y que tenía su reflejo en el ejército, le hizo seguir ascendiendo en el escalafón militar del Ejército Popular de la República, como se verá, llegando a comisario político del 117 Batallón; que era el que más soldados de Petrer tenía.



Oficiales del Batallón Octubre n.º 11 (30 Brigada Mixta). Elías Jover es el primero por la derecha. El segundo por la izquierda Manuel Tagüeña. De pie, con gabardina y gorra de plato, José Suárez Montero. (Fuente: Archivo Eladio González Jover).



Foto en las trincheras del Batallón Octubre n.º 11 (30 Brigada Mixta). Elías Jover está al fondo a la izquierda. De pie, el segundo por la izquierda del grupo delantero es José Suárez Montero. Los pinos están pelados a causa de los bombardeos. (Fuente: Archivo Eladio González Jover).

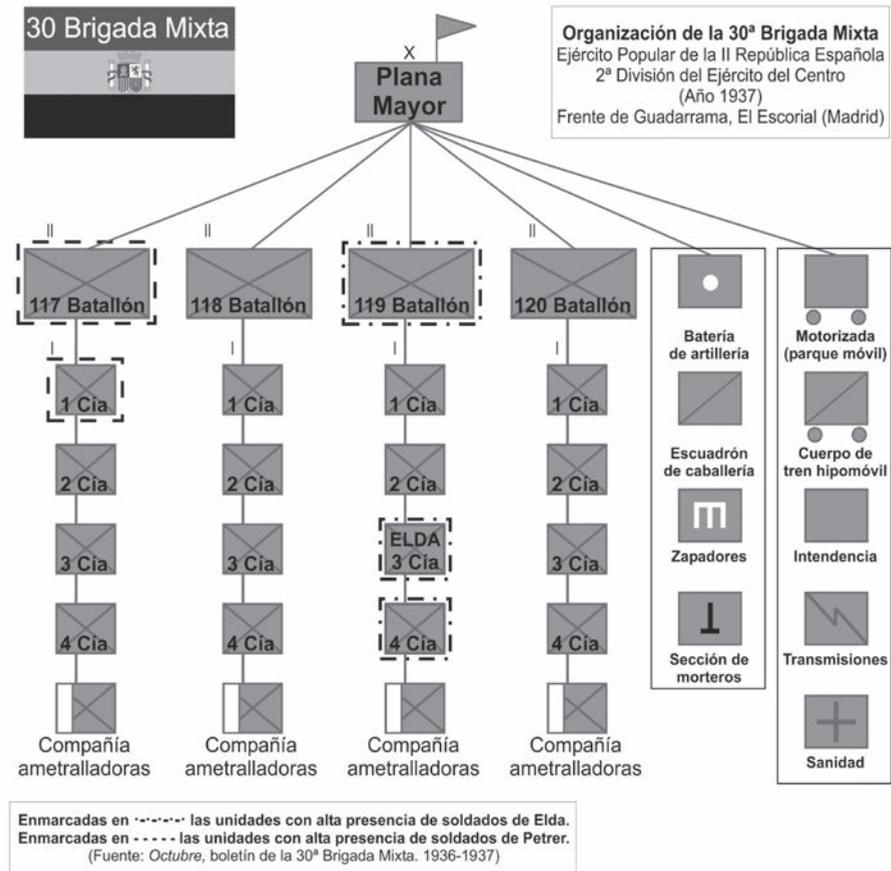
I.3. La 30 Brigada Mixta

A principios de enero de 1937 entró en vigor la reforma y reorganización del ejército de la República. Con ello se pretendía unificarlo orgánicamente, dando más operatividad a un ejército cuya columna vertebral eran las milicias de voluntarios. Por ello, el Batallón Octubre n.º 11, que tenía el número de combatientes suficientes, pasó a denominarse 30 Brigada Mixta. Al estar en la frondosa sierra de Guadarrama y dada su poca actividad, se conocía a la brigada, de manera jocosa, con el sobrenombre de “los guardabosques”²⁸. Tagüeña llevó su puesto de mando a la hacienda de Buenavista, en el Escorial, y los 16 Batallones que componían Octubre 11 se agruparon formando solo cuatro: el 117, 118, 119 y el 120, acuartelándose en el paraje de los Cierros, también en El Escorial. La 8.ª Compañía del Batallón Octubre, donde estaba encuadrado el grueso de los milicianos de Petrer, pasó a ser la 1.ª Compañía del 117 Batallón²⁹, aunque muy mermada ya de petrerenses. Es en ese batallón, el 117, donde mayor número de milicianos de Petrer hemos localizado. Por otro lado, las 10ª y 12.ª Compañías del antiguo Batallón Octubre, que estaban integradas mayoritariamente por eldenses pasaron al 119 Batallón, incorporados mayoritariamente en las 3.ª y 4.ª Compañías que estaban formadas en el invierno de 1937 por “alicantinos”. También se han localizado petrerenses en la 4.ª, pero sobre todo en la 3.ª que, alistada en Elda e incorporada a finales de octubre de 1936 a la 30.ª Brigada, estaba

28 L. G. (1937): “Un día memorable”, *Avanzadilla*, n.º 8, 14/6/1937, pág. 6. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00025_8_1937_6_Nº8).

29 Anónimo (1937): “Recordando tiempos”, *Octubre*, n.º 25, 2/8/1937. Lo firma: “Un soldado de la Primera Compañía del 117 batallón”, pág. 9. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_8_Nº25).





Organización de la 30 Brigada Mixta, en el frente de El Escorial (Fuente: Elaboración propia).

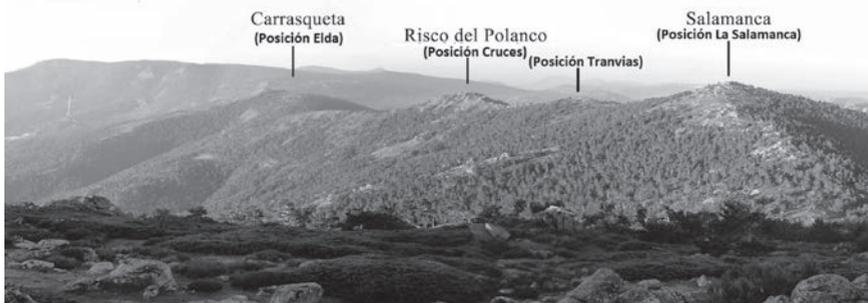


Frente de guerra en la sierra de Guadarrama: zona de Cuelgamuros 1937.

 Línea de frente del ejército republicano	 Posiciones del ejército republicano
 Línea de frente del ejército franquista	 Posiciones del ejército franquista

Frente de guerra que ocupaba la 30 Brigada Mixta en 1937 en el frente de El Escorial.
(Fuente: Elaboración propia).

Posiciones republicanas que ocupaba la 30 Brigada Mixta, Cordal de Cuelga Muros, vista desde Cabeza Lijar



Las posiciones que ocupaba la 30 Brigada Mixta en 1937 desde Cabeza Lijar. Todavía se puede ver la deforestación de la cumbre de La Salamanca a causa de los bombardeos.
(Fuente: Javier González Martín).



Restos de vivienda en la Posición Elda (30S 401194.8394500670) en el Cerro de La Carrasqueta.
(Fuente: Javier González Martín).



Vista del embalse de La Jarosa desde la Posición Elda. (Fuente: Javier González Martín).

integrada en su totalidad por eldenes. Esta particularidad, después de meses de conflicto bélico, hizo que se le denominara comúnmente como la compañía "Elda"³⁰. Lo cierto es que los veteranos, más conocidos como "los de Octubre", a causa de estar desde el principio de la guerra, con sus ascensos, traslados y bajas, hizo que ocuparan puestos de responsabilidad en la 30 Brigada Mixta. Ésta junto a las Brigadas 29.^a y 31.^a, formarán la 2.^a División con la misión de defender el frente de Guadarrama, teniendo su puesto de mando en Los Berrocales. Las cumbres que cubría la 30 Brigada Mixta fueron divididas en tres sectores: "Pico de Álamo", "Cerro Rojo" y "La Salamanca", turnándose para su defensa las cuatro compañías que componían la 30 Brigada Mixta, siendo cada sector defendido por una de ellas y turnándose con otra para poder descansar³¹.

Mientras esto sucedía las tropas sublevadas hacían sucesivas ofensivas para intentar cercenar la defensa republicana de Madrid. En ese contexto, el 4 de enero de 1937, en el sector o frente de "Cerro Rojo" (Cerro de Los Ángeles), un soldado del ejército sublevado, militante de la agrupación socialista de Elda, se pasaba a las líneas republicanas. ¿Cómo había llegado hasta allí? Su nombre era Emilio Tomás Catalán, "El Almansa", y su historia es similar a muchos combatientes en las guerras civiles. Zapatero de profesión, militante de la UGT y afiliado socialista desde 1932, el golpe de estado de julio de 1936 le sorprendió cumpliendo el servicio militar en Larache, África. Fue llevado por los sublevados a la península con su batallón, Cazadores de Las Navas n.º 2, y se incorporó al frente de Madrid, en el sector de Usera, Carabanchel y Villaverde. El día 4 de enero, arriesgando su vida, se pasó a las líneas republicanas. Tras cinco días en la prisión de Alcalá de Henares (Madrid), donde comprobaron quién era, fue puesto en libertad y regresó a Elda, donde visitó a sus padres. Realizada la visita pidió permiso para incorporarse como voluntario a la 30 Brigada Mixta, donde estaban gran parte de sus compañeros socialistas eldenses y su hermano Manuel,

30 Así es nombrada en sus boletines, a diferencia de otras, a las que se les menciona por el nombre.

31 Expediente sobre la 30.^a Brigada Mixta del Ejército Republicano. (Fuente: AHN, FC Causa-General, 1.521, Exp.31).



Emilio Tomás Catalán, “El Almansa”, militante de la agrupación socialista de Elda, siendo sargento de la 30 Brigada Mixta. (Fuente: *Octubre*, n.º 27, 16/8/1937. Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 386/2. Fecha de consulta: 16/04/2019. http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=317088&num_id=14&num_total=38).

“El Almansica”. El alistamiento fue aceptado, incorporándose con sus compañeros eldenses con el grado de sargento, para más tarde ser ascendido a teniente³². Esta peripecia de guerra fue descrita con orgullo en uno de los boletines *Octubre* en la sección “Los hombres de la 30 brigada”³³.

³² “Los hombres de la 30 brigada”. *Octubre*, n.º 27, 16/8/1937, pág. 7. (Fuente: Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 386/2. Fecha de consulta: 16/04/2019. http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=317088&num_id=14&num_total=38).

³³ Expediente sobre la 30.ª Brigada Mixta del Ejército Republicano. (Fuente: AHN, FC Causa-General, 1.521, Exp.31).

A principios de noviembre de 1936³⁴ a los pocos meses de estar en la retaguardia, las compañías de Elda, sin experiencia alguna, fueron destinadas al sector La Salamanca³⁵ junto con todo su batallón, el 119. No sabemos el tiempo que estuvieron inicialmente en las heladas cumbres, pero tras un breve relevo, en enero de 1937³⁶ de nuevo volverán a subir a ese sector a repeler un ataque. Allí permanecerán el 119 y otros muchos alicantinos durante dos durísimos meses más, sin relevo y sufriendo el frío invernal de la alta montaña. El sector La Salamanca comenzaba en esa cumbre de 1.785 m de altura, recorriendo todo el cordal de Cuelgamuros. Al mando de esa posición y del batallón estaba Eloy Paradinas Quero³⁷, que será ascendido a capitán en febrero; como comisario político el cenetista ferroviario Ángel Marcos y, al mando de la compañía de ametralladoras, Enrique Sosnoski. Entre los oficiales había dos eldenses, los tenientes Francisco Martínez y Antonio Ibáñez Oliver³⁸. Este último pertenecía a las JSU y había sido uno de los componentes del “auto fantasma”, muy popular durante la toma de Albacete y que se había integrado en la 30 Brigada, donde el

34 Úbeda, P. (1937): “Viva Levante”. (Fuente: *Octubre*, n.º 16, 16/5/1937, pág. 4. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_5_Nº16).

35 Declaración de los testigos Juan Huesca Miralles y José María Cuesta Santos. (Fuente: AHN, FC Causa General, 1.562, Exp. 12).

36 Tomás Catalán, M. (1937): “El Tercer Batallón en la Sierra y en el descanso”, *Avanzadilla*, n.º 5, 24/4/1937, pág 3. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00025_8_1937_4_Nº5).

37 Eloy Paradinas Quero (¿...? - Gandesa, 2/4/1938). Era secretario de organización del Radio (agrupación territorial comunista) de las JSU de Madrid. Llegó al frente a los primeros días de la sublevación militar. Ascendió por todos los grados del Ejército Popular de la República. Tras ser teniente ayudante del capitán Velázquez fue ascendido a capitán de la 5.ª Compañía del Batallón Octubre n.º 11, para luego a hacerse cargo del 119 Batallón de la 30 Brigada Mixta, en la posición La Salamanca. Fue ascendido oficialmente a capitán el 12 de febrero de 1937, y en abril era comandante jefe de Estado Mayor. Ascendido a mayor de Milicias en 1938 estando al frente de la XII Brigada Internacional (Brigada Garibaldi) marchando al frente de Aragón, donde fue hecho prisionero y fusilado en Gandesa el 2 de abril de 1938. (Fuente: *Octubre*, n.º 10, 1/4/1937, pág. 3. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_4_Nº10). Mugnai, B. (2014): I Volontari stranieri e le brigate internazionali in Spagna (1936-1939). *Soldiers & weapons*, n.º 6.

38 Anónimo (1937): “La 30 Brigada por dentro, La Salamanca”. *Octubre*, n.º 5, 25/2/1937, pág. 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_8_Nº25).



1 de enero fue ascendido a capitán³⁹. Con él iba otro de sus compañeros del “auto”, el también socialista eldense Fenelón García Amorós, que será ascendido a teniente pagador el 2 de abril de 1937⁴⁰. Dirigido por Eloy Paradinas, el 119 Batallón comenzó a realizar una importante labor de fortificación de las posiciones (Tagüña, 1973: 143).

Por la orografía de alta montaña y la imposibilidad de cavar trincheras la mayoría de las defensas eran parapetos de piedra. Éstos se extendían por toda la cresta, que iba por el cordal de Cuelgamuros formando posiciones defensivas a las que se les puso nombres. Primero, la Posición La Salamanca situada en esa cumbre; luego la Posición Tranvías, ocupada por una compañía de milicianos madrileños de esa profesión; la Posición Cruces situado en el Risco de Polanco; y a continuación, la defendida y ocupada por la compañía eldense, la Posición Elda⁴¹(30S 401194.8394500670). Estaba situada en la cresta de Cuelgamuros, concretamente en las laderas y cumbre del cerro de La Carrasqueta, defendiendo el collado de la Portera del Cura, para evitar un posible ataque desde Pinares Llanos. Los milicianos eldenses y petrerenses permanecieron en ese lugar al mando de los dos tenientes citados.

La vida en aquellas cumbres era durísima, prácticamente a 1.800 m de altura. En invierno, con las trincheras y las cabañas llenas de nieve, tuvieron que soportar el mal tiempo y ventiscas terribles que zarandeaba a los hombres, volaba las lonas o las cubiertas de los parapetos. En los boletines se advertía a los soldados que el sueño en los centinelas podría ser síntoma de congelación. A todo esto había que sumar el problema del hacinamiento y la higiene: ratas, piojos... sobre todo esto último. Pese a que la 30 Brigada tenía un parque móvil, las dificultades orográficas hacían que los transportes por la

39 Antonio Ibáñez Oliver fue ascendido a capitán el 1 de enero de 1937. (Fuente: Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional, n.º 88, 13/4/1938, pág. 136. http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=124684).

40 *Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional*: n.º 2, 3/1/1938, pág. 19. (Fuente: *Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional*. http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i18n/catalogo_imagenes/imagen.cmd?path=44228&posicion=1®istrardownload=1).

41 Redondo Arandilla, M., y Avison Matiné, J. P. (2012): *Guadarrama, tras las huellas de la Guerra*, Ayunamiento de Guadarrama, pág. 52-53.

sierra se hicieran en mulos, teniendo una sección para ello conocida como “el tren hipomóvil”. Las nevadas llegaron a incomunicar algunas posiciones, que tuvieron que ser avitualladas de manera casi heroica por el propio Tagüeña en condiciones de alta montaña. Los soldados, durante el tiempo que vivían en el frente, habitaban en cabañas que ellos mismos denominaban “chabolas” (lo que demuestra su precariedad) y de manera jocosa “hoteles”. Los grupos de soldados que las ocupaban les añadían otro apelativo no menos cómico como el “Hotel los chulos”, que ocupaban unos milicianos madrileños. Se conserva el documento gráfico del denominado “Hotel Petrel”⁴². Los milicianos pasaban días y días refugiados en las insalubres trincheras, cabañas y parapetos a cubierto de los disparos enemigos y del cañoneo que buscaba su desmoralización; mientras, por las noches, se realizaban labores de fortificación⁴³. “Dos meses en la sierra sin relevo, soportando el frío, la lluvia y la nieve, ocupando el sitio que nos habían mandado, haciendo frente a las leyes crueles de la naturaleza; todo lo tuvimos que pasar” (Tomás, 1937).

Tras dos meses de impaciencia por ser relevados y escapar de ese sufrimiento en la alta montaña, al fin el 4 de marzo, a las 11 de la mañana, vieron llegar el relevo. Cuando bajaron al puesto de mando hicieron un desfile, marchando luego a su campamento de la zona de Los Cierros a descansar. Una vez alojados realizaron una importante actividad de instrucción, pues la mayoría de los milicianos de nuestros pueblos habían subido a cubrir la dura posición de La Salamanca sin apenas saber marcar el paso (Tomás, 1937).

42 *Octubre*, n.º 24, 24/7/ 1937, Pág. 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_7_Nº24).

43 Anónimo (1937): “La 30 Brigada por dentro, La Salamanca”, *Octubre*, n.º 5, 25/2/1937, pág. 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_2_Nº5).



Fenelón García Amorós, miliciano eldense de la 30 Brigada Mixta. Ascendió a teniente pagador.
(Fuente: Archivo familiar).



Soldados del 119 Batallón de la 30 Brigada Mixta retirando nieve bajo los árboles helados del Alto de La Salamanca (Fuente: *Octubre*, n.º 5, 25/2/1937, pág. 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_2_Nº5).



Alto de La Salamanca (Fuente: *Avanzadilla*, n.º 1, 23/2/1937, portada. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00025_8_1937_2_Nº1).



Soldados del 119 Batallón de la 30 Brigada Mixta retirando nieve del Alto de La Salamanca (Fuente: *Octubre*, n.º 3, 11/2/1937, pág. 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_2_Nº3).



Visita de la plana mayor de la 30 Brigada Mixta a las trincheras del Alto de La Salamanca. (Fuente: *Octubre*, n.º 5, 25/2/1937, pág. 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_2_Nº5).



Reparto de prensa en las trincheras nevadas (Fuente: *Octubre*, n.º 12, 15/4/1937, pág. 3. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_4_Nº12).



Repartiendo la paga en las heladas trincheras de Cuelgamuros (Fuente: *Octubre*, n.º 13, 25/4/1937, pág. 4. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_4_Nº13).



Con la ametralladora en la nieve (Fuente: *Octubre*, n.º 11, 8/4/1937, pág 4. Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 386/2. Fecha de consulta: 16/04/2019. [Http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=317072&num_id=8&num_total=37](http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=317072&num_id=8&num_total=37)).



Repartiendo la correspondencia en las trincheras (Fuente: *Avanzadilla*, n.º 4, 9/4/1937, pág. 7. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00025_8_1937_4_Nº4).



Afeitándose en el frente, entre la nieve (Fuente: *Octubre*, n.º 12, 15/4/1937, pág. 5. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_4_Nº12).



Capitán en la puerta de una cabaña de las trincheras con el irónico nombre de "Hotel Petrel", muestra de la presencia de los petrerenes en esa posición (Fuente: *Octubre*, n.º 24, 26/7/1937, pág. 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_7_Nº24).



Puesto de ametralladora con tirador y ayudante (Fuente: *Octubre*, n.º 21, 29/6/1937, pág. 14. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_6_Nº21).



Puesto de ametralladora con tirador (Fuente: *Octubre*, n.º 21, 29/6/1937, pág. 15. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_6_Nº21).

Las compañías que tomaban días de descanso y relevo solían ser llevadas a algunos pueblos cercanos durante unos ocho días. Allí recibían charlas del alto mando y la gente de las poblaciones se volcaba en el cuidado de los milicianos, por ejemplo limpiándoles la ropa. También recibían visitas de las autoridades, tanto militares como políticas, como en febrero de 1937, cuando el presidente del Gobierno Largo Caballero visitó la 30 Brigada Mixta⁴⁴, o el joven Santiago Carrillo a finales del mismo mes⁴⁵. Con una evidente intención de mostrar la unidad en los partidos proletarios que apoyaban a la II República Española, en abril de 1937, el boletín *Octubre*⁴⁶ publicitaba cómo los cuatro comisarios de los cuatro batallones de la 30 Brigada pertenecían a un sindicato o partido diferente: por la CNT el petrerense Elías Jover, del primero; por las JSU Diego Pastor, del segundo; por el PCE Manuel de Diego, del tercero, y por la UGT Cristóbal Moreno, del cuarto. La inclusión de la CNT no era algo menor, ya que la ideología anarquista era escasa o muy minoritaria, en una unidad militar que inicialmente fue organizada por el partido socialista y la JSU, y era del todo necesario transmitir la sensación de unidad proletaria a los combatientes.

Durante la primavera de 1937, los intentos del ejército rebelde del general Franco por tomar Madrid habían sido infructuosos y la calma se volvió habitual en el frente de Guadarrama. Durante todo este tiempo y a causa de la estabilidad del frente, la 30 Brigada continuó publicando el boletín *Octubre*, que ya era distribuido a los primeros batallones improvisados que defendían la sierra de Guadarrama desde el 8 de agosto de 1936, teniendo una periodicidad semanal. Sus contenidos estaban escritos por milicianos y soldados voluntarios encuadrados en los Batallones Octubre y Largo Caballero, de reciente formación. Declaraba el editorial de su primer número que “emplearemos un lenguaje claro y concreto y, sobre todo, leal a los principios que defendemos... [Octubre] sale para

44 Editorial. *Octubre*, n.º 3, 11/2/1937, pág. 2. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_2_Nº3).

45 *Octubre*, n.º 5, 25/2/1937, pág. 7. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_2_Nº5).

46 *Octubre*, n.º 12, 15/4/ 1937, pág. 3. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_4_Nº12).



LOS COMISARIOS



El petrerense Elías Jover, a la izquierda, comisario político del primer batallón, junto a los otros comisarios de los batallones de la 30 Brigada Mixta (Fuente: *Octubre*, n.º 12 15/4/1937, pág. 3. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_4_Nº12).



Cursillo para comisarios. Enmarcado en un círculo el petrerense Elías Jover (Fuente: *Octubre*, n.º 12, 15/4/1937, pág. 6. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_4_Nº12).

servir los intereses de los milicianos del frente...” En las siguientes páginas saluda efusivamente la incorporación y el ejemplo de los nuevos milicianos, entre ellos el de Remedios Jover, de Petrer, y de Fernando de Rosa. También informaba del avance y consolidación de posiciones, de los muertos y heridos en combate, de las ayudas a sus familias, daba consejos sanitarios y otros temas de interés. Por lo que sabemos, a finales de septiembre de 1936, *Octubre* dejó de publicarse -sin que sepamos bien el motivo- y aparece de nuevo en febrero de 1937, conservando la misma cabecera y ampliando su contenido, ahora como boletín informativo de la 30 Brigada Mixta. En esta segunda etapa de *Octubre*, se dice en su primer número de febrero de 1937 que el boletín “es una obra colectiva [...] Todos debemos colaborar, es algo completamente nuestro, tan nuestro como es la treinta Brigada. En ella vivimos y en ella morimos”⁴⁷. El nuevo periódico lleva mayor número de páginas, su contenido recoge asuntos de interés para el soldado y tiene una gran calidad gráfica; con colaboraciones del taller “La Gallofa” que era la sección de Artes Plásticas de las JSU, dedicada a la propaganda bélica y que dirigía el pintor e ilustrador José Bardasano, que incluso llegó a hacer alguna portada de los boletines de gran calidad. Además, tres de sus compañías editaban sus propios boletines con una periodicidad quincenal: la 2.^a *En Lucha Final*⁴⁸, la 4.^a *Ofensiva*⁴⁹ y la 3.^a Compañía -luego 119 Batallón-, en la que estaban los eldenses, *Avanzadilla*⁵⁰ (Engel, 1999). La 1.^a Compañía editaba el boletín *Tchapaieff*⁵¹. Estos periódicos cumplían el objetivo de subir la moral (a veces muy mermada), crear la sensación de pertenencia al grupo, para lo que tenían una gran importancia los artículos del comisariado, además de

47 “Colaborad”, *Octubre*, n.º 2, 4/2/1937, pág. 5. (Fuente: Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 386/2. Fecha de consulta: 16/04/2019. http://www.memoriademadrid.es/buscar.php?accion=VerFicha&id=317064&num_id=38&num_total=38).

48 *En La Lucha Final*, boletín del 2º Batallón de la 30.ª Brigada Mixta. Juventudes Socialistas Unificadas. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. REV-00009/3).

49 *Ofensiva*, boletín del 4º Batallón, 30.ª Brigada Mixta. Mensual. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. REV-00024/30).

50 *Avanzadilla*, boletín del 3º Batallón de la 30.ª Brigada Mixta. Publicación Quincenal. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. REV-00025/8).

51 *Tchapaieff*, boletín del 1º Batallón de la 30.ª Brigada Mixta. (Fuente: CDMH, REV-00019/5).





Antonio Ibáñez Oliver, militante de las JSU de Elda encuadrado en la 30 Brigada Mixta, con el uniforme de capitán del ejército republicano (Fuente: Archivo B. Navarro).

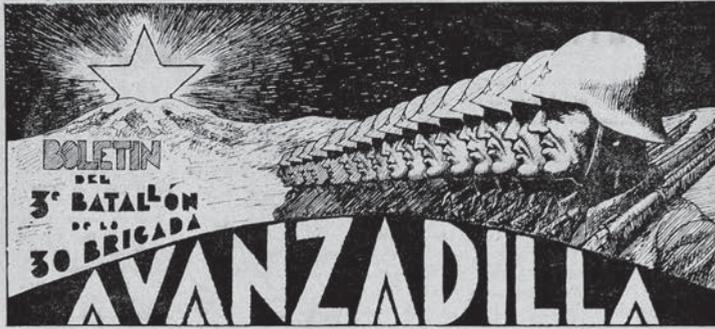
promover la cultura en los soldados a través de una destacada campaña contra el analfabetismo. En esos boletines también se impartían conocimientos y consejos sanitarios que aliviaban, en la medida de lo posible, las duras condiciones que sufrían los soldados por el hacinamiento en las trincheras, plagadas de piojos y ratas, o también cómo actuar ante las congelaciones. Además, en este lugar se formaba militarmente a los inexpertos milicianos en el empleo táctico de las armas, en hacer trincheras y parapetos... En los boletines, los soldados publicaban poemas y artículos sobre su compañía, su estado de ánimo, recordaban a compañeros muertos en combate y todos aquellos temas de su interés. Gracias a su conservación en archivos y bibliotecas se puede seguir el rastro de los milicianos de Elda y Petrer por sus colaboraciones en las publicaciones o por ser mencionados en ellas. Uno de los más destacados colaboradores literarios de *Octubre* fue el poeta petreense Francisco Mollá Montesinos, que se había unido a la 30 Brigada a principios de 1937, tras la muerte de su hermano en Cabeza Lijar. En la sección del boletín "Un romance



Magnífica portada del ilustrador José Bardasano (n.º 3, 11/2/1937)
(Fuente: *Octubre*, n.º 3, 11/2/1937. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_2_Nº3).

HEHERO φ1633A

34 247



Año I

El Escorial, 23 de febrero de 1937

Núm. 1

LA SALAMANCA...

Rev. 25/8



....Cuna de nuestro Batallón

Avanzadilla, n.º 1, con una foto de la cumbre de La Salamanca, 23/2/1937
(Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00025_8_1937_2_Nº1).

semanal” podemos encontrar sus poemas y algunos relatos cortos, más tarde reunidos y publicados por sus compañeros –a modo de regalo- en un pequeño poemario titulado *Cumbres* (Navarro, 2009). También petre-rensens como Elías Jover Sánchez, comisario político del 117 Batallón, o los eldenses Manuel Tomás Catalán y Antonio Ibáñez Oliver, publicaron artículos o poemas, algunos de los cuales están recogidos en el apartado documental. Escribe la historiadora Mirta Núñez que “Estamos ante un periódico [*Octubre*] que mantiene una regularidad poco común en la prensa de guerra... y existe colaboración por parte de los combatientes, con reportajes interesantes sobre la vida del frente.” (Núñez, 1992: 555).

Durante este tiempo de tranquilidad en el frente, la revista *Ahora* les dedicó un reportaje ilustrado, titulado “A 1.220 metros de altura, con los héroes de la Sierra”⁵² dedicando incluso la portada a su teniente coronel Manuel Tagüeña.



Portada de la revista *Ahora*, 29/04/1937, n.º 105, dedicada a la 30 Brigada Mixta (Fuente: Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 269-272/3. Fecha de consulta: 16/04/2019. http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=215508&num_id=6&num_total=670).

⁵² Darío: “A 1.220 metros de altura, con los héroes de la Sierra”, *Ahora*, n.º 105, 29/4/1937, pág. 2.

AHORA



Un "toldo" en las peñas de las cumbres sobre el cerrojo; un joven veterano que luchó en las filas heroicas del "Octubre 11", y Vicente Peragón, glorioso oficial de ametralladores de la 30 Brigada. (Fotografía Almazán).



A 1.220 METROS DE ALTURA

CON LOS HEROES DE LA SIERRA



A 1.220 metros de altura. Aquí se postaron los hombres, en invierno que pareciera que nada podría soportar. Ahora se espera con ansiedad la orden de seguir hacia adelante.



En las posiciones de las alturas, la guerra larga ha hecho hacer carreteras y cultivos de piedras, donde viven los soldados ignorados y olvidados de la Sierra. Esta es la "Sierra de los Gigantes" porque los obuses alaban a diario sobre sus cumbres.



EL INVIERNO EN LAS CUMBRES, LA JUVENTUD VETERANA DEL "OCTUBRE NUMERO 11" Y LOS HOMBRES QUE VIVEN ESPERANDO LA ORDEN DE AVANZAR

Por DARIO

Los dos amigos

En septiembre empezaron los primeros fríos y las primeras heladas. En octubre iniciaron su vida las nieblas de las alturas y al norte de la ventisca. Los arroyos convirtieron sus aguas en hielo y se quemó el suelo como un horno, por las pistolas de los hombres de los parapetos de piedra. El momento de la guerra cae en página 37.

Ayuntamiento de Madrid

Página ilustrada de *Ahora*, n.º 105, 29/04/1937, dedicada a la 30 Brigada Mixta (Fuente: Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 269-272/3. Fecha de consulta: 16/04/2019. http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=215508&num_id=6&num_total=670).



Durante la tarde del 12 febrero se produjo un bombardeo a las posiciones de la 30 Brigada Mixta que causó la muerte del cabo eldense Andrés Azorín Vidal⁵³ y los soldados José Rico Monllor⁵⁴ de Elda y Ramón Reig Rico⁵⁵ de Petrer, todos ellos pertenecientes a la 4.^a Compañía del 3.^{er} Batallón. Con ellos también murió su teniente⁵⁶. La madre del soldado Ramón Reig Rico, que era de reemplazo y había preferido alistarse voluntario en la 30 Brigada Mixta, recibió una carta comunicándole la muerte de su hijo en el frente de El Escorial y 315 pesetas que “el soldado muerto llevaba encima” (Navarro, 2006). Dos días después fallecía José Durá Monllor⁵⁷, otro soldado eldense de la misma compañía. Tal vez fuera a causa de las heridas recibidas en la acción anterior. Este sacrificio humano de los soldados originarios del valle de Elda no era pasado por alto. De hecho, en la editorial del primer número de *Avanzadilla*, del 23 de febrero de 1937, se hacía una mención especial a los soldados eldenses con estas palabras:

Antes de terminar tenemos el deber moral de enviar un saludo al pueblo de Elda, que ha dado sus mejores hombres para los frentes de lucha, especialmente para este batallón, y con su ayuda material el acicate constante para el levantamiento de la moral en los momentos críticos de las bajas temperaturas en los picos de la Salamanca⁵⁸.

53 Caído en Madrid el 12 febrero de 1937 (Payá, 2013).

54 Caído en Guadarrama en febrero de 1937 (Payá, 2013).

55 Caído en Guadarrama el 12 de febrero de 1937 (Payá, 2013). En el boletín *Octubre*, n.º 4, 18/2/1937, pág. 8, se escribe a Ramón Reig Rico como Ramón Rey Rico. (Fuente: Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 386/2. Fecha de consulta: 16/04/2019. http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=317066&num_id=36&num_total=38).

56 *Octubre*, n.º 4, 18/2/1937, pág. 8. (Fuente: Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 386/2. Fecha de consulta: 16/04/2019 http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=317066&num_id=36&num_total=38).

57 Caído en el frente de la Sierra el 14 enero de 1937 (Payá, 2013).

58 *Avanzadilla*, “Un saludo”, n.º 1, 23/2/1937, pág. 2. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00025_8_1937_2_Nº1).



En otra reseña en la misma página, se recuerda el nombre de los caídos y, entre otras cosas, se dice “De orgullo se han de llenar las madres por haber dado el ser a los que supieron dar la vida por la libertad de un pueblo, que ha de ser guía de los trabajadores del mundo entero”⁵⁹. El editorial tuvo contestación por un soldado de Elda en el número siguiente:

Nos ha sido profundamente grata la aparición de nuestro periódico, máxime que en una de sus páginas dedica un cariñoso saludo a nuestro querido pueblo natal, que nosotros agradecemos como su corazón revolucionario que somos. Pero vemos que no sólo somos nosotros y nuestro pueblo, sino que la abnegación alcanza a todo proletariado español que está libre de las garras del fascismo [...] Por esto luchamos, por esto nosotros resistimos impávidos la metralla facciosa que desgarrar nuestras carnes (salud Dura, Azorín, Reig; salud Rico). Pero que importa si de cada herida si de cada muerte sale un grito de ¡Viva la Libertad!⁶⁰

El texto viene firmado por “uno del parapeto 14”, desde un parapeto, el catorce, muy peligroso y “fatídico”, que era bombardeado constantemente por el enemigo cuando quería probar sus cañones⁶¹.

⁵⁹ Marcos (1937): *Avanzadilla*, “Nuestros muertos”, n.º 1, 23/2/1937, pág. 2. Marcos es pseudónimo de Ángel Marcos, comisario político del Tercer Batallón. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00025_8_1937_2_Nº1).

⁶⁰ *Avanzadilla*, “A propósito de un saludo”, n.º 2, 10/3/1937, pág. 4. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00025_8_1937_3_Nº2).

⁶¹ “[...] pero yo, compañeros, que presencio vuestro heroísmo en el transcurso de tres meses en una posición como La Salamanca, donde la acritud del tiempo hace que las articulaciones de las rodillas se anquilosen, ¡y esas veredas en la nieve que están continuamente batidas por el “paco” enemigo, al que con una muestra de desdén desprecias! Y el parapeto “14”, fatídico parapeto que debía llamarse el 13, cuando se entrena el enemigo cuando de probar algún cañón se trata, desde el que vosotros contestáis con alguna conferencia a altas horas de la noche, dando por resultado el traer a nuestras filas bastantes soldados de los que guardan Cabeza Lijar y Cueva Valiente, el del fusil ametrallador que pronto será nuestro. *Avanzadilla*, “A los del tercer batallón”, n.º 1, 23/2/1937, pág. 3. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00025_8_1937_2_Nº1).



Artilleros de la 30 Brigada Mixta. (Fuente: *Octubre*, n.º 22, 8/7/1937, pág. 6. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_7_Nº22).



Artilleros de la 30 Brigada Mixta (Fuente: *Octubre*, n.º 22, 8/7/1937, pág. 7. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_7_Nº22).

De nuevo el 27 de febrero de 1937 las tropas rebeldes comenzaron un importante bombardeo artillero contra las posiciones republicanas que ocupaba la 30 Brigada. Éstas, a su vez, contestaron con el fuego de contra-batería de sus piezas artilleras. El duelo de cañones se prolongó durante una hora y los republicanos consiguieron destrozar una pieza enemiga. Terminado el bombardeo, en las filas republicanas comenzó el recuento de bajas y heridos, que se ensañó con la 1.^a Compañía del 1.^{er} Batallón (la compañía de Petrer), resultando herido de gravedad su comisario Miguel Máñez Montesinos, de Petrer, que demostró “gran serenidad y valor”. Quedaron muertos el teniente Alfredo Iglesias y el brigada Ventura Micó, socialista petrerense y militante de la UGT⁶². Los dos fueron enterrados de manera solemne en el Escorial “con caja”, dedicándoles un poema su compañero de armas Paulino Rodríguez en el boletín *Octubre*, que concluía con estos versos:

Por las señas que me has dado
y el camino que seguían,
no puede ser otra cosa
que lo que yo me temía:
Cadáveres de dos soldados
que heroicamente cayeron
víctimas de la metralla
de cobardes extranjeros
y de españoles sin patria
que a nuestra España vendieron.
Y aún verás escenas de esas,
eran los cuerpos inermes
-lo que a ti tanto intrigó-
del teniente Alfredo Iglesias
y de Ventura Micó⁶³.

62 *Octubre*, n.º 6, 4/3/1937, pág. 4-5. (Fuente: Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 386/2. Fecha de consulta: 26/04/2019. http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=317068&num_id=4&num_total=37)

63 *Octubre*, n.º 8, 18/3/1937, pág 8. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_3_Nº8).





Entierro con honores del teniente Domingo Cubillo, que tuvo que ser similar al del petrerense Ventura Micó. (Fuente: *Octubre*, n.º 15, 9/1937, pág. 6. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_5_Nº15).



El petrerense Ventura Micó, brigada de la 1.ª Compañía del 1.er Batallón, fallecido durante un bombardeo a sus posiciones el 27 de febrero de 1937. (Fuente: Archivo familiar).

Mientras tanto, en la retaguardia, los familiares y paisanos de los milicianos de Elda y Petrer se esforzaban en recaudar fondos y mandar prendas de vestir: alpargatas “de Elche”, tabaco, jabón y otros enseres para paliar las necesidades de los soldados de esta unidad. En este esfuerzo destacó sobremanera la eldense y militante de las JSU Milagros Maestre Esteve, “Milagritos”, presidenta de la Unión de Muchachas Antifascistas de Elda, que se esforzó en abastecer de suministros a la 30 Brigada Mixta pues “era donde más eldenses habían”⁶⁴. El agradecimiento de los milicianos de esa unidad fue tal que la hicieron madrina de guerra de la 30 Brigada, pero los problemas para viajar a Madrid debido al asedio que sufría la capital impidieron la visita de Milagros Maestre al frente de Guadarrama⁶⁵. Todos estos aprovisionamientos, al igual que cartas y envíos familiares, llegaban a la brigada a través de la teniente Remedios Jover Cánovas, “Remedios la Casera”. Ésta formaba parte del Estado Mayor en la sección de abastecimiento de víveres y suministros de la unidad, por lo que regularmente realizaba visitas a Petrer y a los otros pueblos de la comarca, como Elda, donde se aprovisionaba de lo almacenado por Milagros Maestre y que era llevado a la 30 Brigada Mixta. Curiosamente, al frente de su almacén, muy probablemente en la sección de intendencia y sanidad, estaba desde principios de junio de 1937 el poeta petrerense Paco Mollá, que había sido trasladado allí debido a su mal estado de salud⁶⁶. Remedios Jover también transportaba a jóvenes de la comarca que se alistaban en la 30 Brigada aprovechando sus visitas. Remedios en dos ocasiones tuvo que hacer desistir al petrerense Pepe Medina, de 15 años de edad, de su intención de alistarse y marchar a Madrid en el camión de

64 Milagros Maestre Esteve. “La memoria de Elda”. Grabaciones sonoras conservadas en el Archivo Histórico Municipal de Elda.

65 Milagros Maestre Esteve. “La memoria de Elda”. Grabaciones sonoras conservadas en el Archivo Histórico Municipal de Elda.

66 El poeta Francisco Mollá Montesinos, Paco Mollá, se había incorporado al frente a principios de 1937, al 117 Batallón, en el que estaba su paisano Elías Jover Sánchez como comisario político. Pero a los seis días fue trasladado al hospital de El Escorial ante su mal estado de salud. A principios de junio fue nombrado jefe del almacén de la 30 Brigada Mixta, llegando a tener el grado de sargento del 117 Batallón. Pero en noviembre de 1938 fue de nuevo trasladado a un hospital, en esta ocasión a Valencia. En febrero de 1939, todavía enfermo, se reincorporó a la unidad ejerciendo en ocasiones de delegado político de manera interina en su compañía. (Declaración de Elías Jover Sánchez, en el Consejo de Guerra n.º 6.380 celebrado en Alicante contra Francisco Mollá Montesinos. AGHD).



provisiones. En una de las ocasiones consiguió llegar hasta Madrid escondido en el camión sin ser visto (Gutiérrez, 2013). También sabemos que desde el frente, soldados como los dos tenientes de Elda, Antonio Ibáñez y Francisco Martínez, hacían proselitismo para reclutar a paisanos suyos en su unidad⁶⁷.

El 16 de marzo de 1937 Manuel Tagüeña daba la orden a todos los jefes de batallón para que dieran un buen recibimiento a los primeros reclutas de los reemplazos correspondientes a las quintas de 1932 a 1936, que iban a incorporarse a la 30 Brigada⁶⁸ para que se sintieran más seguros y protegidos. La afinidad, vecindad o coincidencia en las ideas llevó a que muchos de los soldados de reemplazo pidieran ser admitidos en determinadas unidades. En el caso de Petrer fueron 29 los soldados que al ser llamados a filas pidieron su ingreso en la 30 Brigada Mixta (Navarro, 2006) y por cartas conservadas de algunos de ellos, sabemos que pasaron a engrosar las compañías o batallones donde ya había paisanos suyos. Este fue el caso de Constantino Pascual, que se incorporó al 117 Batallón y a la 4.ª Compañía porque era la unidad donde más petrerenses había. El estado mayor trataba de evitar, en lo posible, los celos y disputas que podían surgir entre los milicianos que se habían incorporado a la guerra voluntariamente y aquellos que lo hacían de manera obligatoria, ya que los primeros recriminaban a los segundos su falta de sacrificio y apoyo a la causa antifascista. Es por ello que el comisariado vigilaba a los nuevos reclutas.

Dentro de este contexto, el comisario político eldense Juan Huesca Miralles recordaba la insistencia de un sargento eldense, apodado "El Royal", para que le consiguiera un permiso y así regresar a Elda para casarse. Apelando a que eran paisanos consiguió que Juan Huesca, no sin esfuerzos, se lo facilitara. El sargento se marchó a Elda, pero no regresó. El ejército tenía un sistema de recogida y traslados para los permisos.

⁶⁷ Anónimo (1937): "La 30 Brigada por dentro, La Salamanca", *Octubre*, n.º 5, 25/2/1937, pág. 8. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_2_Nº5).

⁶⁸ *Octubre*, n.º 8, 18/3/1937, pág. 4-5. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_3_Nº8).





Mortero de la 30 Brigada Mixta en las trincheras. (Fuente: *Octubre*, n.º 23, 18/7/1937, pág. 10. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_7_Nº23).



El petreense Faustino Francés, miliciano de la 30 Brigada Mixta, movilizado en la quinta del 39 (Fuente: Navarro, 2006).

Al tiempo fue llevado a la 30 Brigada y fue degradado, quitándole las insignias de sargento delante de toda la unidad. Además, Juan Huesca, que había dado la cara por su paisano, se llevó la amonestación de sus superiores. Nada más terminada la guerra "El Royal" se hizo falangista y junto a otro destacado delator, Francisco Aguado Berbegal, alias "El Mueble", detuvieron a Juan Huesca Miralles una noche en su casa de Elda, cuando estaba con su mujer, lo que le condenó a un largo periplo de cárceles y padecimientos durante la posguerra⁶⁹. El alias "El Royal" se daba a la familia Vilar Alba, falangistas que formaron parte del engranaje del Ayuntamiento franquista eldense. Uno de ellos, Francisco, era agente honorario de investigación y se destacó por las denuncias y detenciones maliciosas y sin moralidad. Otro hermano suyo, Aquilino, también llevó a cabo denuncias y detenciones que incluso conllevaron penas de muerte (Payá, 2013). ¿Cómo llegó uno de ellos a pertenecer a la 30 Brigada, cuyos milicianos de Elda y Petrer eran voluntarios y mayoritariamente socialistas, incluso con grado de sargento? Es probable que el alistamiento de uno de ellos como voluntario en la compañía de Elda fuera una manera de pasar soterrado entre los milicianos y evitar problemas por su ideología a sus familiares en la retaguardia, o simplemente que era un arribista. Las sospechas de esta falta de fidelidad a la causa republicana, con los problemas de sabotajes, espionaje, etc., que esto podía conllevar, se hacía mayor con el sistema de recluta obligatoria. Y una denuncia, ficticia o real, sobre la supuesta ideología conservadora de un soldado por parte de sus compañeros o desde su localidad de origen, podía generarle verdaderos problemas. Juan Huesca recordaba cómo, desde su posición de comisario, encargó el puesto de profesor de alfabetización a un soldado de Elche, del que se recibieron denuncias por su ideología conservadora al poco tiempo. Juan Huesca informó al acusado de ello y éste se desmayó de la impresión. Pese a ello, veló por su integridad y le evitó problemas, aduciendo que hacía muy buen trabajo en su puesto. Con el tiempo pasó a otras unidades y le perdió de vista. Poco después, durante aquellos tiempos de carestía que producía la guerra, su familia recibió en Elda una garrafa de

⁶⁹ Entrevista efectuada por Emilio Gisbert Pérez a Juan Huesca Miralles. 20/1/2005 y 27/10/2007. Cinta magnetofónica. (Fuente: Archivo personal de Emilio Gisbert).

aceite desde Elche. La familia no sabía por qué, pero Juan Huesca sí⁷⁰. Y es que la arbitrariedad de una guerra civil dejaba al descubierto tanto las acciones más viles como las más humanitarias.

Así, el 28 de mayo de 1937 fueron denunciados 18 reclutas de la 111 Brigada Mixta por desafectos al régimen en el juzgado de instrucción n.º 4 de los Jurados Populares de Urgencia de Madrid, e internados en la prisión de San Antón de Madrid, a espera de juicio. Los soldados habían sido reclutados en Alcoy y su brigada destinada, inicialmente, en el frente de Extremadura, de donde fue trasladada al frente de Madrid a principios de junio, contando entre sus filas un gran número de alicantinos. Los denunciados eran de Onil, Castalla, Cañada, Jijona y Almoradí. Uno de los denunciados era el petrerense Luis Sanchís Rico. Era hijo de Gabriel Sanchís Payá, juez municipal, detenido durante los primeros días del golpe de estado por los milicianos de Petrer. Un hermano, llamado Juan Bautista, se había pasado al ejército sublevado. En la misma denuncia aparece otro petrerense llamado Pedro Román Pascual, hermano de Ezequiel Román, un hombre de derechas también detenido durante los primeros días del golpe militar. Estaba destinado en transmisiones, donde se estaban produciendo sabotajes, como cortes en los cables telefónicos. En una ocasión, Pedro Román fue descubierto haciendo "sus necesidades fisiológicas" a cinco metros de uno de esos cortes, por lo que se sospechó de su culpabilidad. A diferencia de los otros reclutas, Pedro Román fue juzgado por lo criminal ante la gravedad de las acusaciones. El tribunal pidió informes a la policía y a los ayuntamientos sobre los acusados. En el caso de Luis Sanchís, pese a sus antecedentes familiares en cuanto a ideas políticas, el alcalde de Petrer, Rosendo García, informó favorablemente sobre el acusado en un escrito fechado el 22 de julio de ese año solicitado por el juzgado. Además, su primo y paisano Elías Jover Sánchez (en realidad su segundo apellido era Sanchís, desconociendo la razón del cambio) comisario político del 1.º Batallón de la 30 Brigada Mixta, se "movió" por los juzgados de Madrid para declarar en favor de los acusados de Petrer. En el caso de Luis Sanchís se había afiliado a la CNT de Petrer al comenzar

⁷⁰ Entrevista efectuada por Emilio Gisbert Pérez a Juan Huesca Miralles. 20/1/2005 y 27/10/2007. Cinta magnetofónica (Fuente: Archivo personal de Emilio Gisbert).

la guerra, muy probablemente por conveniencia. Al concluir la Guerra Civil ambos petrerenses se incorporaron a Falange y declararon en favor de Elías Jover. Afortunadamente para ellos, todos fueron juzgados por tribunales republicanos con garantías procesales, pues de los 17 soldados juzgados por el Tribunal Popular n.º 4, solo uno fue condenado a cuatro años de cárcel; el resto fue puesto en libertad el mismo día de conocerse el fallo de la sentencia, el 27 de julio de ese año⁷¹. Y en el caso más comprometido de Pedro Román, todo indica que también fue absuelto.



Reclutas de la 30 Brigada Mixta. (Fuente: *Octubre*, n.º 24, 26/7/1937 pág. 2. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_7_Nº24).

Desgraciadamente no todos los enjuiciados tuvieron las garantías del estado republicano. Encontrarse en medio de las guerras políticas o en manos de milicianos o personas que actuaban al margen de la ley podía ser tan peligroso como estar en el frente. Un ejemplo de ello lo encontramos

⁷¹ Expte. n.º 628 instruido contra varias personas por delitos de Desafección al Régimen. (Fuente: FC - CAUSA GENERAL, 290, Exp. 26. Archivo Histórico Nacional).

en la 30 Brigada Mixta, donde el auge e influencia comunista había levantado la rivalidad entre socialistas y comunistas. Ésta se puso de manifiesto en la investigación e informe realizado tras la muerte de un desertor⁷². La llegada de tropas de reemplazo propició que fuera frecuente que alguno de estos nuevos soldados se pasara al otro lado de las líneas por no compartir la ideología de la zona en la que le había tocado. Este fue el caso del soldado valenciano de la 1.ª Compañía de la 30 Brigada Mixta, Salvador Alberola, que a las 4:30 de la madrugada del 6 de febrero de 1938 saltó las trincheras e intentó pasarse al enemigo, pero, desorientado, fue a parar a las trincheras de la 2.ª Compañía, donde fue apresado. Interrogado en la comandancia de esa unidad, reconoció los hechos y su ideal católico. Tras ello, se pusieron de manifiesto las tiranteces y gran rivalidad que había en el seno de la Brigada Mixta al producirse dos opiniones entre los mandos de la compañía sobre la suerte del prisionero. Por una parte, los comunistas querían fusilarlo de inmediato, mientras que los socialistas querían entregarlo a la justicia militar. Tras un largo debate salió vencedora la opinión socialista y se entregó el preso a la brigada de enlaces para llevarlo a la comandancia:

[...] pero parece ser que alguien que ejerce una pequeña dictadura en el batallón, creo que se trata de un comandante, antiguo guardia de asalto, afiliado en la actualidad al partido comunista y hombre un tanto déspota que está rodeado de una camarilla incondicional y que impone su autoridad con bastante dureza, a los demás hombres que no militen en su campo, o son fieles lacayos suyos, y muy especialmente a los hombres que siguen militando en el Partido Socialista Obrero Español, indicó que procurarán quitárselo de en medio [...].

Lo cierto es que el desertor fue llevado por dos soldados y el cabo Francisco Orgilés, de Elda⁷³. Durante el trayecto, en las tapias de Cuelgamuros, el prisionero se deshizo de sus ligaduras e intentó escapar, pero fue

⁷² Expediente sobre la 30.ª Brigada Mixta del Ejército Republicano. (Fuente: FC - Causa-General, 1.521, Exp. 31. Archivo Histórico Nacional).

⁷³ Residió en Elda, aunque era nacido en Villena. Era muy normal que algunos milicianos eldenses hubieran nacido fuera de esa ciudad a causa de la gran inmigración obrera a la localidad.

abatido por los soldados, según el informe oficial. Durante la investigación, los expertos en balística manifestaron serias dudas en su informe de que el relato fuera cierto, y sospecharon que en realidad se hubiera llevado a cabo un fusilamiento. Con todo, no pudieron demostrarlo y tras la investigación los soldados y el cabo fueron absueltos. Este hecho nos muestra la rivalidad existente entre comunistas y socialistas, resuelta, en ocasiones, con víctimas colaterales. Rivalidad propiciada por la marcha de la guerra y la imparable ascensión de la política del gobierno del Dr. Juan Negrín, plasmada en la consigna de “primero ganar la guerra” lo que propició que la 30 Brigada que, en origen, y a través del Batallón Octubre n.º 11 era socialista, acabará teniendo una gran influencia del partido comunista⁷⁴, como puede verse claramente en la evolución de su boletín *Octubre*.



Trinchera de la 30 Brigada Mixta. (Fuente: *Octubre*, n.º 11, 8/7/1937, portada. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_4_Nº11).

74 Declaración del testigo Juan Huesca Miralles (Fuente: AHN, FC Causa General, 1.562, Exp. 12).

La tranquilidad en el frente durante el segundo trimestre de 1937 propició que Manuel Tagüeña, máximo responsable de la 30 Brigada, visitara a su madre en Alicante y asistiera en Valencia los días 15 y 16 de mayo a una reunión del Comité Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas (Tagüeña, 1973: 150). La creciente influencia que el Partido Comunista había adquirido durante la guerra, en lo que tuvo mucho que ver el abandono de Francia e Inglaterra a la República Española y el casi único apoyo de la URSS y Méjico, propició el viraje ideológico de muchos militantes socialistas hacia posiciones comunistas. Un ejemplo de ello fue el propio Manuel Tagüeña, que fue acusado de realizar proselitismo comunista entre sus soldados por el eldense Antonio Escribano, representante de la JSU por Alicante, en la reunión del Comité Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas⁷⁵. En su defensa Manuel Tagüeña le advirtió que muchos socialistas alicantinos a su mando no pensaban como él. Fue cuando Antonio Escribano le contestó:

Puedo asegurar que están silenciosos por temor a represalias que tú y tus comisarios pueden tomar contra ellos. Sé que algunos antiguos socialistas han cogido el carnet comunista, pero lo romperán tan pronto puedan. Conozco el caso de Antonio Ibáñez y Francisco Martínez, veteranos militantes socialistas de Elda, que tan pronto se hicieron comunistas los ascendiste a tenientes⁷⁶.

⁷⁵ Antonio Escribano (Chinchilla, 1913 – Barranquilla, 1980). Miembro de las Juventudes Socialistas de Elda, llegó a ser su secretario general en la provincia de Alicante. Redactor de *Rebelión*, en 1935 era director de *El Cronista*. Durante la Guerra Civil fue jefe de propaganda y prensa del Ejército del Centro y miembro del Comité Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas. Partió al exilio en el Stanbrook. Tras su paso por los campos de concentración argelinos se estableció en 1940 en Colombia. Es autor del libro *Cuentos costeños* (Barranquilla, 1962). Fue colaborador del semanario *Valle de Elda* desde el exilio. En septiembre de 1976 visitó Elda. (Fuente: *Diccionario Biográfico del Socialismo Español*, Fundación Pablo Iglesias). [Http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/5113_escribano-belmonte-jose-antonio-toribio](http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/5113_escribano-belmonte-jose-antonio-toribio) (Consulta: 21/4/2016).

⁷⁶ <http://guerracivildia.blogspot.com.es/2014/01/manuel-taguena-1913-1971.html>. (Consulta: 14/3/2016).



Los redactores del periódico de las Juventudes Socialistas de Elda *Rebelión* que, con alguna notable excepción, eran sus miembros más destacados. De izquierda a derecha Martínez Nieto, Antonio Escribano, Enrique Crespo, Pascual Sánchez y Antonio Sáez Gabaldón. Agachados: Guillermo Busquier, Pedro Valera, Pedro Deltell y Manuel Tomás Catalán "El Almansica".
(Fuente: Archivo familia Tomás).

Antonio Escribano, que dimitió de su cargo tras el congreso, probablemente, debió estar informado por sus paisanos de la 30 Brigada Mixta, como su antiguo compañero de la redacción del periódico *Rebelión* Manuel Tomás Catalán "El Almansica".

A mediados de mayo era publicado en el boletín de la 30 Brigada un artículo con el título "Viva Levante",⁷⁷ en el que se elogiaba a los soldados de Elda. Su autor, el teniente Pedro Úbeda, que en esos momentos compartía la compañía de los eldenses, recordaba de este modo, las vicisitudes que pasaron sus subordinados en las cumbres de la sierra de Guadarrama: "a pesar de las nevadas, ventiscas y demás elementos atmosféricos supieron mantenerse firmes en sus puestos, siempre vigilantes y soportando con valentía, que rayaron muchas veces en actos de heroísmo, todas las inclemencias [...]." Más abajo, denostaba a aquellos que "se dedicaban a poner nombres absurdos"; pues se les llamaba joco-

⁷⁷ Úbeda, P. (1397): "Viva Levante", *Octubre*, n.º 16, 16/5/1937, pág. 4. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_5_Nº16).

samente los “guardabosques”, y además advertía que: “Con soldados así se puede ir a cualquier parte, porque lo mismo que supieron vencer, como digo anteriormente, todas las inclemencias del tiempo, son capaces de hacerlo con un fusil en la mano”. Y termina con la siguiente frase: “Solo quieren avanzar y recoger laureles, para podérselos ofrecer a su patria chica: Elda, y ver si de esta forma algunos compañeros incomprensibles que allí se quedaron reaccionaban y ven que su sitio solo está, en estos momentos, en el frente”. Concluyendo que solo querían engrandecer su querida España “y a vuestro querido pueblo, que ni un momento dejáis de nombrar”. El artículo tiene la intención de apaciguar los ánimos y levantar la moral de unos soldados, eldenses y petrerenses, ávidos de entrar en combate y cansados de tener que estar en un frente estabilizado como “guardabosques”. Leyendo sus boletines, esta sensación era percibida así por toda la brigada y levantaba las bromas de otras unidades, desconociendo que pasar el invierno en las cumbres de La Salamanca, a casi 1.800 m de altura, era toda una heroicidad.

Concluida la reunión del Comité Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas en Valencia, Manuel Tagüeña regresó a mediados de mayo a su unidad al frente de Guadarrama, donde recibió la orden,



Haciendo el rancho (Fuente: *Octubre*, n.º 25, 2/8/1937, pág. 2. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_8_Nº25).

tan deseada por sus soldados, de entrar en combate. Concretamente el Ejército del Centro iba a efectuar una ofensiva contra Segovia al mando del general Walter, de las Brigadas Internacionales y, para ello, se decidió efectuar dos ataques de distracción: la 3.^a Brigada de Carabineros junto a la 29 Brigada Mixta atacarían el Alto del León, y la 30 Brigada Mixta ocuparía Cabeza Líjar. La madrugada del 30 de mayo, un día antes que diera comienzo la Ofensiva de Segovia conocida también por la Batalla de La Granja, comenzó el ataque de la 30 Brigada a la cima de Cabeza Líjar, fortificada por el ejército rebelde. El asalto lo llevaría a cabo el 119 Batallón, por el suroeste y sureste. La 2.^a y 4.^a Compañías iniciarían el ataque, y la 3.^a, dónde estaban los eldenses, quedaría en reserva, mientras la primera, que estaba compuesta por un grupo de milicianos denominados "Los Pingüinos", en los que había milicianos asturianos que habían participado en la olimpiada obrera de Barcelona⁷⁸ y alicantinos de Torreveja, cubrirían al resto del batallón. Se trataba de una maniobra peligrosa, ya que no entrarían en combate a no ser que hubiera un contraataque enemigo y permanecería aislada del resto del batallón⁷⁹. Así, el 30 de mayo de 1937, tras una arenga del comisario del batallón, llamado De Diego, las compañías fueron avanzando hacia Cabeza Líjar desde la cumbre de La Salamanca:

Llenos de fe y de coraje, monte arriba, iban los soldados del tercer batallón⁸⁰ [...] Aun de noche, la movilización de las tropas se hizo con toda discreción cubriendo todos los objetivos tal y como el mando lo había señalado. Las secciones primero, los pelotones después, y las escuadras más tarde, fueron ocupando los puestos. / Así comenzó la primera parte del ataque, ya dentro del terreno enemigo. Silencio, mucho silencio en los

⁷⁸ Ruanova (1937): "Con los ex guardabosques de la sierra". *Ahora*, nº 139, 6/06/1937, pág. 7-9. (Fuente: Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 269-272/3. http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=215542&num_id=&num_total=670)

⁷⁹ Ibáñez, A. (1937): "Hurra el 119 Batallón". *Avanzadilla*, nº 8, 14/6/1937, pág. 8. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica.CDMH_HEM_REV00025_8_1937_6_Nº8).

⁸⁰ El 119 Batallón, también era conocido con su antiguo nombre, 3.^{er} Batallón, que era el que tenía antes de la reorganización del Ejército Popular de la República.



movimientos, y aunque lentamente, la masa uniformada iba reduciendo la distancia. Ya teniendo más de medio monte⁸¹.

Sin embargo, a las 4:10 de la madrugada, unos disparos desde las líneas enemigas les advirtieron que habían sido descubiertos⁸². Pese a ello, al grito de “¡Viva la República!” se lanzaron al ataque:

los soldados mercenarios de Franco pudieron ver atónitos lo que se les venía encima. Sus descargas de fusil y ametralladoras hechas a boleo, así como las bombas de mano, salían del parapeto con el mismo desconcierto que operaba en sus dueños. Se vieron y se desearon para contener la avalancha⁸³.

La ascensión a la cumbre se convirtió en un infierno de fusilería y descargas de ametralladoras, lo que obligó también a atacar a la 3.^a Compañía -la eldense- que permanecía en la reserva y que, destrozando las posiciones adelantadas del enemigo, combatió incluso en la cima:

Casi fue la primera en subir a las peñas más altas de la posición enemiga, animados en todo momento por el capitán y los oficiales [...] A uno de estos [oficiales] se le ocurrió, sin duda para enardecerlos más, gritar: «¿Dónde están los de Elda?». Y este grito, oído por todos los componentes de esta compañía, que con su capitán a la cabeza se encontraba a pocos metros del enemigo; a pesar del fragor de tronar la lucha, a pesar del horrible tronar de los cañones, del incesante tableteo de las ametralladoras, del enorme estruendo de cientos de bombas de mano lanzadas a la vez, el nombre de este pueblo, cruzan-

81 Montoro, J. P. (1937): “Desde el frente. En el recuerdo de los caídos”, *Rebelión*, n.º 24, 12/4/1937. (Fuente: Valero Juan, F., 2013: Hemeroteca Digital de Elda. Recurso Electrónico. AHME).

82 Ibáñez, A. (1937): “Hurra el 119 Batallón”. *Avanzadilla*, n.º 8, 14/6/1937, pág 8. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica.CDMH_HEM_REV00025_8_1937_6_Nº8).

83 Montoro, J. P. (1937): “Desde el frente. En el recuerdo de los caídos”, *Rebelión*, n.º24, 12/4/1937. (Fuente: Valero Juan, F., 2013: Hemeroteca Digital de Elda. Recurso Electrónico. AHME).

do el espacio, fue oído por todos sus hijos, y lo mismo la 4.^a, con su capitán a la cabeza, que todos los que se hallaban diseminados por las demás compañías, redoblaron su valor, y con un empuje arrollador, con un desprecio de la vida, se lanzaron a la conquista definitiva de los parapetos enemigos. ¡Así se hace, camaradas de Elda! Habéis cubierto de gloria a vuestro pueblo y al Ejército Popular con la sangre derramada en las cumbres de la Sierra⁸⁴.

Pero pese a este sacrificio, los enemigos se hicieron fuertes en la cumbre y rechazaban los sucesivos ataques republicanos. El comandante, que lloraba de rabia ante la sangría de vidas que se producía en su batallón, les dijo: “Mucha es la esperanza que en vosotros tenía -nos dijo- pero vuestro arrojo ha superado a esta confianza”⁸⁵. Tagüeña ordenó el ataque de varias piezas de artillería que había ocultado contra la cumbre, aunque, poco ajustadas, bombardearon inicialmente sus propias posiciones. Luego, por fin, el fuego artillero hizo blanco contra la cima de Cabeza Líjar, aunque otra vez fueron rechazados. Más tarde el alto mando envió diez aviones para bombardear las posiciones enemigas, pero fue un fiasco, ya que bombardearon por error las republicanas. Esta suma de errores y fracasos hizo que Tagüeña desistiera de tomar Cabeza Líjar. Algunos soldados echaban la culpa del fracaso del ataque a la falta de medios⁸⁶. Lo cierto es que hubo críticas en los boletines aludiendo a que se había salido una hora tarde, que algunos milicianos iban cantando y confiados, lo que pudo propiciar que les descubrieran antes de tiempo, también el que las bombas de mano no fueron lanza-

84 Ibáñez, A. (1937): “Hurra el 119 Batallón”. *Avanzadilla*, n.º 8, 14/6/1937, pág. 8. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00025_8_1937_6_Nº8).

85 L. G. (1937): “Un día memorable”. *Avanzadilla*, n. 8, 14/6/1937, pág. 6. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00025_8_1937_6_Nº8).

86 L. G. (1937): “Un día memorable”. *Avanzadilla*, n.º 8, 14/6/1937, pág. 6. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00025_8_1937_6_Nº8).



das con la contundencia y efectividad adecuada⁸⁷. Tras esta fracasada acción y la ofensiva de Segovia, el frente volvió a su tensa calma habitual. Según Manuel de Vicente, hubo 39 bajas en la 30 Brigada Mixta (De Vicente, 2014: 1.604), aunque el general Varela las sube a 72 y dos desertores, recogiendo 35 fusiles, 14 correajes y material diverso (Varela, 2004: 199).

Durante aquella terrible jornada quedaron en las alambradas y trincheras de Cabeza Lijar los cuerpos sin vida de diez eldenses: Francisco Payá Bernabeu, Pedro Bernabeu García, Miguel Gisbert Sebastián, José Ginesal Rojo, Joaquín Esteve Orgilés, Pedro Milán Borrás, José Antonio Muñoz Bañón, Francisco Soto Sánchez, Gregorio Maestre Gisbert y Francisco Falcó Beltrán⁸⁸, este último militante de las JSU y delegado político de la 2.ª Compañía. Además, hubo 152 heridos de diversa gravedad (De Vicente, 2014: 1.604). “Ahora, amargura y cansancio; las brechas que forman los parapetos, son exponentes de esa aseveración, y allí quedan tendidos los compañeros heridos que esperan con ansiedad la camilla⁸⁹”. Entre estos, los eldenses Soriano y Castaño, de los que solo conocemos su apellido, Manuel Tomás Catalán y Juan Huesca Miralles, este último delegado político del 3.º Batallón. Todos ellos quedaron con heridas y, tras reponerse, se reincorporaron a su unidad⁹⁰. Pronto el rumor de la muerte del delegado político Francisco Falcó Beltrán y la de seis compañeros más, que al final ascenderán a nueve, llegó a Elda. La noticia fue confirmada por el comandante Perea en una carta a la familia de Francisco Falcó: “Su muerte, siendo un dolor para vosotros debe constituir un orgullo. Ha muerto como los valientes. De cara

87 Manzanero, G. (1937): “Una crítica acertada”. *Octubre*, nº 19, 13/6/1937, pág. 6. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_6_Nº19). Las críticas son confirmadas por Manuel Tagüeña, que alaba la carta anterior en la misma página.

88 *¡Rebelión!*, n.º 71, 4/6/1938. (Fuente: Valero Juan, F., 2013: Hemeroteca Digital de Elda. Recurso Electrónico. AHME). También murió el comisario político de la 4.ª Compañía Alejandro de Pedro. Tomás Catalán, M. (1937): “Héroes y combatientes”. *Avanzadilla*, n.º 8, 14/6/1937, pág. 4. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00025_8_1937_6_Nº8).

89 Montoro, J. P. (1937): “A pesar de todo día glorioso”. *Avanzadilla*, n.º 8, 14/6/1937, pág. 6. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00025_8_1937_6_Nº8).

90 *La voz del Combatiente*, nº 154, 3/6/1937.



al enemigo. Con el pecho encendido por el ideal y alentando en su agonía a los bravos milicianos que cubrieron el objetivo marcado por el mando"⁹¹. La madre al recibirlo dijo: "Mi hijo ha cumplido con su deber. Si el sacrificio de su vida nos ha reportado la victoria, bien empleado el holocausto..." para a continuación balbuceando y llorando decir "pero era el hijo de mis entrañas..."⁹². Entre los heridos en el asalto a Cabeza Lijar se encontraba el sargento eldense Pedro Deltell García, que sufrirá una mutilación en la pierna. El 28 de julio de 1938 se encontraba herido en un hospital de Alcoy, desde donde solicitó su traslado a Elda, siendo el 18 de agosto de ese año cuando fue declarado inútil en el *Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional* por las heridas de guerra⁹³. La alta mortandad sufrida por los milicianos eldenses conmocionó a la localidad zapatera. El periódico de las Juventudes Socialistas, *Rebelión*, dedicó mucho espacio al suceso, centrandó el protagonismo en su difunto camarada Francisco Falcó⁹⁴. Incluso el teniente británico de las Brigadas Internacionales André Diamant, que se encontraba en Elda tal vez convaleciente en un hospital de retaguardia, al conocer la noticia, escribió un artículo en *Rebelión*⁹⁵. Un año después de la

91 "Necrológica. Salud Camarada Falcó", *Rebelión*, n.º 24, 12/4/1937. (Fuente: Biblioteca Pública Municipal Alberto Navarro de Elda).

92 "Una madre ejemplar: Ana Beltrán", *Rebelión*, n.º 24, 12/4/1937. (Fuente: Biblioteca Pública Municipal Alberto Navarro de Elda)

93 Pedro Deltell fue secretario de la Asociación Comarcal de Mutilados de Guerra del Ejército de la República. Se quejará en la Asamblea Comarcal de Mutilados de Guerra de 1978 de la difícil situación que tenían los mutilados del bando republicano al ser excluidos de la percepción de toda clase de derechos. (Fuente: *Valle de Elda*, n.º 1.137, 24/6/1978, pág 6. www.valledeelda.com/hemeroteca.html).

94 *Rebelión*, n.º 24, 12/4/1937. (Fuente: Valero Juan, F., 2013: Hemeroteca Digital de Elda. Recurso Electrónico. AHME).

95 Diamant, A. (1937): "Carta de un oficial inglés del Frente del Jarama: Un Ejemplo: batallón Octubre" *Rebelión*, n.º 24, 12/4/1937. (Fuente: Biblioteca Pública Alberto Navarro de Elda). André Diamantopoulos, conocido como André Diamant / Diamint, era un judío de origen griego nacido en El Cairo (Egipto), en 1900. Cuando se incorporó a las Brigadas Internacionales fue destinado al British Battalion, sirviendo con los primeros voluntarios británicos en Córdoba, donde recibió una herida leve en la mano. Luego fue herido en la cabeza durante la batalla del Jarama. Fue ascendido a capitán. Recibió una herida grave en la pierna en la batalla de Brunete, siéndole amputada. Se repatrió a Francia cuando las Brigadas Internacionales fueron disueltas. Miembro de la resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial fue ejecutado por la Gestapo. Muy probablemente estaba en Elda en algún hospital de retaguardia restableciéndose de la herida sufrida en la Batalla del Jarama. (Fuente: Internationalbrigadesinspain.weebly.com. Consultado el 11/4/2017).

trágica jornada de Cabeza Lijar, el 30 de mayo de 1938, las JSU celebraron en Elda un emotivo homenaje a Francisco Falcó Beltrán y a todos los demás milicianos eldenses, sin distinción política, caídos en los diferentes frentes de guerra hasta esa fecha. El acto estuvo presidido por Milagros Maestre, el eldense Pascual Sánchez, que era miembro de la Ejecutiva Nacional de las Juventudes Socialistas, el concejal socialista José Ruano y uno de los heridos en ese combate, Indalecio Deltell. Este acto fue motivo de la edición de un número especial en el periódico *Rebelión*⁹⁶.



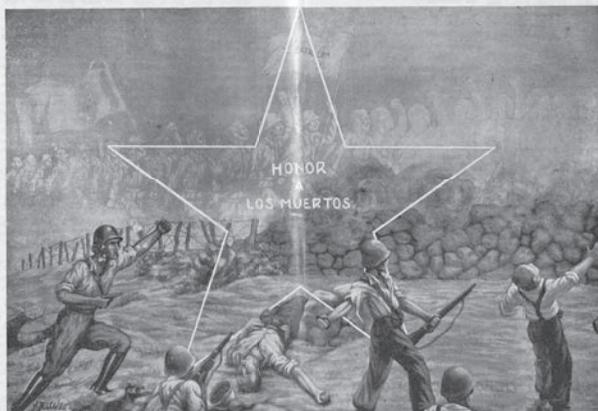
**El miliciano socialista eldense Francisco Falcó Beltrán, uno de los caídos en Cabeza Lijar.
(Fuente: *Rebelión*, n.º 71, 14/7/1938. Valero Juan, F. (2013): Hemeroteca Digital de Elda. Recurso Electrónico. AHME).**

⁹⁶ *Rebelión*, n.º 71, 14/6/1938, pág. 1. (Fuente: Valero Juan, F., 2013: Hemeroteca Digital de Elda. Recurso Electrónico. AHME).



Ametralladora de la 30 Brigada Mixta camuflada (Fuente: *Octubre*, n.º 18, 6/6/1937, pág. 6. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_6_Nº18).

**La mejor forma de honrar a nuestros
: : : muertos, es vengándoles : : :**



La 30 Brigada ha sabido cubrirse de gloria en los combates que, por iniciativa nuestra, se han llevado a cabo en la Sierra.

El 119 Batallón supo demostrar que está compuesto por hombres que poseen una gran disciplina y deseos de luchar y de vencer.

Orgullosos pueden estar los Mandos. Los que cayeron, viven en nuestra memoria.

Que cuando se nos mande nuevamente atacar, sepamos hacernos dignos de ellos.

Dibujo alegórico sobre el ataque a Cabeza Lijar del 30 de mayo de 1937 (Fuente: *Avanzadilla*, n.º 8, 14/6/1937, pág. 4-5. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00025_8_1937_6_Nº8).

La 30 Brigada Mixta permaneció inactiva durante un año en el frente de Madrid, participando únicamente su escuadrón de caballería en la Batalla de Brunete (6/6/1937 - 25/6/1937), que a raíz de ello quedó adscrito a la 1.ª Brigada de Caballería (Tagüeña, 1973: 157). A finales de julio de 1937, el mayor de milicias Manuel Tagüeña Lacorte era ascendido a jefe de la 3.ª División, tomando posesión el 1 de agosto, acompañándole a su nuevo destino su Estado Mayor, en el que estaba la teniente petrerense Remedios Jover. Tagüeña fue sustituido en el mando de la 30 Brigada Mixta por el mayor José Suárez Montero (Tagüeña, 1973: 58-59), que a principios de octubre recibía la bandera de la 30 Brigada Mixta, en un acto sencillo en el que dio un discurso al que le siguió otro del comisario político⁹⁷. Este acto motivó el poema del poeta petrerense Paco Mollá "En la entrega de la Bandera a nuestro Batallón"⁹⁸ con el que hemos comenzado este libro.

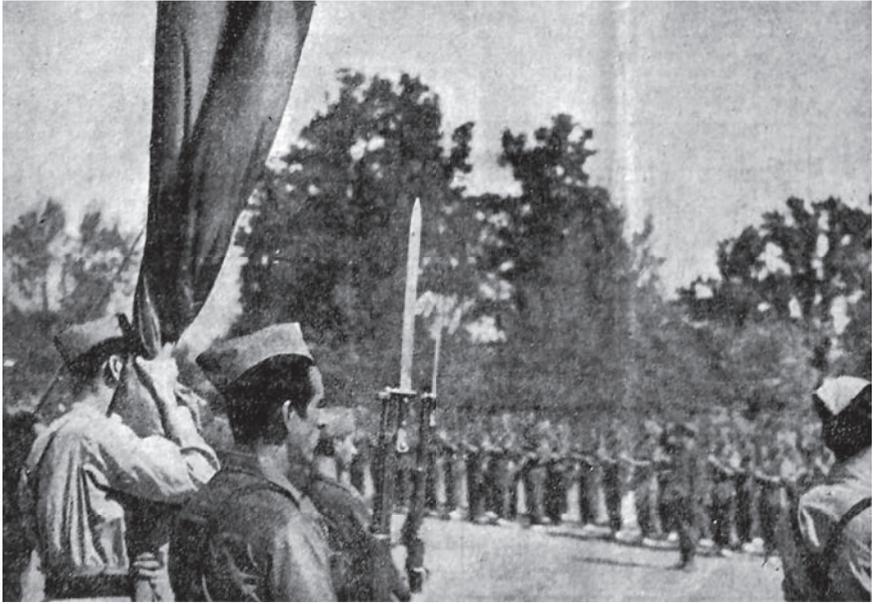
En el verano de 1937 se incorporó la quinta del 37 a la 30 Brigada Mixta⁹⁹. Los nuevos reclutas de reemplazo favorecieron que los veteranos "de Octubre", como así se les llamaba, promocionaran en el escalafón militar dentro de la brigada, produciéndose ascensos de varios milicianos de Elda y Petrer: sargentos, tenientes, capitanes, comisarios etc., que por su veteranía fueron destinados a otras compañías e incluso a otras brigadas. Además, el estado mayor no era partidario de formar compañías u otras unidades militares con soldados del mismo pueblo, entre otras cosas para que, en caso de una gran mortandad en combate, esta dramática situación no afectara a la misma localidad. Por lo tanto, hacer un seguimiento de grupos de soldados eldenses y petrerenses es prácticamente imposible, ya no había unidades locales como tal y el alistamiento a través de partidos y sindicatos había dejado paso a la formación de un ejército popular bien organizado y disciplinado.

⁹⁷ *Octubre*, n.º 34, 11/10/1937, pág. 6-7. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_10_Nº34).

⁹⁸ *Octubre*, n.º 27, 16/8/1937, pág. 12. (Fuente: Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 386/2. Fecha de consulta: 16/04/2019. http://www.memoriademadrid.es/busador.php?accion=VerFicha&id=317088&num_id=14&num_total=38)

⁹⁹ *Octubre*, n.º 32, 27/9/1937, pág. 12. (Fuente: España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_9_Nº32)





Acto de entrega de la Bandera a la 30 Brigada Mixta (Fuente: *Octubre*, n.º 34, 11/10/1937, pág. 6-7. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_10_Nº34).



Compañía de ametralladoras (Fuente: *Octubre*, n.º 10, 1/4/1937, pág. 4. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_4_Nº10).

En julio de 1938 la situación de la 30 Brigada iba a dar un giro radical, pues iba a abandonar el inactivo frente de Guadarrama para incorporarse al combate. Dejaban su peaje de sangre: de los 57 muertos documentados en Petrer en los diferentes frentes de guerra, 12 corresponden al frente de la sierra de Guadarrama. Y en el caso de Elda, de los 164 fallecidos, 16 lo fueron en ese mismo frente. Y de estos, 10 cayeron el 30 de mayo de 1937 en Cabeza Lijar (Payá, 2013).



I.4. Tras Guadarrama y al final de la guerra

Tras la grave derrota del ejército de la República en la ofensiva de Aragón (13/3/1938-19/4/1938), y la llegada de las tropas rebeldes a la costa castellonense se dividió el territorio republicano en dos. Franco decidió efectuar una importante ofensiva el 23 de abril con el propósito de tomar Valencia: La ofensiva de Levante (23/4/1938 - 25/7/1938). Sin embargo, este importante ataque, pese a tomar Castellón, se vio frenado por la línea de fortificaciones republicanas denominada XYZ o línea Matallana. En el último mes de la batalla y para reforzar esta cadena de fortificaciones, la 30 Brigada, al mando ahora del mayor de milicias Vicente Pragas, fue transportada desde el frente de Guadarrama a Castellón el 3 de julio de 1938 y asignada a la 61 División, en los sectores de Bejís¹⁰⁰ y Andilla (Engel, 1999), concretamente en la posición Peña del Diablo (Millón, 2008: 141). El 25 de julio las tropas rebeldes, tras numerosas bajas y la sorprendente y audaz ofensiva republicana en el Ebro, hizo que Franco desistiera en su intento de tomar Valencia el 25 de julio. Durante los combates, 8 eldenses y 1 petrerense perdieron la vida, aunque desconocemos la unidad a la que pertenecían (Payá, 2013). Seis meses después, el 13 de enero de 1939, la 30 Brigada se concentraba en Liria, desde donde partieron en tren al frente de Extremadura, junto a las 105 y 132 Brigadas Mixtas. Todas ellas, con la nueva organización, formaban la 61 división. Aunque el tren que les transportaba sufrió un sabotaje por el camino (Millón, 2008: 141), llegó a su destino en la localidad cordobesa de Hinojosa del Duque¹⁰¹ para reforzar la última y desesperada, pero no menos feroz y sangrienta, batalla de Peñarroya o Valsequillo (5/1/1939 - 4/2/1939), que se estaba produciendo

¹⁰⁰ Declaración de los testigos Juan Huesca Miralles y José María Cuesta Santos. (Fuente: AHN, FC Causa General, 1.562, Exp. 12). Este último sería herido en ese frente y trasladado al hospital de Alzira.

¹⁰¹ Declaración del testigo Juan Huesca Miralles (Fuente: AHN, FC Causa General, 1.562, Exp. 12).

en esos momentos. La 30 Brigada combatió en Peraleda, en el sector Castillejos-Fuenteovejuna. Tras una exitosa y feroz ofensiva republicana, la contraofensiva del ejército sublevado hizo retroceder a los ya desmoralizados republicanos a sus líneas iniciales, no sin antes causarles grandes bajas. Perdieron la vida en esta última batalla 10 eldenses y 4 petrerenses de los que desconocemos la unidad a la que pertenecían (Payá, 2013). En febrero de 1939, un mes antes de acabar la guerra, la 30 Brigada Mixta tenía tres batallones en Cabeza Mesada y en la Ermita de La Antigua en Hinojosa del Duque y, ocupando el cargo de comisario político de la brigada, el socialista eldense Manuel Tomás Catalán “El Almansica”, uno de los veteranos de Octubre 11 (Engel, 1999).

El 26 de marzo de 1939 el general Escobar, jefe de las fuerzas republicanas de Extremadura, rendía sus tropas al General Yagüe en Ciudad Real. A partir de ese momento para los voluntarios eldenses y petrerenses de la 30 Brigada comenzaba un terrible periplo de cárceles y campos de concentración. En el mejor de los casos, soldados como Manuel Mira Alcaraz “El Caron”, un héroe de la República que había sobrevivido a un fusilamiento, terminaba la guerra mutilado y teniendo que recurrir a la mendicidad durante un tiempo. Otros, como Constantino Pascual, no tardarían en ser fusilados.

Se había enrojecido de sangre la playa
que no pertenecía a ninguno de los dos.
Se vieron obligados, dicen, a matarse.
Lo creo, lo creo. Mas preguntad ¿Por quién?

Bertolt Brecht, *ABC de la guerra*¹⁰²

¹⁰² Brecht, B., 2004: *ABC de la Guerra*. Ediciones El Caracol. Traducción de Vicente Román.





Un romance semanal

Encabezamiento de una sección de los boletines *Octubre* de la 30 Brigada Mixta. (Fuente: *Octubre*, n.º 10, 1/4/1937, pág. 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_4_Nº10).

II. La poesía en la sierra de Guadarrama: los romances de la 30 Brigada

Aunque la búsqueda ha sido intensa en hemerotecas y archivos nacionales y también hemos contado con la inestimable ayuda del arqueólogo municipal de Elda, Juan Carlos Márquez, no hemos logrado reunir la totalidad de los boletines publicados por la 30 Brigada y sus cuatro batallones. A pesar de este contratiempo, creemos que tenemos motivos suficientes para celebrar que no se hayan perdido definitivamente después de ochenta años y podemos decir con agrado que la mayoría de los ejemplares se encuentran en buenas condiciones para su estudio y difusión. Dejemos a los licenciados en literatura, críticos y demás estudiosos de las letras el análisis del contenido de estos cinco periódicos del frente, ya que nuestro cometido queda limitado a señalar su existencia y dar a conocer la abundancia de buenos poetas que escribieron, en un tiempo extraordinario, poemas que guardan los libros de romanceros poco conocidos y hoy casi olvidados.

Al revisar estos boletines publicados durante los años de la Guerra Civil Española, llama la atención encontrar en sus páginas un número considerable de poemas romances. Este estilo literario es una composición espontánea de exaltación y heroísmo, destinado a un público necesitado de gestas, hazañas y sentimientos con el objetivo de elevar la moral de la población y de los combatientes.

El poema romance tiene una estructura abierta y resulta fácil de componer. Su temática casi siempre está relacionada con la guerra, porque es el lugar donde se manifiestan con mayor fuerza los sentimientos humanos y donde se pone a prueba la valentía y el heroísmo de los que allí combaten. Los poemas en estilo romance que descubrimos en las composiciones de los soldados de Elda y de Petrer, escritos en las trincheras de la sierra de Guadarrama, se enmarcan dentro del género lírico de origen hispano formado por una serie indefinida de versos, generalmente de ocho sílabas de rima asonante en los versos pares, dejando libre de rima los versos impares.



Durante la Guerra Civil española la poesía fue utilizada como un potente medio de comunicación de masas: estaba presente en la radio, se recitaba a través de altavoces en el frente, en las sedes de los partidos políticos y en los locales de los sindicatos. En los regimientos y en las trincheras los “recitadores” declamaban sus versos¹⁰³. Los ciegos volvieron a recitar sus romances por las calles y un buen número de poemas fueron adaptados como letras de canciones que no tardaban en convertirse en populares. Es evidente que la guerra desencadenó una explosión poética de gran magnitud en ambos territorios en los que quedó dividido el país, siendo de menor intensidad en el territorio rebelde. Esta creación literaria excepcional, provocada, lamentablemente, por un golpe de estado convertido en guerra civil, en guerra por la independencia nacional, de clases, de religión... fundió en un mismo crisol a poetas célebres y reconocidos, con primerizos vates que experimentaban su talento en esta situación excepcional ante un público necesitado de “alimento moral e ideológico” y de convincentes razones para soportar los sacrificios que suponía la guerra.

No solo fue la poesía el género literario en alza por el estallido de la guerra. Centenares de intelectuales y artistas crearon en los primeros meses del conflicto la Alianza de Intelectuales Antifascistas, integrada por numerosos escritores del país como: José Bergamín, María Teresa León, Margarita Xirgú, Rosa Chacel, Juan Gil-Albert, Antonio Machado, Rafael Alberti, Miguel Hernández, Juan Ramón Giménez, Pablo Ruiz Picasso... Todos ellos proclamaron públicamente su apoyo a la República, contribuyendo de este modo a dar un nuevo sentido al concepto tradicional de cultura y, por añadidura, a la poesía que se proyectaba, así como un arma ideológica en el combate. Serge Salaün asegura haber localizado entre 15.000 y 20.000 composiciones poéticas de todos los frentes de guerra pertenecientes a 5.000 autores, de los que un 32% son anónimos (Salaün, 1985).

A finales de 1936, la Alianza de Intelectuales Antifascistas editaba el libro *Romancero de la guerra civil* dirigido por Manuel Altolaguirre. Un año más tarde, la revista literaria *El Mono Azul* publicaba en la mis-

103 Caudet, F. (1978): *Romancero de la Guerra Civil*, Ediciones De La Torre, pág. 23.

ma línea el *Romancero general de la guerra civil*, un libro con 335 poemas seleccionados entre los 900 llegados a su redacción¹⁰⁴. La mayoría de los poemas de estos libros hacen referencia al valor de la libertad y la justicia, y muestran un gran desprecio por el invasor extranjero y los militares rebeldes. Aunque la estética, la rima y la composición académica siguen estando presentes en los poemas, se puede comprobar que la búsqueda de la belleza ocupa un lugar secundario. Importaba más el mensaje elaborado con urgencia y bajo el peligro de la belleza que encierran las palabras: “Escribir deprisa es como disparar por aproximación con perdigones”¹⁰⁵.

Los romances del frente contribuían a enardecer el espíritu combativo de los soldados y fortalecía el sentimiento de que se luchaba por una causa justa. La poesía brotaba de forma espontánea, elaborada en las trincheras, se alimentaba del frío, del hambre, del miedo a los disparos, de la ventisca o de la nieve; finalmente, con sus versos se vencía o se disimulaba el miedo a perder la vida destrozado por la metralla o por una bala. Escribía el poeta universal Miguel Hernández que “era preciso matar para seguir viviendo”. Como en todas las guerras, el odio despertaba del interior de cada uno y crecía y se alimentaba con la muerte de los seres queridos, dando paso a un deseo incontrolable de venganza que se dirigía hacia los que habían “matado a los ancianos / y han destrozado las cunas en que alboreaban las almas...”¹⁰⁶.

Los grandes difusores de los romances bélicos eran los boletines de la 30 Brigada, ya descritos en este libro y que, repetimos, tuvieron una gran calidad pese a la precariedad de un frente de guerra; calidad a la que ayudó la estabilidad de este. Muestra de ello es la segunda etapa de *Octubre*, en cuyas páginas ocupa un lugar destacado un apartado con el título “Un romance semanal”. Además, en esta nueva etapa el periódico

104 Bertrand de Muñoz, M. (2006): *Romances Populares y Anónimos de la Guerra de España*. Madrid, 2006.

105 Pérez de Ayala, R. (1961): *Amistades y recuerdos*, Barcelona, Aedos, pág. 269. Citado por Gonzalo Santonja (1984) en *Romancero de la Guerra Civil*. Madrid, Visor, pág. 13

106 Mollá, Montesinos, F. (1937): “En la Brecha”. *Octubre*, n.º 37, 17/11/1937, pág. 11. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_11_Nº37).



reserva un apartado con el título “*Octubre a sus colaboradores*”, donde se comunica con los aprendices de poetas o con los inexpertos redactores de la brigada de manera clara y directa, con mensajes y recomendaciones como en este ejemplo:

A Adolfo García de Elda - Escribe sobre otro tema, pues en tu artículo sobre los sueños del fascismo nacional e internacional no podemos aprender nada y es necesario que todos aprendamos algo de nuestro Boletín. [...] A Pascual. Cuarta del Segundo- Escribe en prosa, no te pega el verso”. [...] Uno de Pico Álamo- Tus versos no pegan nada más que en la primera letra. Si los publicamos nos pegan.

Es obvio que la mayoría de aquellos milicianos, más tarde soldados, que habían marchado por su libre voluntad a la sierra, por lo general, habían adquirido conciencia política, bien por el estudio o por la experiencia de la lucha política o sindical antes de estallar la guerra. Estaban allí en la sierra con el firme propósito de defender Madrid, impidiendo el paso a los militares rebeldes que, con el pretexto de “poner orden” y “salvar la patria”, querían acabar con la Constitución y las transformaciones sociales del gobierno republicano. Jóvenes de Petrer y Elda acudieron sin esperar a ser movilizados. Durante los primeros días de agosto se les vio cavar trincheras y levantar parapetos en la sierra de Guadarrama. Ochenta años después aquellos riscos, aquellas crestas, guardan memoria y dan cobijo a los cuerpos sin vida de jóvenes de Petrer y Elda caídos en combate: Francisco Beltrán, Vicente Aracil, Bonifacio Mollá, Ventura Micó, Francisco Payá, Miguel Gisbert, José Ginestal, Joaquín Esteve, Pedro Milán, Francisco Falcó y otros que dieron su vida en defensa de la República. El miliciano de Petrer, Vicente Mollá Montesinos, al regreso de un largo exilio escribía: “Hoy queremos salvar del olvido, obedeciendo a un deber moral, la generosidad sin límites de aquellos jóvenes de Petrer [y Elda] víctimas de una guerra fratricida y que, obviamente ellos no provocaron” (Mollá, 1990)¹⁰⁷.

107 Artículo que se reproduce íntegramente en este libro, en el apartado III. Apéndice documental.

Conviene recordar que los compañeros de la 30 Brigada obsequiaron al reconocido poeta petrerense Francisco Mollá con la publicación de un librito de poesía que llevaba el título *Cumbres*. En él se recogía gran parte de los poemas dispersos en murales y boletines del frente. El libro está desaparecido pero se conocen testimonios que confirman su existencia, y también que el poeta nunca quiso acceder a su reedición ya que, tras un periplo de malos tratos, cárceles y destierro estaba convencido de que la misión del poeta no es cantar la guerra. Ya en su madurez escribía que “[...] todas las guerras son la razón de los que la imponen [...] si queremos una sociedad en paz, esforcémonos porque la paz reine en el corazón de cada hombre” (Navarro, 2009).

A continuación hemos seleccionado veinte poemas y dos relatos cortos de entre todos los publicados en los boletines correspondientes al período entre finales de enero de 1937 y febrero de 1938. Estos versos pueden servirnos de exponente que nos acerque a conocer la voz y el sentir de los soldados eldenses y petrerenses en las difíciles condiciones de la guerra. A la hora de transcribir los poemas, se ha optado por mantener la versión original de modo fidedigno, siendo conscientes de las erratas existentes.



II.1. Poemas y romances heroicos de lucha y combate

Hemos escogido seis poemas de J.R.F.P., soldado de Sanidad, Eugenio Ramón, Antonio López, Francisco Mollá, Hilario Tardío y Manuel Luque, publicados en distintos boletines y en varias fechas, porque en sus páginas se ensalza la 30 Brigada, el heroísmo, los ideales. Al miliciano no le importa derramar su sangre o morir, porque de su sacrificio nacerá una España “nueva, libre de amos”. La victoria solo será posible obedeciendo las consignas del Estado Mayor, con disciplina, valor, entrega... Pone como ejemplo los triunfos en otros frentes como el Jarama, Guadalajara o el Tajo. En los poemas se pide a los combatientes que cuiden de su arma como antesala del aprendizaje para cultivar la tierra que le será entregada con la reforma agraria.

La mayoría de estos poemas son gritos desgarrados que nacen de las entrañas, son de dolor por la pérdida de seres queridos, son versos desde la brecha, desde la trinchera, son poemas llenos de furia y valentía, cargados de balas que apuntan a matar “a los que venden la patria [...] a los que bombardean las ciudades, son versos lanzados al viento del pueblo” para convencer y convencerse de que Franco, aunque haya traído a España a alemanes, italianos y moros, no vencerá porque tiene en frente al pueblo en armas, que lo detendrá y vencerá para instaurar una sociedad “sin amos ni castas”.

LA 30 BRIGADA¹⁰⁸

“Octubre” triunfante de fastos gloriosos,
tus hombres valientes, de sano ideal,
forjaron combates en tiempos preciosos
formando, primero, Ejército leal.

Brigada cautiva tras hondos combates,
entre riscos fieros, nieve y vendaval,
ansiosa de lucha y labrar laureles,
que honren y que agranden la zona leal.

¹⁰⁸ Fuente: *Octubre*, n.º 29, 30/8/1937, pág. 9. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_8_Nº29).



Brigada guerrera de héroes y valientes,
con Jefes heroicos, de ilustre historial,
que, tras largas horas de mil privaciones,
siempre mantuvieron su espíritu leal.

En nieve, enterradas, guardas tus hazañas;
entre abruptos riscos de altura sin par
guardaste, humilde, las glorias que a España
le diste en momentos de guerra triunfal.

Hoy todos te ensalzan con fiel gallardía;
todos te saludan y te aclaman ya,
y pronto tus hojas de gloria, en olvido,
volverán al viento su canto a lanzar.

“Octubre” triunfante de fastos gloriosos.
héroes sin fatiga de sano ideal,
hombres que forjaron la 30 Brigada,
Brigada que lucha por Paz e Igualdad.

J.R.F.P.

Soldado de Sanidad de Montaña de la 30 Brigada

VERSOS DEL FRENTE¹⁰⁹

Noble miliciano soy;
fui siempre fiel a la patria,
ahora, en el frente estoy,
luchando por nuestra causa.
Quien puede a la patria honrar
siendo como debe ser,



¹⁰⁹ Fuente: *Ofensiva*, n.º 8, 13/3/1937, pág. 7. (BMM).

siempre es noble militar
que cumple con su deber.
Estoy en un parapeto,
con brío y con gran coraje,
para aplastar al fascismo
como a una bestia salvaje.

Ni me desanimó el frío
que este invierno hizo en la Sierra,
ni las nieves, ni el granizo,
pues luchaba por mi tierra.

Ni el zumbido del cañón,
con sus rugidos de acero,
no me causó espanto alguno
porque yo no tengo miedo.

Porque mientras vida quede,
a quien tanto ha padecido,
por la causa luchará
con ejemplar heroísmo.

Limpiaremos nuestra tierra
del fascismo, de los curas,
militarotes y ricos
y demás aves oscuras.

Y así, valiente y contento,
en unión de un pueblo hermano,
voy el triunfo a conseguir,
y si llegase a morir,
lo haré como miliciano.

¿Qué nos importa morir
y derramar nuestra sangre?,



si de ella ha de nacer,
cuando logremos vencer,
una España nueva y grande.

Me despido cordialmente
de todos los milicianos,
que espero perdonarán
las faltas que en esto irán
de un campesino “cerrado” .

Eugenio Ramón
Cabo de la Tercera Compañía

LA CONSIGNA DEL MOMENTO¹¹⁰

Mando único...
Obediencia, disciplina...
Esta es nuestra consigna
para ganar la victoria,
para gozar de la gloria
que siempre da la justicia,
imponiendo una paz no ficticia,
mejorando nuestra Historia.

Miliciano, ten en cuenta
que la patria está invadida
por el fascismo extranjero.
Por un traidor sinvergüenza:
Franco (que de franco no tiene un pelo).

Miliciano...
Lucha como tus hermanos

¹¹⁰ Fuente: *Octubre*, n.º 9, 25/3/1937, pág. 8. (Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 386/2. Fecha de consulta: 16/04/2019. http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=317070&num_id=32&num_total=38).



los del frente madrileño,
los del Jarama y el Tajo,
los de Guadalajara y Oviedo.

Miliciano...

Lucha con valor y denuedo,
lucha con briosa energía,
hasta que pierdas la vida
por defender nuestro suelo.

Lucha, miliciano,
para vengar a tu hermano,
contra esa gente suicida
que no tiene corazón;
y tiene que perder la vida
como pena a su traición.

Lucha, miliciano,
como todos tus hermanos,
que si Málaga se perdió
no vayan a creer por eso
que la moral nos faltó
y que nos amilana el hecho.

Hay que luchar como leones
contra todas esas Divisiones
que mandan del extranjero,
y sepan esas naciones
que aquí no queremos c...
ni con recomendación del cielo.

Porque también echaremos
a los de nuestro propio suelo,
porque no son españoles

sino vulgares rateros,
que por miedo,
a la justicia del pueblo,
se venden al extranjero.

Mando único...
Obediencia, disciplina...
Esta es nuestra consigna
para ganar la victoria,
y para escribir la Historia
que admire al mundo entero,
imponiendo una paz de acero,
y después gozar la gloria.

Antonio López
Segunda Compañía del Tercer Batallón

EN LA BRECHA¹¹¹

Apunta bien, combatiente.
No desperdicies las balas.
No sientas piedad ninguna
con los que venden la patria

¡Apúntales bien sereno!
No vaciles, camarada,
que los Judas y asesinos,
en inmundada mescolanza,
llenar todo el Universo
de dolores, de desgracias...
¡Y convierten en un páramo
las delicias de la patria!



¹¹¹ Fuente: *Octubre*, n.º 37, 17/11/1937, pág. 11. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_11_Nº37).

Van saqueando ciudades,
y, con asquerosa baba,
han deshonrado mujeres,
tesoros de nuestra España.

Han matado a los ancianos
de muy venerables canas,
y han destrozado las cunas
en que alboreaban las almas...

¡Apúntales bien sereno!
¡Bárrelos con la metralla!
Que vienen por nuestros hijos
–pedazos de nuestras almas–
y a por nuestras libertades
va avanzando la canalla...

¡Apúntales sin temblores!
¡No vaciles, camarada!
¡Prepárate con fervor.
Chamusquínalos con rabia,
que vienen por nuestros hijos,
bellas flores del mañana!...

Ya pronto germinarán
nuestras vidas destrozadas.
Sobre la tierra en ruinas
despuntará pronto el alba.
Y una sociedad sin amos,
una sociedad sin castas,
fundaremos con amor
al final de la jornada.

¡Apunta bien, compañero!
¡Bárrelos con la metralla!

¡NO PASARÁN!¹¹²

Con entusiasmo y valor
hay que luchar, miliciano,
con la alegría de acabar
siguiendo esclavos de un amo.

De exterminar para siempre
a ese fascismo traidor
que, falso y criminal,
nuestra España nos vendió.

Ya pueden traer italianos,
o que manden alemanes,
que todos serán vencidos
por nuestras fuerzas leales.

Porque el pueblo soberano
sabr  dar el merecido
a sus traidores canallas,
mercaderes forajidos.

Camaradas, a luchar
con decoro por España;
y a terminar para siempre
con esa plebe cala a.

Si fueron dueños de España,
por un ego simo usurero,
hoy tendrán que someterse
bajo las armas del pueblo.

112 Fuente: *Octubre*, n.º 22, 8/7/1937, pág. 12. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_7_Nº22).



Hay que demostrar al mundo
que sabemos pelear,
por la justicia del pueblo
que busca su libertad.

¡Viva España independiente!,
¡viva el Frente Popular!,
¡viva el soldado del pueblo
que al fascismo deshará.

Mueran, mueran los traidores;
muera Franco y Queipo de Llano;
muera Hitler y Mussolini
por criminales malvados.

Al ataque, camaradas,
a luchar sin desmayar,
con el valor y entusiasmo
de que aquí no pasarán.

Hilario Tardío
Transmisiones

PARA LOS COMBATIENTES¹¹³

Cuida el arma, camarada,
y obedece al Alto Mando,
que después de esta jornada
seguirás siempre triunfando.

¹¹³ Fuente: *Octubre*, n.º 18, 6/6/1937, pág. 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_6_Nº18).

Nada te importe la vida;
antes de ser oprimido,
tu hijo cobrará esa herida
con lo que tú has conseguido.

Ahora, sólo por la guerra,
sin otra preocupación;
después, cultivar la tierra,
alma de nuestra nación.

Seguro está todo el mundo,
por la experiencia vivida,
que al fascismo moribundo
le queda muy poca vida.

Modelo del mundo entero
tiene que ser España,
si ayudamos, como ayer,
a nuestro Presidente Azaña.

Este lo aclarará todo,
para que el traidor no exista;
quien se ofenda será el modo
para ponerlo a la vista.

Soy motorista de enlace;
mi Jefe, Manuel Tagüeña,
manda en la 30 Brigada
que está dispuesta a dar leña.

Parece ser realidad,
no lo digo porque quiero,
seguro de que es verdad,
firmo

Manuel Luque Quero



II.2. Poemas y romances a compañeros muertos en combate

¿Qué llevaba? es el título del poema que escribe Paulino Rodríguez en memoria de los compañeros Alfredo Iglesias y Ventura Micó, muertos en combate el 27 de febrero de 1937. Una madre pregunta qué lleva el cortejo camino del cementerio, que está formado por gastadores, cornetas y tambores, y es la voz del poeta la que responde que llevan a enterrar al joven Ventura Micó, oriundo de Petrer, afiliado al sindicato de la UGT y a las JSU, y al teniente Alfredo Iglesias, “que heroicamente cayeron víctimas de la metralla”.

En la sección “Un romance semanal” hemos encontrado un desgarrador poema de Francisco Mollá, escrito en memoria de su hermano Bonifacio Mollá, muerto el 16 de septiembre de 1936 durante los sangrientos combates de Cabeza Lijar. Los tres últimos versos de la primera estrofa nos revelan la inmensa gratitud por el ejemplo del hermano desaparecido.

¿QUÉ LLEVABA?¹¹⁴

*En memoria de los compañeros
Alfredo Iglesias y Ventura Micó*

Oye, madre, ese camión
escortado por soldados
con un ancho pantalón,
correaes ajustados
y bayoneta calada,
madre, dime, ¿qué llevaba?

Primero iban gastadores
abriendo paso al camión;
después cornetas, tambores,

114 Fuente: *Octubre*, n.º 8, 18/3/1937, pág. 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_3_Nº8).

junto a ellos iba yo,
y aún estoy muy intrigada.
Anda, dime, ¿qué llevaba?

Detrás de la camioneta
desfilaba marcialmente,
al compás de las cornetas,
un grupo enorme de gente
y el Jefe de la Brigada.
Madre, dime, ¿qué llevaba?

Iban carretera arriba
camino del cementerio.
Muy cargado el camión no iba,
pues andaba bien ligero,
y a su paso saludaban.
Dime, madre, ¿qué llevaban?

Encima de una ventana
un jovencito subió,
y le decía a su hermana
no es uno solo, son dos,
más yo no veía nada.
Madre, dime, ¿qué llevaba?

Por las señas que me has dado
y el camino que seguían,
no puede ser otra cosa
que lo que yo me temía:
Cadáveres de dos soldados
que heroicamente cayeron
víctimas de la metralla

de cobardes extranjeros
y de españoles sin patria
que a nuestra España vendieron.
Y aún verás escenas de esas,
eran los cuerpos inermes
- lo que a tí tanto intrigó-
del Teniente Alfredo Iglesias
y de Ventura Micó.

Paulino Rodríguez

HERMANITO...¹¹⁵

Hermanito de mi alma y de mi vida
que la horda criminal y fratricida
tu existencia en la Sierra remató,
inspírame en la luz de tu alta idea
para hacerme como tú, en la pelea
que al más grande heroísmo te llevó.

Si el morir es una ley inexorable,
perecer, combatiendo al miserable,
es tener un grandioso corazón...
Un corazón que odia al vil tirano
por amor a lo grande y a lo humano,
que se da por la bella Redención.

Atrás los timoratos y egoístas
que clamando odiar a los fascistas
muy cobardes tratan conservar

¹¹⁵ Fuente: *Octubre*, n.º 30, 6/9/1937, pág. 9. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_9_Nº30).

sus vidas, y cubrir las apariencias...
Gusanos que ocultan apetencias
¡que nosotros debemos acabar!

Queremos, en la vida y en la lucha,
al hombre que en el mundo sólo escucha
la voz del corazón y del deber;
que el mísero, corroído de egoísmo
es seguro apoyo del fascismo,
fantasma que debemos demoler.

Atrás los encubiertos arribistas,
que mil veces son peor que los fascistas
que demuestran en el frente su pasión;
equivocados, los unos, con su idea,
pero los otros rehuyen la pelea
procurando fingir lo que no son.

Hermanito de mi alma y de mi vida
que la horda criminal y fratricida
te acalló para siempre el corazón,
los hombres que seguimos tu heroísmo
venceremos toda clase de fascismo...
¡Nuestro esfuerzo logrará la Redención!

F. M. [Francisco Mollá]

II.3. Poemas y romances de resistencia y solidaridad

Hemos encontrado versos del poeta universal Antonio Machado en las páginas del boletín. Se trata de dos poemas escritos en homenaje a Rusia y Méjico. Dos naciones que no dudaron en ayudar al gobierno legal y democrático de la II República invadido por ejércitos extranjeros al mando de Hitler y Mussolini.

El eldense Antonio Ibáñez, teniente de la 1.ª del 119 Batallón, escribe regularmente en los boletines artículos y poemas, uno de ellos dedicado a Madrid, que ahora reproducimos, ciudad a quien atribuye la fortaleza de “barrera infranqueable, muro en roca [...] sepulcro y cuna [...] guerrero de la paz [...]” Madrid, principio y fin de una guerra que nunca debió ser y cuyos militares que la desencadenaron han sido reprobados a través de las condenas de las instituciones como la Asamblea General de la ONU en 1946, el Congreso de los Diputados de España en 2002 y el Consejo de Europa en 2006. El poema a España y el que le sigue sobre Italia rechaza la participación de las tropas de este país y nos indica que el autor de los versos era integrante del 118 Batallón. Al teniente Pedro Úbeda le duele que la “¡Madre España! ¡Madre querida!”, esté herida por malditos extranjeros, desea que los españoles renegados desaparezcan y que sean enterrados en Italia y no en suelo español.

A RUSIA¹¹⁶

¡Oh, Rusia, noble Rusia, santa Rusia!
Cien veces noble y santa
desde que roto el báculo y el cetro
empuñas el martillo y la guadaña,
en este promontorio de Occidente,
por tierras altas
erizadas las sierras, vastas liras
de piedra y sol, por sus llanuras pardas
y por sus campos verdes,
sus ríos hondos, sus marinas claras,

116 Fuente: *En la Lucha Final*, sin referencia.

bajo la negra encina y el áureo limonero,
junto al clavel y a la retama,
de monte a monte y río a río,
¿oyes la voz de España?
Mientras la guerra truena,
de mar a mar, ella te grita: ¡Hermana!

A MÉJICO

Varón de nuestra raza,
équite egregio de las altas tierras,
entre dos Sierras Madres,
noble por español y por azteca,
tú has sentido, solícito y piadoso
- sonrisa paternal, mano fraterna -
el rudo parto de la vieja España,
y a la que va a nacer España nueva,
acudes con amor. ¡Méjico libre,
libertador que el estandarte llevas
de las Españas todas,
te colme Dios de luz y de riquezas!

Antonio Machado (De defensa Nacional)

MADRID¹¹⁷

¡Oh, tú, Madrid, castillo derruido,
con tu roja bandera enhiesta al viento!
¡Oh, tú, Madrid, azotea atalayadora de nuestros mundos!
(Erguido, puesto en pie, al milagro de tu solo destino, rosa
y lumbre.)



¹¹⁷ Fuente: *Octubre*, n.º 21, 29/6/1937, pág. 16. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_6_Nº21).

Madrid, España entera junta,
apretado y sangrante, soportando
la carroña y el fraude de los siglos pretéritos.
¡Oh, tú, Madrid, populachero y loco,
barrera infranqueable, muro en roca!
(Cuando nada existía tú surgiste.
La luz comenzó a obrar sus prodigios.)
¡Madrid, Madrid, sepulcro y cuna,
pared final, último tope, luto de alma en el aire!
(A contar de Madrid empieza la Historia.)
¡Oh, tú, Madrid, asombre del orbe,
traspasado de flechas, sonriente!
¡Oh, tú, Madrid, de nombre y hombre,
principio y fin, vuelta de la aurora!,
tú eres la oración de los que sufren.
¡Oh, tú, Madrid, guerrero de la paz!
¡Oh, tú, Madrid, macizo y alto, tánico y señero,
tronchado de ruinas y esplendores,
disparando las salvas de victoria!

[Antonio] Ibáñez [Oliver]

Teniente de la Primera del 119 Batallón

MI ESPAÑA¹¹⁸

¡Madre España! ¡Madre querida!,
con cuanto dolor contemplo
las heridas que te producen
esos malditos extranjeros;
extranjeros que no tienen
sangre española en su cuerpo,

118 Fuente: *Octubre*, n.º15, 9/5/1937, pág. 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_5_Nº15).

y que matan por matar
nuestro libre pensamiento.

Y los " rojos ", que ellos dicen,
que no tienen sentimientos,
con cariño y con amor
reciben a sus prisioneros;
éstos se admiran al ver
que cuanto les dijeron no es cierto,
pues el verdadero español
sólo defiende su suelo.
¡España! ¡España querida!

Si algunos hijos malditos
al fascismo te vendieron,
aún está detrás de tí
el Ejército del pueblo.
¡España! ¡España querida!,
ejemplo de heroísmo y abnegación
el mundo entero contempla
tu sacrificio y tu valor.

Y estos hijos renegados
que gritan " ¡arriba España! ",
el que no muera en la lucha
tendrá que marcharse a Italia.
Únicamente en el suelo español
tus verdaderos hijos quedarán,
dando vivas a la España
y a nuestro Frente Popular.

Pedro Ubeda
Teniente de la Cuarta del Tercero



OPINIÓN DE ITALIA¹¹⁹

A Italia fué un italiano
que marchaba de la Alcarria
con una herida en el pecho
y otra que tiene en la cara.

La miel de la Alcarria es dulce;
muy amarga la metralla,
que con precisión y acierto
lanzó desde el firmamento,
la gloriosa Aviación de
la España republicana.

Mas si el tiempo de embarcar
me dicen que es para España
me hubiera lanzado al agua
al recordar las hazañas
de aquel *Gran Capitán*.

España no es Abisinia,
le dice el herido al "Duce",
si no retiran tus tropas
Roma se llenará de cruces.

Recuerda al *Gran Capitán*
que firmó y exigió cuentas,
retira tus tropas, "Duce",
que a ti te las pedirán.

Acuérdate de Gonzalo
y la noble Agustina,

¹¹⁹ Fuente: *Octubre*, n.º 32, 27/9/1937, pág. 4. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_9_Nº32).

que ella disparó el cañón
antes que ningún traidor
se adueñara de Aragón
y del reino de Castilla.

Sabes que el *Gran Capitán*
sus tropas las tuvo en Roma,
y le dijo al rey francés:
“Por tu mal o por tu bien
dime el camino a escoger,
que la corona que ves
le pertenece a mi rey”.

¿No has leído las guerrillas
las hazañas de Velarde y Daoiz
y de las aragonesas?

No mandes más italianos,
aunque los que hay no vuelvan,
que se marchen con los “rojos”
que no queremos más guerra.

Tomás Martín
Primera Compañía del 118 Batallón



II.4. Poemas y romances satíricos a los generales traidores

El boletín *Octubre* n.º 13, de fecha 25 de abril de 1937, publicaba en su sección “Un romance semanal” un poema dedicado “A Franco”, firmado por Francisco Mollá, del 1.º Batallón. Hemos comprobado que durante la guerra era habitual componer, con mayor o menor acierto, sátiras y burlas contra los principales militares golpistas. José Bergamín escribió los poemas: “Al traidor Franco” y el “Romance al mulo Mola”. También José Antonio Balbotín con “A Franco el pirata” crea una caricatura del personaje y condena su vil traición. Del mismo modo, las burlas a los generales Mola, Sanjurjo y Queipo de Llano desfilan juntas o por separado en los poemas de la brigada cuando son calificados de perros traidores. Así vemos cómo el cabo de la 1.ª Compañía del 118 Batallón, Gregorio Borbal, en su poema “Despedida a Mola”, señala con motivo de su muerte “que vayas buscando sitio a Franco que pronto te acompañará”. Cierra este apartado el poema “En la noche de la guerra” de Francisco Mollá. El autor se dirige al general Queipo de Llano, calificado de bufón trágico y cobarde que pronto será solo un recuerdo, un fantasma.

A FRANCO¹²⁰

Sodomita, aventurero,
borrachín y fanfarrón;
vil hipócrita, ladrón
y verdugo del obrero.
Te repudia el mundo entero
Y su desprecio se advierte,
pues no te desea otra suerte,
canalla de vil memoria,
que pases pronto a la Historia
con tu cortejo de muerte.

120 Fuente: *Octubre*, n.º13, 25/4/1937, pág. 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_4_Nº13). Este poema está publicado en el libro *El Romancero del Ejército Popular*. Recopilación de Antonio Ramos. Editorial Nuestra Cultura. Madrid, 1978.

Tú, que a la patria has vendido
al extranjero egoísmo,
provocando un cataclismo
nunca jamás conocido.
Las mesnadas que has traído
para que hagan la guerra
a esta noblísima tierra,
han de ser tu perdición;
¡oh, ridículo bufón,
que la conciencia destierra!

Yo, que nunca he sentido
el odio en el corazón,
lánzote esta maldición
que siente el pueblo sufrido.
Un hermano yo he perdido
por culpa de tu maldad,
y he visto a la gran ciudad,
orgullo del mundo entero,
arder como un pebetero
por obra de tu impiedad.

He visto a los aeroplanos,
como pájaros dementes,
matar niños inocentes
como inválidos ancianos.
Alemanes e italianos
y portugueses y moros,
saqueados los tesoros
que son de este suelo gloria,
pues representan la Historia
y la patria sin desdoras.

Caiga la maldición
de la Humanidad entera



sobre tu porte de fiera,
de asquerosa condición.
Toda la condenación
un día te alcanzará,
y el tiempo recordará
con asco tu vil memoria...,
serás un sapo en la Historia
que eterna te escupirá.

Francisco Mollá
Primer Batallón

LA DESPEDIDA A MOLA¹²¹

Ya se acabó Mola,
ese perro con corbata,
que no reconoció a su pueblo,
ni a su madre, la patria.

Era un perro faldero,
en compañía de otros,
que no han podido con el pueblo
y piden amparo a otros.

Mola era, con Sanjurjo,
dos generales traidores,
pero hay mecánicos muy buenos
que les preparan bien los motores.

Mola, Molita, te enterraron,
y todos alegres te cantarán,
que vayas buscando sitio a Franco
que pronto te acompañará.

¹²¹ Fuente: *Octubre*, n.º 19, 13/6/1937, pág. 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_6_Nº19).

A Mola le acompañaban
cinco traidores más,
y como todos son lo mismos,
todos han pagado igual.

Son seis traidores a España
los que han caído en el lazo,
pero quedan todavía otros
que tienen que darse el porrazo.

Mola: Somos los de la Sierra,
que tanto te hemos aguantado,
pero ya ha llegado el día,
que uno muy decidido,
a todos nos ha vengado.

Querías entrar en Madrid,
y siempre fijaste día,
lo mismo les pasará a otros
cuando lo intenten algún día.

Tú no has entrado en Madrid,
ni nadie podrá entrar,
porque a Madrid lo defienden
soldados de mi ideal.

Gregorio Borbal
Cabo de la Primera Compañía del 118 Batallón



EN LA NOCHE DE LA GUERRA¹²²

En la noche de la guerra
gloriosa, negra y larga,
el bufón Queipo de Llano
ladra, ladra, ladra...

Las arterias de la tierra,
ahítas de sangre amarga;
y los ojos de las madres
llenan ya un mar de lágrimas...

Y se cubre el horizonte
de dolores y de rabias;
y se rompen las arterias
fecundantes de la patria.

Niños que dan la vida, sin
deber a la vida nada...;
y el bufón Queipo de Llano
ladra, ladra, ladra...

Ebrio de alcohol y sangre,
escupe al mundo su baba;
y ladra en la noche negra,
y ladra en la noche trágica.

¡Aquí los hombres del mundo!;
¡aquí que están las fraguas
de la Libertad, venid,
en triunfante caravana,

122 Fuente: *Octubre*, n.º34, 11/10/1937, pág. 9. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_10_Nº34).

con el hacha salvadora
suspendida y afilada,
a cortarle la cabeza
de mentiras coronada!

¡Bufón trágico y cobarde;
vampiro de sangre honrada,
pronto serás un recuerdo,
pronto serás un fantasma!

Una bestia repugnante;
una charca pestilente;
una hiena alcoholizada
que, perdida en el pasado
doloroso de la patria,
como ingente pesadilla,
ladra, ladra, ladra, ladra...

F. Mollá

II.5. Poemas y romances a la madre y a la esposa

En el boletín *En la Lucha Final*, del 118 Batallón, J. Zugasti publica un poema con el título “Ellos son...” en el que responde a la pregunta de su madre de quiénes son los que arrojan la metralla y llenan de sangre y llanto España. No duda en señalar en el poema a los señoritos, militares y banqueros como responsables de haber entregado la patria a los invasores extranjeros.

Le sigue un entrañable poema que lleva por título “A mi compañera”, firmado por Francisco Mollá, del 1.º Batallón y que publica la sección, “Un romance semanal”. Sus estrofas repasan los males de la guerra, la separación familiar, la obligación de luchar y entregar la vida si fuera preciso para derrotar al invasor, con el convencimiento de que los grandes ideales, aunque llegase la muerte, siempre volverán a florecer.

ELLOS SON...¹²³

Preguntas, madre querida
¿quién arroja la metralla
que llena de sangre y llanto
las calles de nuestra España?

Son los que siempre miraron
al obrero como a esclavo,
Los que a golpes le trataron
y su sudor explotaron.

Los que hicieron de este mundo
alegre carnavalada,
disfrazándose, ¡malvados!,
con traje de gente honrada.

¹²³ Fuente: *En la Lucha Final*, n.º8, 25/4/1937, pág. 3. Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 386/2. Fecha de consulta: 16/04/2019. http://memoriademadrid.es/buscaador.php?accion=VerFicha&id=314148&num_id=5&num_total=8

Ellos son, los señoritos,
militares y banqueros,
los que entregaron la patria
al invasor extranjero.

Los que por querer ser siempre
dueños y dominadores,
nos han llenado de luto
los hogares españoles.

Ellos son los asesinos,
los que vendieron España,
¡evacuad, madres, Madrid,
que no os mate esa canalla!

J. Zugasti

A MI COMPAÑERA¹²⁴

Nos ha separado la guerra
con implacable violencia;
y por cielo; mar y tierra,
no se ve más que la guerra...
ten valor y ten paciencia.

Obligación santa es pelear
contra judas y traidores,
por el cielo, tierra y mar.
Unidos los trabajadores
hasta morir, hay que luchar.

Cuando la patria está invadida
por extranjeros criminales,
y más cuando ha sido vendida
por los propios Generales
que deben defender su vida.

Sacrificarse, es un deber;
dar la vida, obligación;
a toda costa hay que vencer,
hay que acabar con la invasión
aunque nos toque perecer.

Si llego a morir, no llores,
que morir por la Libertad
es sembrar en la tierra amores,
que serán mañana flores
de Belleza e Igualdad.

Ten paciencia y ten valor,
si nos separa así el destino;
piensa que eterno es el Amor...
Ten paciencia y ten valor,
pues yo escogí este camino.

Francisco Mollá
Primer Batallón

II.6. Poemas y romances a la bandera y al batallón

Francisco Mollá, en *Octubre*, y A. Pedroche, de la 2.ª Compañía, en el boletín *Avanzadilla*, a través de sus poemas, enaltecen el sentimiento de pertenencia a la 30 Brigada Mixta y su llegada a la sierra durante los primeros meses de la guerra. Son los hombres y mujeres de “Octubre”, hombres “que no sucumben ni ante el frío ni ante nada”, son los héroes de Malagón, Lagunilla, Peguerinos, La Salamanca, Cabeza Líjar... y que ahora están en la sierra inactivos soportando la nieve, el frío y el viento: “Que esto no puede ser/ En la Sierra por más tiempo/ Que nos lleven al momento/ Donde podamos tener/ Cien combates por momento,/ Pues ya no queremos ser/ “guardabosques” por más tiempo”.

EN LA ENTREGA DE LA BANDERA A NUESTRO BATALLÓN¹²⁵

Ya tiene su Bandera el Batallón;
y ante la magnífica Bandera,
juremos destrozará la inmunda fiera
que pretende aherrojar nuestra nación.

Muchachos de señeros corazones
que ante el Pendón invicto me escucháis;
paladines que frente a traiciones
tenéis la convicción de que lucháis...

Vosotros, que sabéis lo que es la guerra
provocada por odio sempiterno...,
que hollásteis los senderos de la Sierra
en la gélida noche de invierno...

¹²⁵ Fuente: *Octubre*, nº 27, 16/8/1937, pág. 12. Biblioteca Digital Memoria de Madrid. Hemeroteca Municipal. 386/2. Fecha de consulta: 16/04/2019. http://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=317088&num_id=14&num_total=38.



Malagón, Lagunilla y Peguerinos,
La Salamanca y Líjar, la fatal...
conservan un clamor esos caminos
donde pasásteis borrachos de ideal.

En las gélidas noches invernales,
que el monstruo se debatía inquieto,
se aguzaban las iras cual puñales
en la ruda frialdad del parapeto.

Y los días de terrífica pelea,
frente a la chusma soez de forajidos,
En que visteis morir por nuestra idea
A hermanos bondadosos y aguerridos...

¡Tenéis en vuestras manos la Bandera,
que debe ser eterna en nuestra Historia!
¡Pendón que arrollará a la inmunda fiera!
¡Inclito Pabellón de la Victoria!

Muchachos de señeros corazones
que ante el Pendón invicto me escucháis;
paladines que frente a traiciones
tenéis la convicción de que lucháis...

Procuremos, queridos camaradas,
llevar el Pabellón a la victoria;
luego, por las ciudades rescatadas,
como enseña magnífica de gloria.

Paseadlo, radiantes de alegría,
como ara de Libertad y de Unión...
¡Luchamos por un mundo en armonía
¡Hurra la Bandera! ¡Viva el Batallón!

LOS DE "OCTUBRE"¹²⁶

Somos los del "Octubre",
hoy de la 30 Brigada,
hombres que no sucumben
ni ante el frío ni ante nada.

Hombres que saben sufrir
del invierno los rigores;
hombres que no hacen clamores
si alguna vez los llega a herir
la metralla o el fusil
de esos fascistas traidores.

Hombres que con arrojo
se baten en La Salamanca;
hombres con bizarría
que en aquella serranía
han impuesto a la burguesía
el veto a sus acechanzas.

Hombres que en todo momento,
de noche igual que de día,
todos están dispuestos
a aplastar esa jauría
avara de nacimiento.

Hombres que de este modo
saben luchar y vencer,
no se les debe tener
impasibles por más tiempo,
pues ha llegado el momento
de a esa canalla vencer.

¿Que esto no puede ser
en la Sierra por más tiempo?,
que nos lleven al momento
donde podamos tener
cien combates por momento,
pues ya no queremos ser
“guardabosques...” por más tiempo.

A. Pedroche
Segunda Compañía

II.7. Relatos cortos

Quien haya tenido la oportunidad de tener en sus manos y poder leer los boletines y periódicos publicados por la 30 Brigada y sus cuatro batallones, quedará asombrado ante la calidad periodística y la variedad de temas que encierran sus páginas. El entusiasmo y arrojo que los milicianos derramaron los primeros meses, no tardó en convertirse en un eficaz componente en el combate. La campaña en pro de la cultura para erradicar el analfabetismo de gran número de soldados, la instrucción en el manejo de las armas, en sanidad, en transmisiones, junto con la preparación militar para oficiales, lo encontramos en las páginas de estos boletines. El rechazo al invasor se conjuga con una participación de los soldados en la confección de los boletines, hojas sueltas o murales donde los soldados opinan, cuentan chistes, escriben poemas y/o relatos cortos que enaltecen su lucha contra el fascismo.

HEROÍNA¹²⁷

Si no fuera porque lo estamos viendo, nunca hubiéramos creído que hubiese españoles tan miserables, tan cobardes y tan viles que fueran capaces de vender a su patria.

Todos conocemos ya el gesto rastroso de esos españoles y quiénes son los traidores a su pueblo, a su tradición, a su patria...

Con la actitud de niño fabuloso que quería vaciar el mar con una concha, y la del mendigo que pretendía detener el sol con el dedo, estos genizaros del odio y del ridículo, pretenden detener el natural impulso de la Humanidad que marcha incesantemente por el camino del Progreso.

“Nadie podrá detener al Progreso; el que lo intente, será arrollado por él; y el que no quiera, es un cadáver.” –Dijo ese incomparable vate, conductor de multitudes, que se llamó Víctor Hugo.

El que no quiera, es un cadáver. Ese montón de pasiones enfermizas y caóticas que, para imponerse a la Razón y a la Justicia, fatiga todas las bajezas y todas las maldades. El fascismo odioso, haga lo que haga, y desencadene las desgracias que le sea posible, es un cadáver purulento...

¹²⁷ Fuente: *Octubre*, n.º 30, 6/9/1937, pág. 5. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_9_Nº30).

No queremos detallar, en un artículo, todos los motivos que apoyan la irresistible razón que tenemos para hacer esta afirmación rotunda, porque, además de que todos los camaradas que me leen lo saben, no entraría en el corto espacio de un artículo.

Uno de los argumentos principales, es que van contra el Progreso, contra la Razón y contra un pueblo indómito, que es invencible.....

Como los más grandes cobardes que registra la Historia, como se vieron perdidos ante la avalancha vengadora y sublime del pueblo, tramaron con las sempiternas ambiciones alemanas e italianas, y trajeron nómadas africanos y lacayos portugueses para que les ayudaran...

Bajo la mirada complaciente de los Judas españoles, las mesnadas extranjeras saquean nuestras históricas riquezas, atropellan a nuestros honrados ciudadanos y violan a nuestras admirables vírgenes...

Uno de nuestros bravos camaradas escapados del infierno faccioso, nos contaba lleno de emoción y de admiración, hace ya algún tiempo, un caso digno de ser cantado por los más altos poetas y de ser inmortalizado por la Historia de nuestra raza indomable.

Decía que en uno de los desgraciados pueblos invadidos por los monstruos, entraron a saco, con la población, las hordas extranjeras...

Las mujeres huían despavoridas por todos los caminos, llevando a sus pequeños en su peregrinación...

En las casas tomadas, con los ojos sanguinolentos, los invasores, llenos de lascivia animal, perseguían a nuestras mujeres, que gritaban desgarradoras como plañideras acorraladas...

Y una muchacha, digno ejemplar de nuestra raza libérrima, de pronto salió al balcón de su casa y se arrojó al espacio, muriendo poco después, con la sonrisa en los labios inmaculados e inmarcesibles...

Dijo satisfecha al morir: " ¡Me he vengado! ¡Oh, qué muerte más bella! "

Acosada por la inmunda alimaña en celo, por un Oficial alemán que pretendía mancillar con su baba nauseabunda la virginidad impoluta de la mujer española, cogió una navaja barbera y se la escondió entre sus ropas.

El sátiro llegó con aire de triunfo. Ella fingió someterse...

Y cuando él creía, confiado, que iba a realizar el sacrificio de la virgen, cuando ya parecía que toda la inmensa desgracia iba a suceder, saca

cuidadosamente la navaja y de un golpe, más rápido que el rayo, le cerceña, a la fiera en celo, el miembro.

El monstruo lanzó un rugido de centauro desgarrado; se incorporó y rodó por el suelo humilde de la casa obrera.

La muchacha se levantó, y crispándosele los puños, trémula por la tragedia de que era protagonista, le dijo: "He vengado a mis compañeras, a mis hermanos caídos, a mi santa patria desgarrada por todas las maldades y por todas las traiciones."

Después...

¡Esa si es un virgen sagrada! Sólo, ante esta virgen, me arrodillaría yo.

[Francisco] Mollá

LA CARTA DEL HIJO¹²⁸

El muchacho salió de su casa sin decir una palabra. Nadie notó nada hasta que faltaba, y comprendieron que se había marchado a la guerra.

Había estado mirando a los suyos con arrobamiento, pero nadie se dio cuenta; ni siquiera la vieja con su fina sensibilidad de madre, lo había notado.

Y tuvieron que llorar la desaparición repentina del hijo que tanto querían.

Desde que el hijo se fué, no había tranquilidad en aquella casa. La vieja, lloraba mucho; el viejo, casi no comía...

El pensamiento de que lo podían matar, era una pesadilla constante, horrible.

¿Cómo este niño, que apenas tiene dieciséis años, se atreve a desafiar tantos peligros?

La guerra... La guerra...

Era horrible.

128 Fuente: *Octubre*, n.º 21, 29/6/1937, pág. 3. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_6_Nº21).

De pronto, reciben una carta. Era la primera que escribía el hijo adorado desde que se había ido.

¡Qué emoción en la casuca humilde!

Al viejo le temblaban los labios en un increíble tremolar nervioso.

La vieja rasgaba el sobre sin dominio de sí, temblando de arriba abajo de emoción.

Como ella era la única que sabía leer en aquella casa, se puso a leer la cartita, pero no sin antes haber mirado, con inquietud extrema, su firma.

“Mis queridos padres –empezó a leer temblando–: Les pido perdón por el tremendo disgusto que les he causado al marcharme sin despedirme de ustedes, yo que les quiero con todas las fuerzas de mi alma. Como sólo saben hacerlo los hijos buenos y los hombres idealistas, yo, tan mimado, tan querido en esa santa casa, me he marchado sin decirles una palabra de aliento, ni siquiera una frase explicativa...

Perdonadme, padres míos, que yo jamás intentaré marcharme por desapego o por ingratitud, sino por deber.

Yo, que tanto he odiado la guerra –por temperamento y por educación–, me he marchado a empuñar las armas, pero las armas que defienen a la Patria, a la Libertad, al Progreso... Doy mi vida por la Vida.

Nunca les hubiera dejado, sin embargo les dejo...

Jamás hubiera empuñado un arma, por mi espíritu pacifista y mi gran amor por la Humanidad, sin embargo les juro que me batiré con brío con las armas vengadoras y justicieras.

¿Por qué lo hago?

¡Ah, mis viejos queridos! ¿Qué sería de nosotros si esta bestia, capaz de todos los salvajismos, de todas las crueldades, triunfara?

¿No ves querido padre mío, que el fascismo es la agrupación en híbrida mescolanza de todos los fantasmas extraños al Progreso y al bien de la Humanidad? ¿No ves cómo se han unido todos los caciques, que durante interminables años de trabajo y fatiga tuyos y de tus compañeros de infortunio os han explotado inhumanamente; los que encima de que los enriquecáis insultaban vuestra desgracia con mofas y provocaciones?

Ellos son la asociación infernal de todos los explotadores, de todos los degenerados, de todos los enemigos de la cultura del pueblo; son los que se creen dueños de vidas y haciendas.

¿Recordáis bien el mundo de infortunios, de ignorancia, de desgracia inmensa, que han creado en esta maravilla de tierra, que sin ellos sería un verdadero paraíso?

La Vida, que es una inexplicable maravilla de Belleza y de Armonía, ¿qué es lo que es hoy, por virtud de la ignorancia, del fanatismo y del egoísmo?

Leed hoy los relatos en los periódicos, de los afortunados camaradas que logran escapar del infierno fascista.

Son ellos, queridos padres míos. Son los mismos que os robaron el sudor, los que violan compañeras nuestras por la sangrienta violencia. Son los que hablan de patria y han traído toda suerte de salvajes extranjeros para que se apoderen de la sagrada tierra natal, y para que con su baba inmunda, mancillen nuestras mujeres...

Avanza en racha fantasmagórica, en tropel apocalíptico la horda de nómadas salvajes, compuesta de curas trabucaires, de señoritos chulos, de..."

Había terminado la lectura de la carta. Las lágrimas y el temblor habían terminado en los viejos, que se miraban ensimismados...

De pronto, dice el viejo con firmeza: "¡Quién fuera joven! Lo que es que ya no puedo sostener un fusil en mis manos..."

Y la vieja: "Oye, debemos mandar para el frente todo cuanto nos queda en el granero y las mantas de las camas"

Así son los hogares de los españoles, sencillos y honrados.

[Francisco] Mollá
Sargento del 117 Batallón



Sello pro cultura anunciado en los boletines *Octubre* de la 30 Brigada Mixta.
(Fuente: *Octubre* n.º 5, 25/2/1937, pág. 5. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. CDMH_HEM_REV00019_1_1937_2_Nº5).

III. Apéndice documental

III.1 LA SALAMANCA¹²⁹

A 1.800 metros de altura en las trincheras llenas de nieve, meses y meses sin relevos, esto es La Salamanca.

Siempre ocupada por fuerzas de “Octubre”, y ya hace más de cinco meses, desde aquel día de septiembre en que murió Fernando de Rosa.

Y allí mismo se ha organizado el Tercer Batallón de la 30 Brigada; el día se pasaba sin poder salir de los parapetos, siempre recortados por las balas de los “pacos”, la noche se dedicaba a fortificar.

Siempre que el enemigo se ha estrellado contra ella dejando sus muertos colgados de nuestra alambrada, y cada día es más una fortaleza inexpugnable.

Toda ella está llena de los boquetes que abren los obuses, y en toda ella se ha derramado la sangre generosa de nuestros soldados.

En La Salamanca se ha hecho el Tercer Batallón; allí, pedazo a pedazo, ha ido forjando su moral, ha ido creando sus mandos.

Allí está Paradinas, su organizador, cinco meses jefe de posición con el enemigo en dos frentes, es ya algo de La Salamanca. Hay una regla que conocen todos sus soldados: si él está en La Salamanca, las bajas son mínimas; en cuanto se mueve de allí, empieza la mala suerte. Paradinas está ya pegado al terreno; si ahora fuera a parar a otro sitio, se encontraría descentrado por unos días.

Y los hombres del Tercer Batallón son también una prolongación del terreno.

Los tranviarios, con su capitán Galindo y su teniente Benjamín, magníficos ingenieros con sus casuchas que saben convertir en palacios. Los alicantinos, como aquella Compañía de Elda que fué un día a socorrer La Salamanca, el día en que el teniente Tomás, aquel gran oficial de ame-

129 Anónimo (1937): “La Salamanca”, *Octubre*, n.º 5, 25/2/1937, Pág. 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00019_1_1937_2_Nº5). Artículo donde se describe la posición de La Salamanca durante el invierno de 1937 defendida por el 119 batallón de la 30 Brigada Mixta.



tralladoras le pegaron un balazo en una estrella que llevaba encima del corazón; Compañía que ya no se ha movido de allí desde aquella fecha.

Ha habido en La Salamanca múltiples fechas difíciles, unos días era el mal tiempo, la ventisca terrible que zarandeaba a los hombres lanzándolos de un lado a otro, arrancaba las lonas, las cubiertas de los refugios; otros días el cañoneo, la presión constante que buscaba la desmoralización en nuestras filas y que sólo consiguió convertir a los defensores de La Salamanca en verdaderos soldados, que crisan las manos sobre el fusil esperando con ansiedad el momento de lanzarse ladera abajo a por todos los cañones que tanto les están molestando.

Los hombres de La Salamanca son ya soldados, los oficiales son ya oficiales, siempre con su Compañía los primeros en la lucha y en el sacrificio.

Allí está el capitán Bueso, herido en un pie cuando bajaba volando ladera abajo a ponerse al frente de su Compañía, un día de ataque.

Allí está [Enrique] Sosnoski siempre trabajando en cruzar fuegos, en mejorar los nidos, en tener bien cuidadas las máquinas, en tenerlas como un espejo que disparan con el aliento.

Allí está [Antonio] Ibáñez [Oliver] y [Francisco] Martínez, los dos tenientes de Elda, los dos veteranos organizadores que tanto han trabajado en conseguir gente que aumentara el Batallón y que tan pronto han de ser capaces de ocupar puestos de más responsabilidad.

Y al lado de los oficiales veteranos, los tenientes jóvenes, como Federo y Moro, llenos de audacia.

Y entre todos, el comisario Marcos, modelo de sinceridad y buen deseo.

Toda La Salamanca es una piña de hombres y de corazones, cuna y vivienda de un verdadero Batallón del nuevo Ejército.

III.2 EL TERCER BATALLÓN EN LA SIERRA Y EN EL DESCANSO¹³⁰

Dos meses en la Sierra sin relevo, soportando el frío, la lluvia y la nieve, ocupando el sitio que nos habían mandado, haciendo frente a las leyes crueles de la Naturaleza; todo lo tuvimos que pasar. Nuestro sacrificio o, mejor dicho, nuestro deber, tenía que hacer de nosotros, los soldados capaces de saber dar con toda nuestra energía la entereza de ser buenos luchadores. Así fuimos y así continuaremos siendo. La causa que defendemos es nuestra. ¿Quién la tiene que defender sino nosotros?...

Varias veces nos habían dicho que tal o cual día nos relevaban; llegaba la fecha indicada, y la orden quedaba completamente anulada por orden del Mando. Así pasamos varios días. ¡Pero que importa...! Llegó el día 3 de marzo [de 1937] y nos dijeron: "Mañana al relevo". Amanece el día 4 alegre y risueño, identificado con el momento de alegría y de regocijo en que vivíamos en esas horas.

Son las once de la mañana. Por las altas cumbres de la Sierra se ven pelotones de soldados. "¿A qué vendrán?", dice un camarada. Otro contesta con toda puntualidad: "Es el relevo". Efectivamente, así fué. Todos reunidos y en completa formación, dispuestos para partir la marcha. El Capitán da la orden de marcha. Salimos andando dejando atrás las capas blancas de la nieve. Llegamos al puesto de Mando. Un desfile es lo único que hacemos en esta posición a presencia de los Mandos. A unos kilómetros de distancia nos esperan los autobuses de la Brigada. Son puestos en marcha. Todos subimos siguiendo hacia adelante hasta llegar a "Los Cierros". ¡Vamos a descansar...! Aquí hemos venido a trabajar más que en la Sierra. Veámoslo:

Muchachos que en los parapetos estaban desde los primeros días, que no sabían la mayoría de ellos marcar el paso, han tenido que realizar una gran actividad en este aspecto.

La situación de nuestro Ejército es de gran preparación militar; eso es lo que hemos hecho en "Los Cierros". Los que nada sabían de instrucción

¹³⁰ Tomás Catalán, M. "El Almansica" (1937): "El tercer batallón en la sierra y en el descanso". *Avanzadilla*, Nº 5, 24/4/1937, pág. 3. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00025_8_1937_4_Nº5). Su autor, militante de la agrupación socialista de Elda, en esos momentos encuadrado en la 3.ª Compañía del 119 Batallón, refleja en el artículo la dureza de la estancia en los parapetos y trincheras de Cuelgamuros y La Salamanca y la desesperación por ser relevados.



militar, se han convertido en soldados capaces de cumplir la empresa que les está encomendada: ¡Combatir! ¡Sí!

Soldados y Jefes tienen que estar satisfechos en el cumplimiento de su deber. Todos han sabido aprovechar el tiempo.

Ahora, a la Sierra, y cuando nos digan alerta, diremos presentes y adelante por nuestra liberación que es la del pueblo.

Manuel Tomás [Catalán]

Tercera Compañía [119 Batallón de la 30 Brigada Mixta]

III.3 HURRA EL 119 BATALLÓN¹³¹

Todos los que suponían que los largos meses de inactividad forzosa de nuestro Batallón harían decaer su moral combativa, han sufrido un enorme fracaso. El día 30 quedó demostrado plenamente. Primero, cuando se recibió la orden de atacar, que fué acogida con verdadero entusiasmo, hasta el punto de que, hallándose muchos con bastante fiebre, por haberse inyectado ese mismo día y rebajados de servicio, pudieron quedarse impunemente en la posición, ninguno quiso hacerlo.

Todo quisieron aprovechar la ocasión que se les presentaba, para demostrar que lo mismo que sabían resistir el frío intensísimo de un invierno en la Sierra, sabían avanzar, bajo una inmensa lluvia de balas, hasta los parapetos enemigos.

¡Jamás se limpiaron los fusiles con más entusiasmo! Una vez terminado este menester, fueron desprendiéndose de todas aquellas prendas que podían dificultarles la marcha, y esperaron, con gran impaciencia, la hora de la partida. A las once de la noche comenzaron a ponerse en movimiento las Compañías. El camarada [Manuel] De Diego, Comisario del Batallón, se había impuesto aquella noche la obligación de ir hablán-

¹³¹ Ibáñez Oliver, A. (1937): "Hurra el 119 Batallón", *Avanzadilla*, n.º 8, 14/6/1937, pág 8. España. Ministerio de Cultura y Deporte. Centro Documental de la Memoria Histórica. (CDMH_HEM_REV00025_8_1937_6_Nº8). Su autor, militante de la agrupación socialista eldense, y luego comunista, era capitán de la 30 Brigada Mixta y hace una descripción pormenorizada del ataque a Cabeza Lijar el 30 de mayo de 1937.

doles a los soldados, cuando éstas estuvieron formadas, no para arengarlos, ya que nuestro Ejército Popular no necesita de arengas, porque sabe que lucha por su libertad y por su independencia. Les habló para hacerles comprender que nuestro Ejército no es un Ejército conquistador, pues su misión es libertar a todos los pueblos españoles que sufren el yugo de la invasión extranjera. Les hizo ver que tenemos la obligación de ser humanos y respetuosos con los prisioneros, pues entre ellos hay muchos que, por causas ajenas a su voluntad, se encuentran en campo faccioso.

Por fin el Batallón se pone en marcha. Una marcha lenta y silenciosa, pues hay que evitar que se fume y se hable para que el enemigo no nos sorprenda antes de tiempo. Sin embargo, a las cuatro y diez, unos disparos de los parapetos enemigos nos anuncian que hemos sido descubiertos, quedando, desde ese momento, entablado el combate. A pesar de la sorpresa, nuestras Compañías se lanzaron al asalto. Nada les arredra ni les detiene. Suben como leones al grito de ¡Viva la república! Difícilmente podrá ser superada tanta bravura.

Ante tanto heroísmo, hay que perdonar las pequeñas deficiencias, hijas, casi todas ellas, del gran entusiasmo, del deseo de lucha tanto tiempo contenido, sin que esto quiera decir que no haya que corregirlas.

No se puede decir que ninguna Compañía aventajó, en valor y coraje, a otra, La Segunda y la Cuarta, eran las primeras que tenían que iniciar el ataque. Es justo decir, en honor de éstas, que Oficiales y soldados rivalizaron en valor y en entusiasmo.

A pesar de que la Tercera [compañía Elda] había quedado de reserva, casi fue la primera en subir a las peñas más altas de la posición enemiga [Cabeza Lijar], animados, en todo momento, por el Capitán y los Oficiales.

A uno de éstos se le ocurrió, sin duda para enardecerlos más, gritar: "¿Dónde están los de Elda?" Y ese grito, oído por todos los componentes de esta Compañía, que con su Capitán a la cabeza se encontraba a pocos metros del enemigo; a pesar del fragor de la lucha, a pesar del horrible tronar de los cañones, del incesante tableteo de las ametralladoras, del enorme estruendo de cientos de bombas de mano lanzadas a la vez, el nombre de este pueblo, cruzando el espacio, fué oído por todos sus hijos, y lo mismo la Cuarta, con su Capitán a la cabeza, que todos los que se

hallaban diseminados por las demás Compañías, redoblaron su valor, y, con un empuje arrollador, con un desprecio de la vida, se lanzaron a la conquista definitiva de los parapetos enemigos. ¡Así se lucha, camaradas de Elda!

Habéis cubierto de gloria a nuestro pueblo y al Ejército Popular, con la sangre derramada en las cumbres de la Sierra.

Los que cayeron para siempre, piden venganza. Si en el combate del día 30 nos sirvió de estímulo el nombre de nuestro pueblo, es preciso que en los que tienen que venir sea la sangre de nuestros muertos el acicate para luchar con más valor, para imitar el ejemplo de nuestros valientes camaradas [Francisco] Falcó [Beltrán], [Francisco] Payá [Bernabeu], [Francisco] Soto [Sánchez], [Pedro] Bernabeu [García], [José] Ginestal [Rojo], [Gregorio] Maestre [Gisbert] y otros.

Como indico anteriormente, ninguna Compañía quedó a la zaga en esta operación, pues los soldados de la Segunda también enseñaron al enemigo cómo sabe luchar el Ejército del pueblo para conquistar la libertad y la independencia de España; pues, guiados por sus Oficiales, que predicaron con el ejemplo, fueron un serio peligro para la posición enemiga.

La misión de la Primera, por delicada y peligrosa, no fué menos importante, ya que por cubrir el objetivo señalado por el Mando, quedó aislado del resto del Batallón.

“Los Pingüinos”, y los muchachos de Torrevieja, que son los componentes de ésta, supieron aguantar siete horas infiltrados en plena retaguardia enemiga, a muy pocos metros del enemigo, costando gran trabajo a los Oficiales contener el ímpetu de sus soldados, que no podían concebir estar tan cerca del enemigo sin atacarlo.

Para dar una idea de cómo se portó esta Compañía, sólo me resta hacer constar que, habiéndose retirado las demás a las nueve y media de la mañana, Oficiales y soldados supieron esperar serenamente dicha orden, que fué entregada por el Mando a la misma hora, pero que no sabemos por qué causas llegó con dos horas de retraso.

La Compañía de Ametralladoras, al igual que todas, cumplió magníficamente, mereciendo destacar la labor de [Enrique] Sosnoski, que tuvo en todo momento, bajo el fuego de sus máquinas, la posición enemiga,



protegiendo constantemente a nuestras Compañías. Este fué el comportamiento del 119 Batallón.

Si el Jefe de la Brigada ha quedado satisfecho, solo nos resta decir que esperamos con impaciencia la orden de volver a atacar, para superar lo que hicimos el 30 de mayo.

Antonio Ibáñez [Oliver]

III.4 LA MUERTE EN EL GUADARRAMA¹³²

Eran los últimos días de junio de 1936 cuando los jóvenes socialistas de Petrel organizaban la primera expedición de voluntario para dirigirse a Madrid acudiendo al llamado de sus correligionarios que estaban en plena tarea de organizar el Batallón de Octubre. Aquel puñado de jóvenes, tan jóvenes que la mayoría no sabía lo que era un fusil, constituyó íntegramente “la compañía de Petrel”. Entre los peñascos de Cabeza Lijar, frente al alto de León quedaron muchos de ellos:

[...] Los recuerdan los pinares
sombrios del Guadarrama
que asistieron, proyectando,
silenciosas sombras vagas [...]

Ellos eran nuestros compañeros, nuestros amigos, nuestros hermanos. Hoy queremos rememorar (un poco tardíamente es verdad) tan hermoso sacrificio espontáneamente ofrecido. Es lo menos que podemos hacer para exaltar la inmólación de unos seres humanos que dieron lo más precioso de sus vidas en nombre de unos ideales de justicia y de libertad; ideales eternos y fuertemente enraizados en la cultura española. Ideales

132 Mollá Montesinos, V. (1990): “La muerte en el Guadarrama”, *El Carrer*, septiembre de 1990, págs. 12-13, Ayuntamiento de Petrer. Artículo donde el autor, el petrelense Vicente Mollá Montesinos, rememora cincuenta y cuatro años después a los milicianos de Petrer caídos en Cabeza Lijar dejándonos unos datos verdaderamente interesantes al respecto y una interesante reflexión desde el paso del tiempo en un temprano ejercicio de memoria histórica con el objetivo de no olvidar a los caídos por la República, en este caso de Petrer.

que harán vibrar siempre a los jóvenes corazones por que son un canto esperanzado hacia un mundo más justo y noble, más bello y más veraz. Los ideales no sucumben ante las armas “Venceréis, pero no convenceréis” si nos atenemos al último aldabonazo del siempre admirado Unamuno que tanto exaltaba las locuras de Don Quijote. En el alma de nuestros héroes del Guadarrama había un fondo profundamente romántico y un claro aleteo quijotesco que los llevó a armar sus brazos en defensa de grandes ideales de justicia tan inalcanzables, tal vez, como los que armaron el brazo de nuestro inmortal caballero de la Mancha.

Hoy queremos salvar del olvido, obedeciendo a un deber moral, la generosidad sin límites de aquellos jóvenes de Petrel víctimas de una guerra fratricida que jamás debió ocurrir y que, obviamente, ellos no provocaron.

Al producirse las primeras noticias del levantamiento militar la reacción en nuestro pueblo fue general y de inmediato corrieron a la Casa del Pueblo centenares de jóvenes voluntarios. Ya se tenían contactos con las Juventudes [Socialistas] de Madrid. En la primera expedición se encontraba Vicente Aracil, un joven dirigente de la C.N.T. No quiso esperar para enrolarse con sus compañeros de sindicato; el sabía de la gravedad del momento y se apresuró a ocupar un puesto de vanguardia. De un lado los militares sublevados, del otro el pueblo, sin distinción de matices políticos. Este muchacho, integró al grupo, formó parte de la compañía de Petrel con rango de teniente para el que fue propuesto por sus compañeros y se sintió, desde el primer día, como uno más, compartiendo el mando de la compañía con Francisco Beltrán, socialista. Tomamos estos dos nombres (Beltrán y Aracil) porque ellos sintetizan el espíritu de aquella lucha, la entrega incondicional del grupo a una causa ennoblecida por el sacrificio de sus vidas. Va de suyo, por consiguiente, que este sentido homenaje recordativo comprenda también a todos los compañeros del grupo que cayeron en el mismo combate del 18 de septiembre en Cabeza Lijar (frente al alto del León). Allí quedaron tantas esperanzas incumplidas de aquellos jóvenes sencillos y buenos convertidos desde entonces en el símbolo inmarcable de un holocausto que empezaba allí adquiriendo después grandes proporciones hasta convertirse en un hito vergonzoso de la historia contemporánea española.

Francisco Beltrán fue en su adolescencia fundador de las Juventudes Socialistas. Con el entusiasmo desbordante que ponía en todas sus cosas,



se le veía siempre en la Casa del Pueblo ayudando a sus compañeros en la organización de sindicatos que allí tenían su sede social; cordial y emprendedor, siempre listo para encauzar los problemas diversos que se suscitaban. Autodidacta, como todos los dirigentes obreros, se solazaba en la lectura de libros socialistas: Meabe, A. Lorenzo, Pablo Iglesias, Araquistáin... Tenía sed de cultura y se interesaba indiscriminadamente en cuanto lectura caía en sus manos. Bajó su aspecto, un tanto huraño, escondía una gran ternura que volcaba en los niños. En la Casa del Pueblo de F. Rodríguez se organizó una escuelita para llenar, en la medida de nuestras escasas posibilidades, el vacío de las escuelas estatales. De noche se llenaba de niños todas las instalaciones de la casa. Después del trabajo un grupito de jóvenes hacíamos de "maestros". Beltrán se multiplicaba para que a los chicos no les faltaran las cosas indispensables: un asiento, papel y lápiz. En realidad, allí faltaba de todo menos la buena voluntad...

Beltrán fue un enamorado del sistema cooperativo y con pasión se entregó para hacer realidad la cooperativa de comestibles y luego la cooperativa de fabricación de calzados El Faro a la que había entregado lo mejor de si mismo, como tantos otros compañeros.

A Aracil no lo habíamos tratado antes. Lo conocíamos como un muchacho estudioso, trabajador e introvertido. Tal vez por falta de información se puso a estudiar el profesorado mercantil. Después de conocerlo mejor supimos que su inclinación era más bien hacía las letras, sociología, humanidades en general. Era de esos seres que ganan nuestra estimación con el trato, había en los valores humanos que pretendía esconder con pudor, pero que afloraban naturalmente en la convivencia.

Lo conocimos poco antes de la guerra. También era un gran lector. Se apasionaba con la lectura de Bakunin, E. Reclus, Kropotkin... Pero se interesaba en la lectura de los autores costumbristas españoles: V. Blasco Ibañez, Pereda, Azorín. También admiraba a Valle Inclán y a Pérez Galdós. Podía leer una novela y al día siguiente la devolvía. Su vida era una lucha contra el reloj. Trabajaba de cortador y siempre se le veía caminando deprisa para la fábrica. Estudiaba, leía, trabajaba, concurría asiduamente al sindicato y todavía le sobraba tiempo para ayudar a su padre los domingos colocando herraduras a las caballerizas. Serio y razonador tenía el don de saber escuchar. De convicciones firmes con las que se podía no coincidir,

pero no se mostraba fanático ante otros argumentos, que no rechazaba de plano. Algunas noches cuando el intenso frío del Guadarrama se dejaba sentir, y la calma chicha del frente hacía presagiar algunas arremetidas del enemigo, solíamos reunirnos algunos pocos en “La chabola” que nos servía de intendencia, para descargar nuestro nerviosismo mezclado de una alegría inconsciente: “mola se prepara para tomar café en Madrid el próximo domingo” decía alguien con cierta ironía. Los comentarios y opiniones se sucedían para desembocar siempre en la magnitud insospechada que estaba adquiriendo la guerra. Hitler y Mussolini se habían volcado descaradamente en favor de los sublevados. Alemania hacía temblar de miedo a las tímidas democracias y después de la ocupación de Abisinia por las fuerzas del “Duce” no quedaba duda alguna sobre la agresividad y el sueño imperialista del régimen italiano. El estallido de la guerra española pasó a constituir un avance decisivo en los planes expansivos del eje Berlín-Roma que se convertirán en la aventura histórica más descabellada y monstruosa que germinó en el cerebro alienado de aquellos dos aventureros. Las democracias de Inglaterra y Francia temblaban de espanto ante el rearme inusitado del eje. La paz del mundo estaba seriamente amenazada y España estaba arrastrada a escribir, con su propia sangre, el prefacio de la Segunda Guerra Mundial.

Temprano, al amanecer, empezaban a tronar los cañones del 15 ½, emplazados en el Alto del León. El estallido de aquellos obuses al estrellarse sobre los peñascos de Cabeza Lijar producían verdaderas canteras haciendo volar por los aires enormes piedras. Otras veces las bombas incendiarias prendían el pasto seco provocando el incendio de las ramas y trepando rápidamente sus llamas a las copas de los pinos. Con palas y picos tratábamos incansablemente de cavar zanjas en todos los sentidos para evitar la propagación de las llamas. Cuando el mando enemigo creía que “los rojillos” estaban suficientemente achicharrados iniciaban el avance por las laderas, confundidos sus hombres con los troncos de los pinos y amparados por el humo. Nuestras dos únicas ametralladoras eran trasladadas con presteza cambiando de posición sin dejar de disparar. Los atacantes eran una y otra vez rechazados hasta que desistían de su propósito. Era entonces que solían gritarnos, valiéndose de un megáfono: “¡Rojillos, os estamos matando como conejos y cada día estáis más tozudos!”.

Después venían unos días de calma solamente calmada por algunos cañonazos que silbaban por nuestras cabezas buscando el campamento de Navazuelas y luego el silencio total. Euforia entre nuestros muchachos. La tensión distendida nos permitía solazarnos en la contemplación de los hermosos paisajes de la sierra y hondonadas tapizadas de un verde vivo. ¡Qué escenario grandioso para contemplar en paz! Íntimamente acariciábamos el sueño del volver allí cuando todo hubiera terminado. Nuestro viejo Petrel, lejano y entrañable, seco y polvoriento contrastaba en el recuerdo.

El 10 de septiembre de 1936 no fue un día como los demás. La posición de Cabeza Lijar había caído en manos del enemigo dos días antes mediante un golpe de sorpresa. La compañía de Petrel había sido relevada y trasladada a Madrid por 24 horas de descanso, después de una tenaz resistencia de varias semanas. Antes del amanecer fueron tomando sus puestos las escasas fuerzas disponibles: dos centenares de hombres distribuidos por la falda de Cabeza Lijar con el joven comandante del batallón al frente. Se había adoptado el golpe de mano como táctica más adecuada; cuenta tenida de la falta de artillería para castigar la posición con la suficiente intensidad antes de un ataque global y, sobre todo, por no disponer de los hombres y armas suficientes. Sigilosamente fuimos subiendo la ladera, nuestros primeros hombres fueron sorprendidos, cerca de la cumbre, por las descargas enemigas. Se entabló una lucha desigual en donde la inexperiencia, la improvisación y el nerviosismo inclinaron la balanza en favor de los profesionales de la guerra. A lo largo de toda la jornada fuimos tomando consciencia de nuestras bajas: Beltrán, Aracil, mi hermano Boni y otros jóvenes de Petrel cuyos nombres se han borrado en la memoria. También cayó en ellos el comandante De Rosa, joven socialista madrileño. En el inicio de la guerra se escribieron páginas de intenso heroísmo al morir centenares de muchachos que no contaban más con el entusiasmo sin límites de una causa idealizada. Era mucho, pero no lo suficiente.

Esto ocurría hace más de medio siglo, en las Sierras del Guadarrama.

Para los familiares de los que sucumbieron que estas líneas les sirvan de lenitivo; para los pocos protagonistas de aquel episodio que aun quedaren que les sirva de patética remembranza. Y para todos los que nos lean que vean en nuestras palabras, además del homenaje sincero que las inspiran,

la aspiración íntima de aquel sacrificio tiene hoy un sentido trascendente.

No pretendamos ver grabados sus nombres en algún monolito, pero consideremos por la autenticidad del sacrificio, por la entrega incondicional de sus vidas en aras de unos ideales justos, bien merecen sus nombres ser rescatados del olvido para que las jóvenes generaciones conozcan y valoren cuál fue el aporte de aquellos soñadores que supieron luchar por un mundo mejor.

Nadie sabía cómo don Miguel de Unamuno que sin poetas ni soñadores la humanidad no tendría destino. No en balde cuando sentía en carne propia el dolor de España pedía a gritos resucitar el Quijote.

III.5 22 DE ENERO DE 1994¹³³

Llevo unos días intentando recordar algunos pasajes de mi vida y quisiera transcribir aquellos sucesos que me ocurrieron en la Guerra.

En el mes de octubre del año 1936, no recuerdo en qué día fue, nos reunimos Juan Aracil y Juan José «el Cartero», los dos ya fallecidos. Los tres amigos salimos de la estación de Elda en el tren Correo con destino a Madrid, donde llegamos a las siete de la mañana. Nos dirigimos a la calle de San Bernardo donde estaba la tienda de calzado que tenía Teófilo Gil [Navarro] y en la que estaba empleada la mujer de Fernando Rico. Allí dejamos la ropa y otros objetos personales que llevábamos los tres -recuerdo que dejé un impermeable azul que me había comprado dos años antes en Gibraltar-. Tras esto fuimos a alistarnos al batallón de Octubre en la Cuarta Compañía de la que era capitán [Antonio] Ibáñez [Oliver]. Me incorporé como teniente pagador ya que yo no podía ser soldado por encontrarme impedido del brazo derecho.

Ya presentados en dicho Batallón al día siguiente nos trasladaron a [la hacienda de] Buenavista donde hoy se ha construido la Cruz del Valle

¹³³ Memorias manuscritas inéditas del petrerense Elías Jover Sánchez, efectuadas el 22 de enero de 1994, con 86 años, como ejercicio mental recomendado por su médico a consecuencia de un ictus. Son de un gran valor, pues podemos ver cómo se incorporó al batallón, las duras condiciones que padeció y el sufrimiento de la familia. Además del gran cambio psicológico sufrido, muy probablemente por el estrés postraumático a causa de la guerra. El colofón del texto es realmente sobrecogedor y nos hace reflexionar.

de los Caídos haciéndonos cargo de la posición Cabeza Lijar situada en el Alto del León. A los pocos días abandonamos Cueva Valiente y Peguerinos donde tuvimos algunas escaramuzas sin ninguna importancia en las que intentamos [re]conquistar la antes citada posición Cabeza Lijar en el Alto del León. En esta intentona y sin conseguir nuestros objetivos tuvimos ocho o diez bajas, no recuerdo como se llamaban, solo que eran de Elda y de Petrel y que el teniente era de la Brigada de Ferroviarios de Madrid. Recuerdo que con ocasión de este suceso escribí un artículo en el periódico de la unidad de nuestro Batallón recibiendo por ello la felicitación por parte del jefe de la Brigada.

Tras esto nos trasladamos al Escorial seguidamente empezamos a organizar nuestras fuerzas en la 30 Brigada. Como jefe nombraron a Tagüeña yo fui nombrado oficialmente teniente pagador del tercer batallón; como jefe del mismo José Suárez [Montero], capitán de la compañía Pepe Fernández. Siempre fue éste un frente tranquilo, apenas tuvimos encuentros con el enemigo, de vez en cuando algún fuego cruzado de cañón y mortero que en ocasiones producía alguna que otra baja. Estamos en un frente estabilizado. Se nos presenta un invierno durísimo ya que a primeros de mes ya nos ha caído la primera nevada. La gente apenas tiene ropa de abrigo y está mal calzada. Las trincheras y las chabolas están llenas de ratas y apenas vislumbramos que este triste conflicto se solucione pronto.

Donde los combates son más feroces es en los alrededores de Madrid. Cerca de nosotros se está preparando una acción para deshacer el cerco de Madrid, nuestras unidades han sido reforzadas con voluntarios extranjeros, solo se espera organizar y mejorar algunas unidades con objeto de abrir una brecha por Brunete que por desgracia no dieron los resultados esperados y que han costado muchas bajas sin conseguir que la presión del enemigo ceda algo. En la Casa de Campo y en el Puente de los Franceses se lucha cuerpo a cuerpo. Ahora en el Alto del León nuestro peor enemigo son el frío y las ratas. Hace falta hacer un esfuerzo muy grande para que la gente mantenga un poco de moral. ¿Para que tanto esfuerzo y sacrificio? no merece sufrir una baja más, ya que la victoria está en manos de Hitler [y] su aviación no tiene rival. La zona de descanso de la Brigada la han pasado a Villalba, estamos en una

zona residencial y ocupamos algunos chalets.

Tengo noticias de Consuelo en la que me dice que nuestra hija se encuentra algo delicada y me insinúa que si puedo desplazarme a Elda que haga todo lo posible y que vaya a verlas pues tienen muchas ganas de verme, tanto ellas como el resto de la familia. Por fin con un camión de la Brigada. Después de tres días he llegado a Elda recibíndome la triste noticia que nuestra nena había fallecido el día anterior a mi llegada. Recibo esta noticia francamente entristecido, pero apenas sin darme cuenta del trauma producido por esta pérdida. Yo que siempre he sido un hombre sensible recuerdo que en estos momentos apenas me daba cuenta que había perdido un ser tan entrañable y querido. Había en mí un hombre muy distinto del que salió al Frente.

En estos momentos en los que esto escribo, quisiera hacer un examen de conciencia e íntimamente una confesión. No deseo situarme en un plano quijotesco y menos aún encumbrarme en lo alto de un pedestal. No quiero renunciar a mis creencias y acepto ser como soy, como siempre digo: estoy contento de ser como mi madre me hizo. Sin embargo, ahora que el mes próximo cumpliré ochenta y seis años confieso que no volvería a repetir todo aquello; no solo mis sufrimientos físicos y mucho menos los sufrimientos morales y el inmenso dolor que mi marcha produjo en toda mi familia y particularmente a mi querida madre y a mi esposa. Todo aquel sacrificio producido entonces y el que aún más terrible, si cabe, estaba por venir... ahora confieso que no merecí la pena.

Elías Jover



Sello de correos emitido el 25 de noviembre de 1938 en la factoría de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, situada en Aspe, como homenaje al Ejército Popular de la República Española.

IV. Cartas desde el frente

Dos entrañables cartas a su familia del soldado de reemplazo petrerense Costantino Pascual, alistado voluntario por ello en la 30 Brigada Mixta junto a sus paisanos, donde da algunos detalles de cómo fue su llegada a ella.

Constantino Pascual

30 brigada 2.ª División

117 Batallón 4.ª Compañía

Estafeta militar n.º 5

A 14 de septiembre de 1937

Queridos padres: recibí la suya en la que veo que se encuentran bien de salud. Yo por la presente sin novedad.

Me dicen en la suya que hubieran querido que les hubiera escrito desde Valencia, pues tenía algún trabajo que hacer, y ya le dije al novio de Rosalía que le dijera que no podía escribir y además pensé que como tenía que tardar 3 o 4 días a llegar aquí pues aquí les escribiría y así lo hice.

También les digo que recibí el cajón de uva que me mandaron con Gargari, y ya no me queda, así es que sí me pueden mandar más me lo mandan, pero por favor por correo no me manden nada. Cuando se marchó Josefeta le mandé los retratos, así es que ya que me dicen que el tío Ormesindo tiene que ir pronto pues le dan uno. También les digo que Remedios ya habrá llegado y me parece que para nosotros no nos trae nada, así es que si va otra vez me mandan otro cajón de fruta o sea de uva. De lo que me dicen de los retratos que me hice en Elda, pues yo le dije a Virginia que no me mandara ninguno porque son grandes y ya los veré cuando vaya con permiso. También les digo que apañen el reloj y me lo manden, porque aquí me hace mucha falta. Y sin más por hoy, recuerdos al abuelo ya que la tía Cecilia y este que se despide soy su hijo que no les olvida.

Constantino



[sin fecha]

Querida hermana: Me dices en la tuya que estáis haciendo chaquetas y pantalones para los milicianos pues me alegro mucho, también quiero que me digas si son para el invierno porque seguramente son para el invierno, porque aquí ya empieza a hacer algunos de frío, pero son pocos, así es que hagáis bastantes pantalones y chaquetas porqué ahora mismo ya estamos en el invierno. También me dices que te escriba bastante pues yo te digo que tú me puedes escribir más porque estás en el pueblo y ves más cosas, y yo no, y además que yo te ago[sic] la letra más pequeña y parece que te escriba poco, y tú como haces la letra más grande en cuatro letras me llenas una plana, así es que no me digas esas cosas.

Cuando agan [sic] sortijas en Madrid ya te aré [sic] una.

Cuando llegue esta carta a vuestras manos ya habréis recibido el retrato que os mando con Josenet, pues estamos en un grupo.

Y sin más por hoy se despide tu hermano.

Constantino

Salud

¡Viva Rusia!

V. Bibliografía

- Aguilera Povedano, M. (2005). Manuel Tagüeña (1913-1971). En *España pendiente del mundo. Septiembre 1938. Colección La Guerra Civil Española Mes a Mes*. 29. (págs. 116-119). Madrid, España: Unidad Editorial.
- Alpert, M. (1977). *El Ejército republicano en la guerra civil*. Madrid, España: Ruedo Ibérico.
- Belmonte Botella, V. (2007). *Prisioneros de guerra*. Petrer, España: Centre d'Estudis Locals del Vinalopó.
- Bertrand de Muñoz, Maryse. *Romances Populares y Anónimos de la Guerra de España*. Madrid, 2006.
- Caudet, F. (1978). *El romancero de la Guerra Civil*. Madrid, España: Ediciones De La Torre.
- Costa Vidal, F. (1998). *Villena durante la Guerra Civil, 1936-1939*. Alicante, España: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- De La Serena, A. (1937). Alicante, hombres y víveres alicantinos para los frentes de guerra. En *Mundo Gráfico*, Año XXVII, n.º 1.335, 2/6/1936. Madrid, España: Prensa Gráfica, S.A.
- De Vicente González, M. (2014). *Fuentes primarias, documentales y gráficas para una historia militar de Madrid durante la Guerra Civil, 1936-1939*. Madrid, España: Ministerio de Defensa.
- Engel Masoliver, C. (1999). *Historia de las Brigadas Mixtas del E.P. de la República*. Madrid: Almena Ediciones.
- Falcó Beltrán, E. (1995). El Caron, uno de Elda. En *Alborada*, 40. (págs.84-85). Elda: Ayuntamiento de Elda.

- Gutiérrez Escoda, E. (2013). *Remedios Jover Cánovas, de la defensa de Madrid a la batalla del Ebro*. Tarragona, España: Facultat de Lletres Universitat Rovira i Virgili.
- Martínez Nieto, M. *Diccionario Biográfico del Socialismo Español*. Madrid: Fundación Pablo Iglesias. Disponible en: <http://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico>.
- Méndez Luengo, E. (1977). *Tempestad al amanecer: (la epopeya de Madrid)*. Madrid, España: Del Toro, Editor.
- Millón, J.A. (2008). Egodocumentos del Camp de Morvedre (II): Memoria personal y memoria colectiva en mi diario de una guerra de Enrique Escrig Núñez. En *Braçal: Revista del Centre d'Estudis del Camp de Morvedre*, 38. (pág. 127-178). Sagunto, España: Centre d'Estudis del Camp de Morvedre.
- Mollá Montesinos, V. (1990). La muerte en el Guadarrama. En *El Carrer*, septiembre. (pág.12-13). Petrer, España: Ayuntamiento de Petrer.
- Mugnai, B. (2014). *I volontari stranieri e le brigate internazionali in Spagna (1936-39)*. Zanica: Soldiershop Publishing.
- Navarro Pastor, A. (1997). *La prensa periódica en Elda (1866-1992)*. Alicante, España: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- Navarro Poveda, B. (1997). Mujeres de Petrer en la Segunda República y la Guerra Civil. En *Festa*. Petrer, España: Ayuntamiento de Petrer.
- Navarro Poveda, B. (2006). Petrer 1936: las Quintas de la Guerra. En *Festa*. Petrer, España: Ayuntamiento de Petrer.
- Navarro Poveda, B. (2009). No cantes la guerra, poeta. Romances y poemas de la guerra civil. En *Festa*. (pág. 20-25). Petrer: Ayuntamiento de Petrer.



- Núñez Díaz-Balart, M. (1992). *La prensa de guerra en la zona republicana durante la guerra civil española (1936-1939)*. Tomo I. Madrid, España: Ediciones La Torre.
- Payá López, P. (2013). *Ni paz, ni piedad ni perdón. La guerra después de la guerra y la erradicación del enemigo en el partido judicial de Monóvar: la responsabilidad compartida (1939-1945)* (tesis doctoral). Alicante, España: Universidad de Alicante.
- Pérez de Ayala, R. (1961). *Amistades y recuerdos*. Barcelona: Editorial Aedos. En Santonja, G. (1984). *Romancero de la Guerra Civil*. Madrid: Editorial Visor.
- Ramos, A. de (1978). *El Romancero del Ejército Popular*. Madrid, España: Editorial Nuestra Cultura.
- Redondo Arandilla, M. y Avison Matiné, J.P. (2012). *Guadarrama, tras las huellas de la Guerra*. (pp. 52-53). Guadarrama, España: Ayuntamiento de Guadarrama.
- Salaün, S. (1985). *La poesía de la guerra en España*. Madrid, España: Editorial Castalia.
- Sender, R. J. (2016). *Contraataque*. Zaragoza, España, España: Contraseña Editorial.
- Tagüeña Lacorte, M. (1973). *Testimonio de dos Guerras*. México: Ediciones Oasis.
- Valero Juan, F. (2013). Hemeroteca Digital de Elda. Recurso Electrónico. Archivo Histórico Municipal de Elda.
- Varela Iglesias, J. E. (2004). *General Varela: Diario de Operaciones*. Madrid, España: Almena Ediciones.



Este libro se terminó de imprimir en los talleres de
Gráficas Azorín, S.L. en 2019,
el año en el que se conmemora el 80 aniversario
del final de la Guerra Civil.



Ayuntamiento de
PETRER



Ayuntamiento de Elda



**GENERALITAT
VALENCIANA**

**TOTS
A UNA
veu**

CONSELLERIA DE JUSTÍCIA, ADMINISTRACIÓ PÚBLICA,
REFORMES DEMOCRÀTIQUES I LLIBERTATS PÚBLIQUES